

Cuando color le daba con esmero,
lo quiso el hado... se volcó el tintero.





La actriz francesa Mlle. Jane Pierly.



La bailarina inglesa Miss Gertie Miller.



La Perla. Miss Nancy Denvers como apareció en el baile de "Las Mil y una Noches", en el Covent Garden de Londres.



La notable aviadora francesa, baronesa de Laroche.

Final de curso de la Academia Mendía

Hoy es indispensable a la educación femenina el conocimiento perfecto de todo lo que se refiere a la confección de sus ropas y vestidos. En Europa y en los Estados Unidos esta enseñanza es un complemento de la educación intelectual.

Así lo ha comprendido la señora doña Nemesia Mendía de Echarte, fundadora de la Academia Central que lleva su nombre, establecida en la calle Santa Fe, 2074, donde un gran número de señoras y señoritas han logrado la enseñanza perfecta de todo lo que se relaciona con el arte de cortar y confeccionar ropas y vestidos femeninos.



Señora Mendía de Echarte.

minado el curso, a cuya exposición privada siguió otra pública, que se verificó el día 15 del corriente en el salón La Argentina, por donde desfilaron gran número de señoras, que admiraron los excelentes resultados obtenidos por las alumnas de la señora Mendía de Echarte. Por la noche de ese mismo día y en el mismo local se verificó la distribución de premios, ante una numerosísima y selecta concurrencia, de lo que dan idea las fotografías que incluímos.

El número de niñas examinadas en esta capital alcanzó a doscientas, obteniendo premios las siguientes: Primer premio honorífico, de corte, señora Teresa S. de Pérez y señorita Graciana Bologne. Premios en lencería, diplomas: señoritas Felisa Orella Cattáneo, Simona Zabaleta, Ana Corelli, Adela Paladino, Edemia Sara Echeverría, Ana R. de Massaro y Teresa Medica. Segundo premio, con medalla de oro: las señoritas Ramona Parada, Clara Tagliaferro y María Magdalena Daneri.



Trajes de fantasía y sastre en el salón núm. 2.



Labores de lencería en la Academia Central.



En el salón La Argentina.



Grupo de niñas diplomadas.

La señora Mendía de Echarte es inventora de un sistema de corte llamado de "Transformación", cuyas ventajas han sido elogiadísimas y cuyos resultados han dado fama a su academia y a su inventora, hasta el extremo de haberse difundido tanto, que fué necesario a la señora Mendía de Echarte crear sucursales de su academia en diferentes puntos de la república, y aun en la República Oriental.

Los resultados obtenidos durante el curso que acaba de finalizar, han sido sorprendentes y en extremo halagadores para la señora Mendía de Echarte. Las adjuntas fotografías han sido obtenidas en el local de la calle Santa Fe, 2074, durante la exposición de las labores ejecutadas por las alumnas de la Academia Central, una vez ter-



La concurrencia durante la distribución de premios.

Después del acto de la distribución de premios, la señora Mendía de Echarte recibió los plácemes de la concurrencia, que la felicitó por su sistema y por los triunfos de su academia.

La señora Mendía de Echarte salió el 20 del actual a visitar las academias sucursales en las provincias y en el Uruguay, para asistir a los exámenes de fin de curso.

TURF

Se inicia la reunión del domingo con una prueba destinada a las yeguas de cuatro años.

Yankee Girl II, Jocosa, Santona y Jardinière son las únicas anotadas, descollando Santona.

La carrera de perdedores es más interesante que la anterior. En ella vemos anotados a Macabeo, Filón, Vigilante y Morón como principales candidatos.

Filón, de quien se dice ser un producto de porvenir, será nuestro candidato.

Toy II, Vista Gorda, Trasia y Filita son las yeguas que más se destacan en la tercera prueba.

Vista Gorda, que hará su "rentrée" en excelentes condiciones, será, de entre sus rivales, la probable ganadora.

En el premio "Elmendorf", vemos en buenas condiciones para disputarse el triunfo a Tournael, Micifuz y Lechuguino.

La carrera de la milla se presenta algo complicada. Sin embargo, Embustero, Cumbrera, Teja, Albarazada y Saltarín son los más indicados para conseguir el triunfo.

En resumen son nuestros candidatos los siguientes caballos:

Premio "Noemí", Santona.
" "Peugeot", Filón.
" "Themis", Vista Gorda.
" "Elmendorf", Tournoel.
" "Dichosa II", Embustero.
" "La Dauphine", Turra.
" "Estocada", Fantasma.
" "Oxígeno", Apt.



Pillería, ganadora del premio "Invariable", de 1.600 metros, en 1' 44" 3|5.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 25 de enero de 1914

1.ª Carrera — A las 2.30 p. m. — PREMIO "NOEMI" — Distancia: 1.600 metros

Jardinière	61	Santona	59
Jocosa	61	Yankee Girl II	57

2.ª Carrera — A las 3 p. m. — PREMIO "PEUGEOT" — Distancia: 1.100 metros

Parabién	57	Tero II	57
Morón	57	Alfilerillo	57
Vigilante	57	Falconi	57
Macabeo	57	Filón	57
Saint-Sulpice	57	Correo	57
Edgardo	57	Le Blé	57
Ras Rabuche	57	Imilz	57
Erin's Boy	57	Rastrojo	57

3.ª Carrera — A las 3.30 p. m. — PREMIO "THEMIS" — Distancia: 1.400 metros

Toy II	55	Trasia	55
Etendue	55	Filita	55
Vista Gorda	55	Gesture	55
Escofina	55	Euskara	55
La Montalais	55	Ocean-View	55
Saavedretta	55	Princesa C.	55
Palomita	55	—	

4.ª Carrera — A las 4 p. m. — PREMIO "ELMENDORF" — Distancia: 2.000 metros

Bubbles	57	Mochorro	55
Sixto	57	Tournoel	53
Fanfarrón II	56	Micifuz	52
Legendary	56	Dumeny	50
Acrobat	55	Campero	49
Lechuguino	55	—	

5.ª Carrera — A las 4.30 p. m. — PREMIO "DICHOSA II" — Distancia: 1.600 metros

Junta Puchos	57	Teja	49
Albarazada	54	Saltarín	49
Embustero	54	Polish	48
Bizcotina	52	Estoica II	47
Hidrato	52	Allende	47
Cumbrera	51	Radio	46
Sandow	50	Good Girl	46
Sigfrido	49	Torcaza	45
Chinesco	49	Jacarandá	44
Oregón	49	Espolín	43

6.ª Carrera — A las 5 p. m. — PREMIO "LA DAUPHINE" — Distancia: 1.700 metros

Bizcotina	57	Mentolina	55
Gossamer	57	Patria	55
La Maja	57	Plegaria	55
Javotte	57	Praline	55
Marimonia	57	Reina del Sud	55
Turra	57	Santulona	55
Avanzana	55	Teja	55
Borriquita	55	Torcaza	55
Exquise	55	Variación	55
La Perla	55	—	

7.ª Carrera — A las 5.30 p. m. — PREMIO "ESTOCADA" — Distancia: 2.200 metros

Spark	61	Sixto	50
Bijou Royal	60	Elmendorf	50
Foeman	60	Alsacia	50
Siete Bravo	57	Borbollon	48
Fantasma	54	Podestá	48
Fox	54	Pig	48
Paul Fons	51	Prólogo	47
Dichoso	51	Tonnerre	45
Royal Train	50	Calamar	44
Kilare	50	Mochorro	43

8.ª Carrera — A las 6 p. m. — PREMIO "OXIGENO" — Distancia: 3.500 metros

Pipiolo	61	Walter Scott	51
Cenit	55	Kildare	50
Apt	54	Precipicio	47

VALIJERIA Y ARTÍCULOS





DE ITALIA

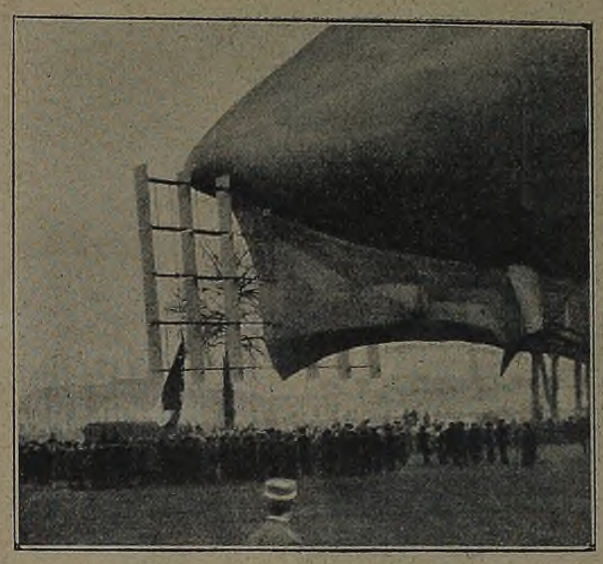




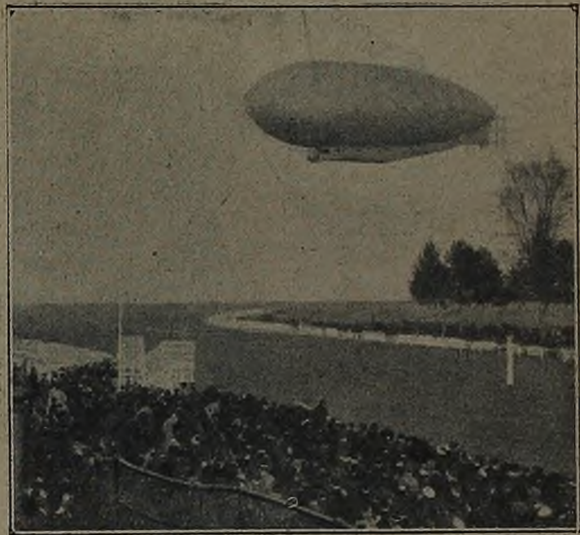
Entrega de la bandera regalada por las damas milanesas al dirigible "Città di Milano". El ingeniero Forlanini con el conde de Turín en la Tribuna.



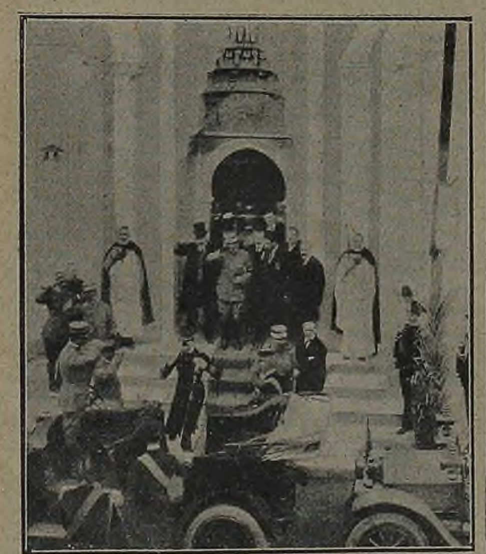
La bandera llevada por los oficiales.



La bandera izada en el dirigible.



Partida del dirigible del hipódromo de San Siro.





1. El duque de los Abruzos en Trípoli, acompañado del gobernador y del intendente municipal, saliendo de la recepción ofrecida por la colonia italiana. — 2. El duque desde el balcón de la municipalidad saludando a la población indígena.

Atención !!!

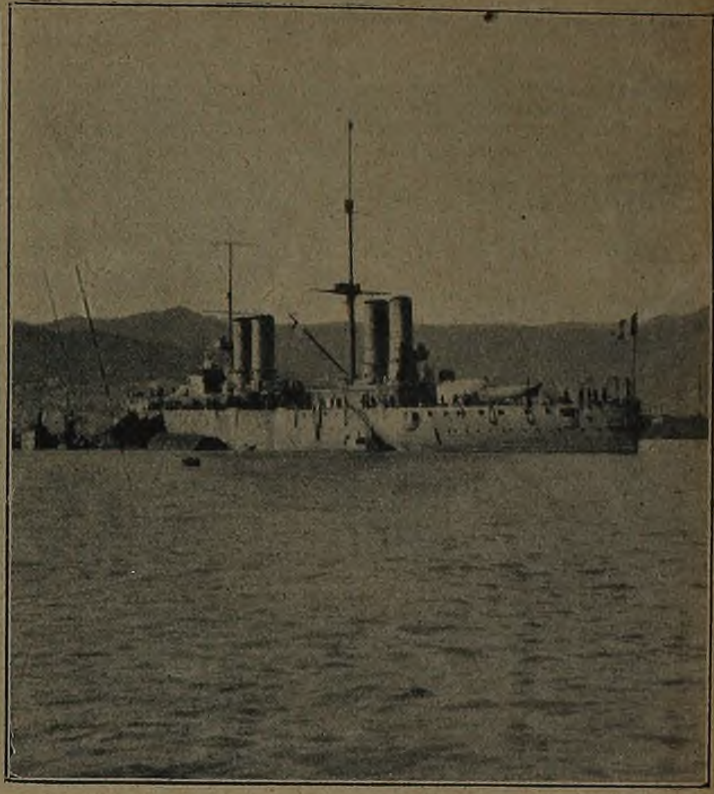
Vd. Si Vd:



ó tener la amabilidad de solicitar una muestra de las **SOPAS MAGGI,** gratis, á sus agentes, probarla en su casa, y se convencerá así de las grandes ventajas que ofrecen y de la gran economía que representan al fin del mes en los gastos de la cocina!!



La reciente actividad del Vesubio. Vista del borde del cráter.



El San Giorgio entrando en el puerto de Mesina después de su desencalladura.

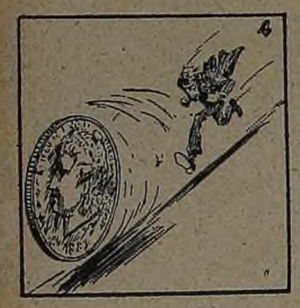
La vuelta del crédito

Vuelve juicioso. Rompió completamente sus relaciones con los especuladores imprudentes y sin conciencia que tanto lo ofendieron, para reconciliarse con el comercio verdaderamente digno de su confianza, al que, un tanto enceguecido, abandonara injustamente.

Haga usted lo mismo; sepárese de todo el que haya contribuído al fomento de la mala situación y trate sólo con hombres amantes de la verdad.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo.



La especulación desenfrenada corre inútilmente tras el dinero que le huye.



El capital espera tranquilamente pedidos razonables para el fomento de la producción.

El crédito, edificado pacientemente por los hombres laboriosos y honestos, puede asegurarse que debiera equivaler a una propiedad, aunque propiedad inmaterial. Constituye la fuerza motriz por excelencia en las transacciones comerciales y, dígase lo que se quiera, aumenta los medios de producción, dando elasticidad a los capitales, que pasan, generalmente, de manos ociosas al trabajo activo e inteligente. Sin el concurso del crédito no se hubieran formado nunca las grandes fortunas que yo he visto elaborar en esta tierra de promisión. Disciérnase bien, he ahí el todo.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO.

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

ORDENES DE COMPRA

Casa grande, con el mayor número de habitaciones posible, que tenga patios amplios o jardines, propia para colegio; de un precio de más o menos $ 100.000, por Belgrano, Flores u otro paraje sano.

Terreno en la Capital, en el barrio sur, de Defensa a Entre Ríos y de San Juan a Avenida de Mayo, de un valor de $ 40.000 o de más precio si tiene hipoteca.

Casita con jardín, de $ 12.000 a $ 15.000, en uno de los pueblos cercanos a la Capital, prefiriéndose por el norte u oeste, en paraje alto. Recibo propuestas por escrito directamente de los propietarios.

ORDENES DE VENTA

En la **Capital.** Casa espléndida, con terreno lindero y un galpón, un total de 2.200 varas, en el boulevard Varela, entre Monte y Junta; inmejorables condiciones de precio.

Tres magníficos lotes de terreno, de 440 a 660 varas, en la calle Castañón, a una cuadra de la avenida Campana y a dos de la de Varela. Precio muy bajo, paraje de gran animación.

Terreno esquina Lobos y Arrotea, de 15x20, excelente posición.

Casa calle Venezuela, a media cuadra de Belgrano y a cuatro cuadras de Entre Ríos; 10 x 34, de 8 habitaciones: 3 altas, 5 bajas y cuarto de servicio. Urgente necesidad de vender. Precio muy bajo.

En **Lobería,** 232 hectáreas para ganadería o agricultura, a una legua de Estación Pieres.

En el **Tigre,** inmejorable fracción de isla, con frente al arroyo La Espera grande, 70 hectáreas, totalmente plantadas de frutales, álamos y sauces. Se vende el lote o en fracciones de 12 a 20 hectáreas.

Campito de 27 hectáreas, a dos leguas de la estación **Bavio,** F. C. S., inmejorable para tambo o criadero de aves, por su proximidad a la capital federal.

En **Necochea,** varias chacras, quintas y solares.

En las playas de **Ostende** y **Piriápolis** (R. O.), tengo hermosos solares en distintas zonas.

Varios lotes en **San Vicente, Domselaar** (dos cuadras estación) y **Bánfield.**

NO SIGA PAGANDO ALQUILER: Si usted dispone de $ 1.000 le proporciono una casa que vale $ 6.000 que acabará de pagar con los mismos alquileres que usted paga actualmente. En igual proporción puedo ofrecer edificios de $ 100.000 y más. Este será el mejor seguro para el porvenir de sus hijos.

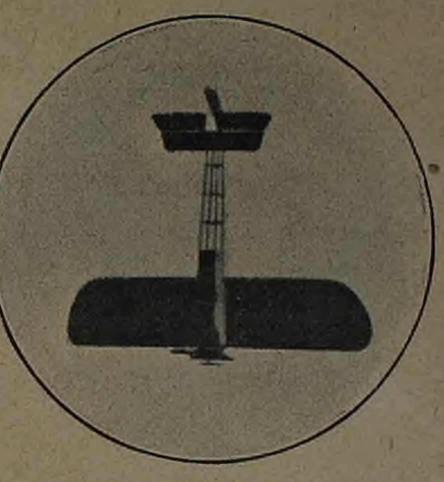


ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. U. Telef. 1309, B. O. — Defensa 893, Buenos Aires.

DE ESPAÑA



Los reyes Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia presenciando los vuelos realizados por Domenjoz en la Ciudad Lineal.



Un vuelo invertido de Domenjoz.





1. Los reyes hablando con el aviador Garnier. — 2. Don Juan Núñez (1), comprador del número 18.073, premiado con el ''gordo'' de Navidad que se envió a Buenos Aires, conversando con el lotero (2) que le vendió el billete.



Melilla. La joven francesa Leonor Lloret, a quien rescataron los españoles del poder de los moros, rodeada de jefes y oficiales en la posición de Monte Arrui, instantes después de su rescate.



LOS ALEMANES EN TURQUÍA

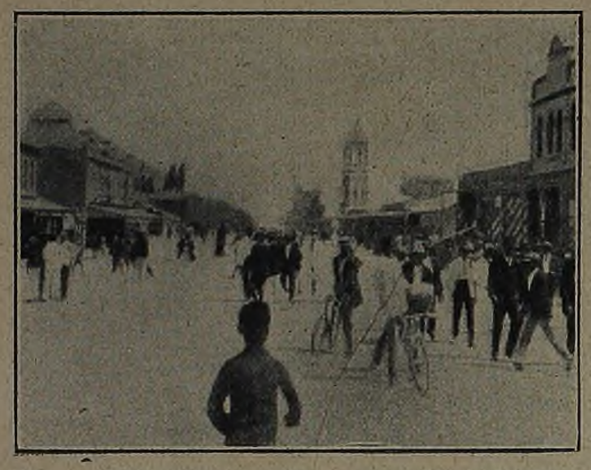




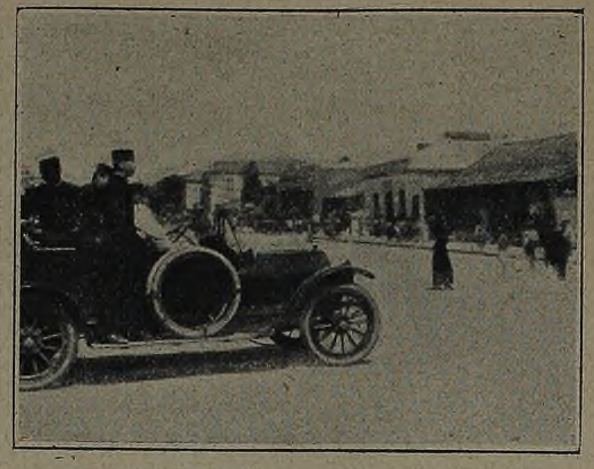
La misión militar alemana.

El general Liman von Sanders y los oficiales de la misión, saliendo de la Sublime Puerta.

LOS DESÓRDENES EN EL ÁFRICA DEL SUR



Obreros indostanos y piquetes en una calle de Durban durante la huelga.

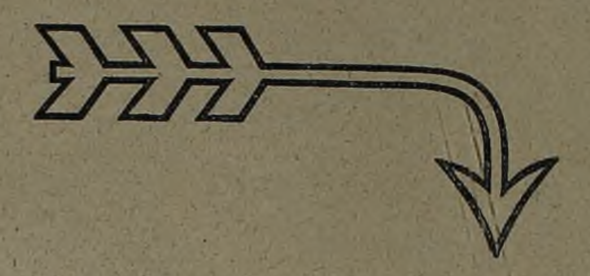


Policía de Durban recorriendo las calles en automóvil.



Obreros indostanos presos, llevados ante el tribunal de Durban.

Insistimos para que Vd. lo pruebe, señora, y habrá encontrado el aceite que buscaba.



Albóndigas de carnero

Se pica menudamente una porción de carnero y se le añade el cuarto de su peso de carne de salchicha, miga de pan mojada en leche, patatas cocidas, perejil picado, sal, pimienta y unas yemas de huevo. Bien incorporada la mezcla, se forman las albóndigas, se pasan por ralladura de pan y se fríen en el rico aceite MO. Todas las albóndigas pueden acompañarse con salsas, sean de tomate, o picante, o de huevo y vinagre.



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.

El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Únicos importadores:

BARGIELA, POSADAS y Cía. — 970, Alsina, 970

PÍDALO A SU ALMACENERO



DE TODAS PARTES





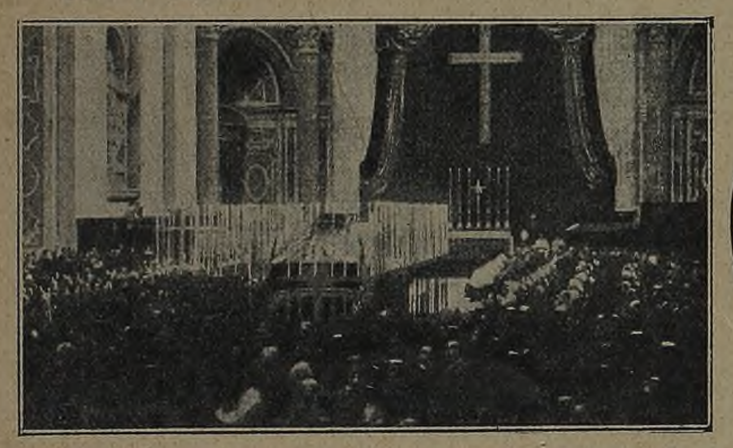
El general español Camilo García de Polavieja, † en Madrid el 15 del corriente.



Los hermanos Mannesman, de quienes tanto se habló con motivo de las proposiciones hechas por ellos al gobierno español para la pacificación de la zona española en Marruecos. De los cinco hermanos que figuran en el grupo, uno falleció hace pocos meses.



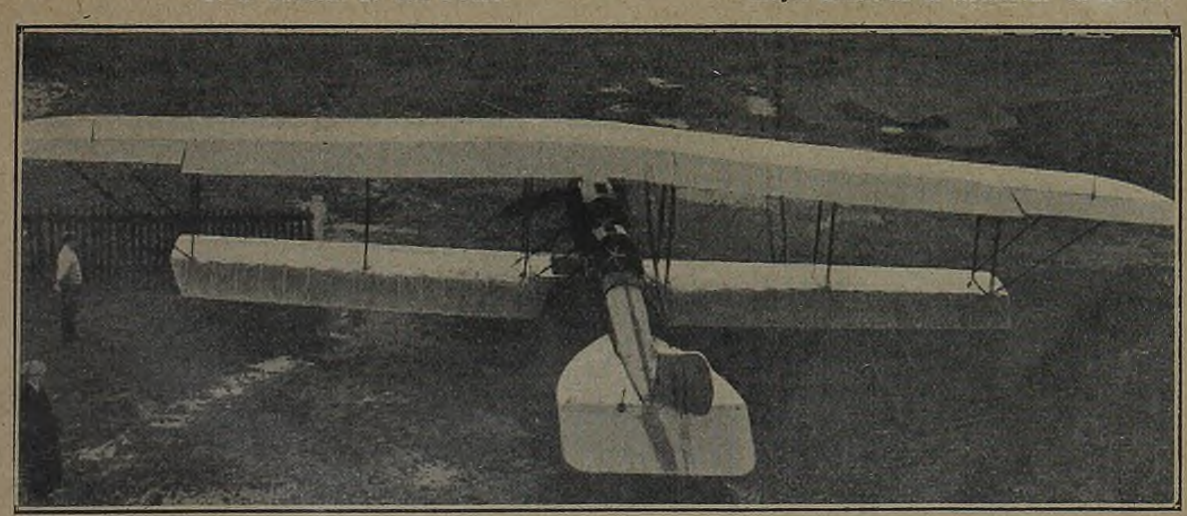
El abate Lemire, suspendido "a divinis" a raíz de su elección para una vicepresidencia de la Cámara de Diputados francesa.



Roma. Los funerales del cardenal Rampolla en una capilla de la basílica de San Pedro.



La "signorina" Adelina Pertici, primera mujer admitida al notariado en Italia.



El nuevo biplano de guerra alemán, visto por detrás.

SOCIEDADES



Gran baile organizado por la sociedad Ayuda Mutua de Obreros, en el salón Margherita di Savoia.





Frase hecha



Comprimido arquitectónico

II	O

Logogrifo jeroglífico

22	50	15
12	17	24
34	67	39

3 2 1 4 5

Quisicosa

● ● ● ● ● ● ● ●

Estos circulitos representan las letras del nombre de una población europea. Si se quitan tres letras, el nombre significa una gran cosa; pero si se quitan otras tres, el nombre queda reducido a la nada.

Ataque de hipo ☼ ☼ ☼ ☼ ☼

HIPO
☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼ ☼
☼ ☼ ☼

Substituyendo letras a las estrellas se leerá: en el título, una especie de glosa o serie de conceptos, y en las líneas: 1.º, subterráneo; 2.º, bebida; 3.º, parte del fruto; 4.º, planta; 5.º, parte del cuerpo; 6.º, grupo mitológico; 7.º, plantas; 8.º, defecto; 9.º, ser fabuloso; 10.º carga; 11.º, planta.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 477

Al Logogrifo jeroglífico:
FRASE — FRESA

A la Incógnita geográfica en salto de caballo:
CON UN RIO DE LUGO Y UNA CAPITAL DE ARABIA FORMAR UN RIO DE PUERTO RICO.
SIL, SANA = SALINAS.

A las Combinaciones:
LEOPOLDO — TIBERIO.

A la Charada:
CASIMIRA.

Al Comprimido:
MARISMAS.

A Mares que no lo son:
MARIA, MARTA, MARIANA, MARCELA, MARTINA, MARGARITA, MARCELINA.

Al Logogrifo numérico:
MARCELINO

Solucionistas

Juancito Bersau, Carmen V. Martínez, Héctor F. Acosta, José Rodríguez, Rosa Matilde, Enrique Oger, Nicolás E. Molina, Juan Jaume, Ramón Fernández, Blanca Ferretto, Mercedes Raíces, Primo A. Bianchi, Enrique Argibay, Erminia Bonelli, Héctor C. Costa, Marta Ramírez, Rafael Araujo, Nieves Lorenzo, María J. Raigné, César Vázquez, Ricardo Griñó, Antonio González, Enrique Espejo, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El bienestar suaviza las asperezas de la vida,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 31 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



OSTENDE
Temporada 1914
Temporada 1914
BALNEARIO OSTENDE
Baños de mar de seguridad absoluta.
Curación de sol y aire marino.
Playa-Hotel: Pensión y habitación $ 5 diarios.
Ostende-Hotel. Apertura el 1º de enero 1914.
Pensión y habitación, 1er. piso . . . $ 8 diarios
Pensión y habitación, piso bajo . . $ 5 diarios
Camping original, $ 5 diarios
Atlantic-Hotel: Apertura el 31 de enero 1914.
Habitaciones y pensión en casas particulares, Camping, Juegos varios, Diversiones, Caballos de silla, Sulkys, Burritos, Botes, Pesca en el muelle y en alta mar, Caza, Picnic, Sports, Paseos en los pintorescos bosques próximos.
Para los visitantes tren todos los sábados, a las 8.30 p. m., volviendo el lunes a las 7 a. m. a Constitución.
Dirigirse para datos a calle Charcas 1600, Bs. As.

Las manchas del sol

El sol es nuestro constante benefactor. Su radiante energía, que alimenta todas las formas de la vida terrestre, dimana de una envoltura exterior de nubes de fuego. Si esta brillante capa ígnea desapareciera por algún repentino cambio en la constitución física del astro rey, la obscuridad reinaría en la tierra, y la vida cesaría inmediatamente, porque los vapores metálicos, que alimentan la claridad solar, son relativamente obscuros, como se representa en las ilustraciones de esta página.

No tiene la ciencia medios perfectamente exactos para estudiar la capacidad o potencia luminosa de esos vapores metálicos, que existen bajo la brillante envoltura ígnea, pero todo lo que se ha observado induce a afirmar que el núcleo interior del sol es totalmente obscuro.

La luz y el calor que irradia el astro solar se debe a una densa cubierta de nubes de fuego, de una deslumbradora blancura, cuya temperatura asciende a 17.000 grados Farenheit.



Una de las manchas solares o desgarraduras de la atmósfera luminosa del sol, dejando ver el fondo obscuro del astro, lleno de vapores de metal.

Las manchas del sol no son más que desgarraduras, o perforaciones de esa capa luminosa, a través de las cuales se ve el abismo negro que media entre la capa luminosa y el núcleo obscuro del astro.

Pero así como el carbón sirve para producir la luz artificial en la lámpara incandescente, así también el carbono, que en la tierra interviene en todos los fenómenos vitales, en la atmósfera solar se incendia al contacto de los gases metálicos y le da una blancura deslumbradora.

Una de las manchas solares últimamente descubierta en San José de California por el P. Jerónimo Ricard, del Colegio de Santa Clara, tiene una extensión de 409.936.700 millas cuadradas.

El espectroscopio ha revelado la existencia en el sol y en su atmósfera de los siguientes cuerpos: hierro, calcio, manganeso, níquel, cobalto, sodio, magnesio, cobre, plomo, aluminio, oxígeno, y otros muchos, entre ellos el carbono. Hay además otros dos elementos desconocidos en la tierra, y uno que hasta ahora no se ha encontrado sino en el espectro de la atmósfera solar, este cuerpo se llama "helios." En cuanto al origen del calor solar se han formado muchas hipótesis, pero ninguna se ha impuesto todavía por medio de pruebas convincentes.

1
2
3

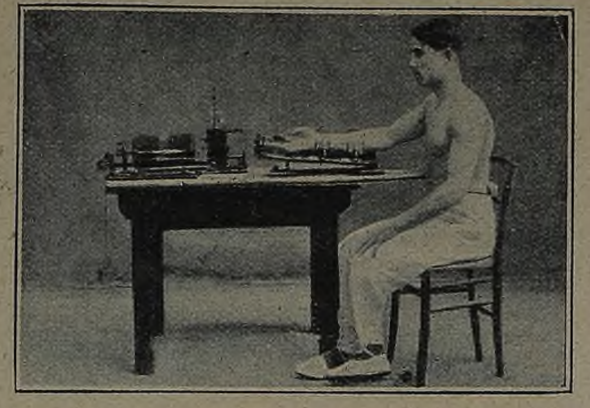
Explicación gráfica de la estructura de la atmósfera solar: 1. Abertura que permite observar la obscuridad interior. 2. Manchas solares o desgarraduras de la envoltura luminosa del sol. 3. Corte que presenta los vapores metálicos que, asociados con el carbono, constituyen la atmósfera luminosa del sol.

Los aparatos del atletismo



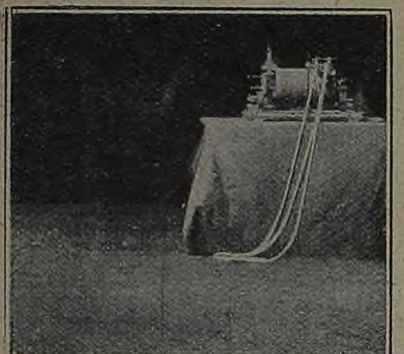
El neumógrafo, que registra la dilatación del tórax antes y después del entrenamiento.

La ciencia ha suministrado hoy aparatos interesantes que registran los esfuerzos del atleta o del que trata de entrenarse para el atletismo, indicando con precisión su capacidad. De este modo se va con pasos seguros por el camino del desarrollo físico, sin temor a errores fatales.



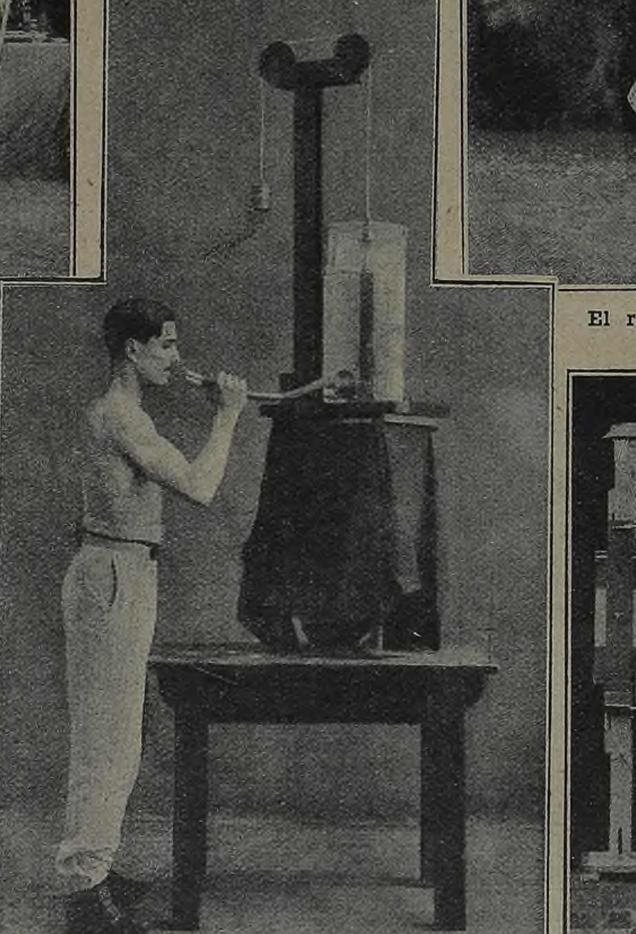
El ergógrafo, que indica la extensión de la contracción de los músculos y su debilitamiento por la fatiga.

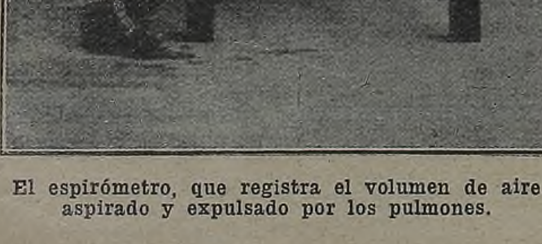
Los aparatos que aquí presentamos son, puede decirse, la última palabra en este sentido y deben hacerse populares en las instituciones y establecimientos de cultura física, que hoy se multiplican en todas las naciones civilizadas.



Registrador que anota la presión del pie en el suelo antes de saltar.

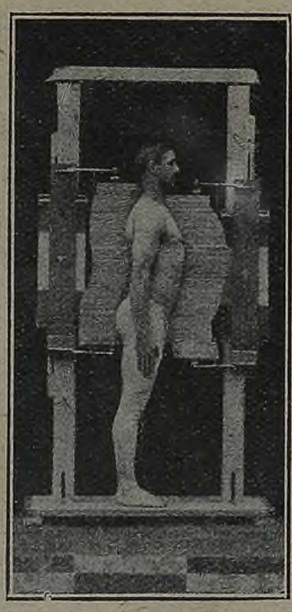
El registrador dispuesto para el salto.



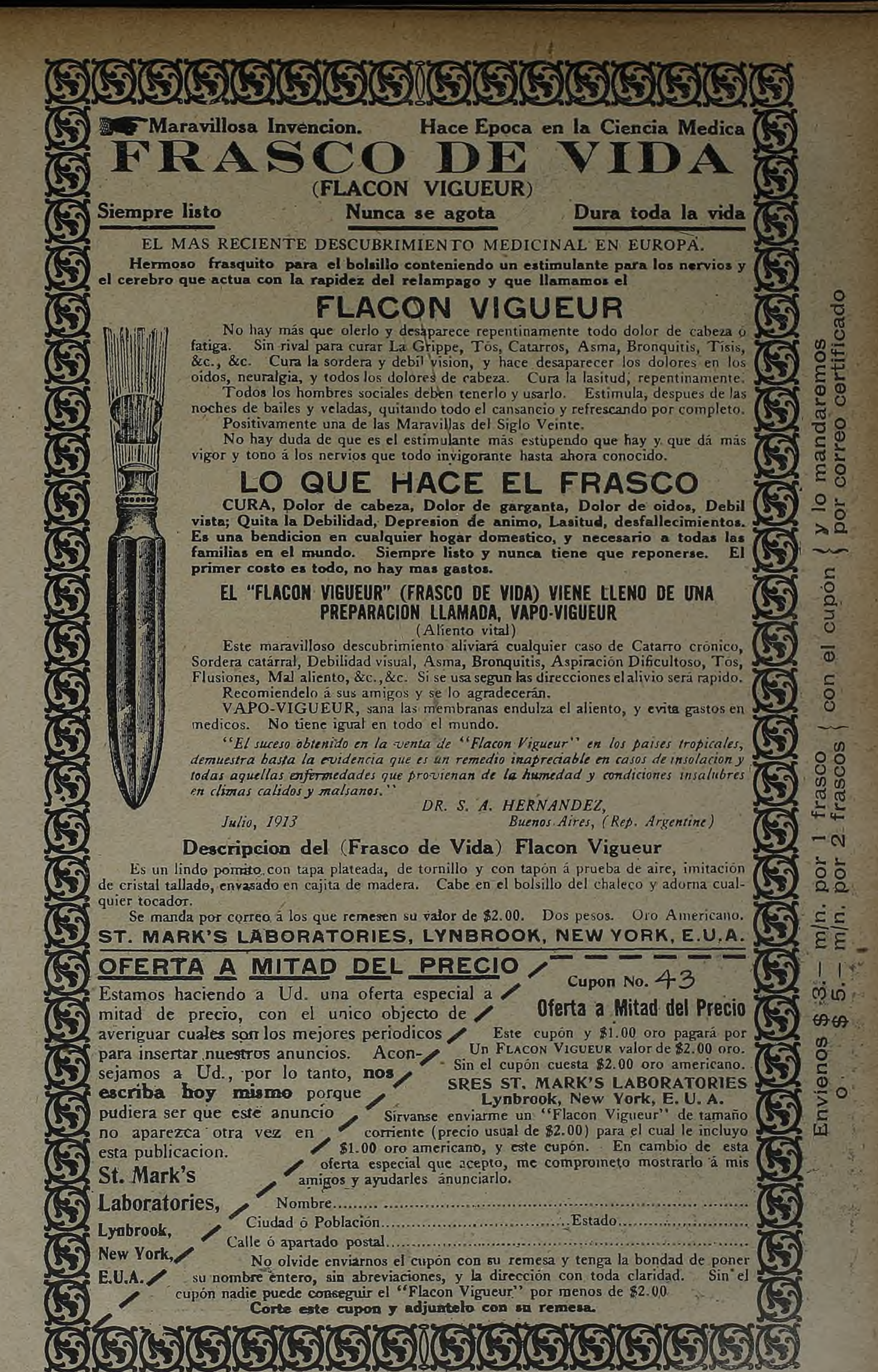


El espirómetro, que registra el volumen de aire aspirado y expulsado por los pulmones.

El raquígrafo, que da el perfil del cuerpo y las curvas de la espina dorsal.



El conformador doble, que da los contornos del tronco y la garganta.


Maravillosa Invencion. Hace Epoca en la Ciencia Medica
FRASCO DE VIDA
(FLACON VIGUEUR)
Siempre listo
Nunca se agota
Dura toda la vida
EL MAS RECIENTE DESCUBRIMIENTO MEDICINAL EN EUROPA.
Hermoso frasquito para el bolsillo conteniendo un estimulante para los nervios y el cerebro que actua con la rapidez del relampago y que llamamos el
FLACON VIGUEUR
No hay más que olerlo y desaparece repentinamente todo dolor de cabeza ó fatiga. Sin rival para curar La Grippe, Tos, Catarros, Asma, Bronquitis, Tisis, &c., &c. Cura la sordera y debil vision, y hace desaparecer los dolores en los oidos, neuralgia, y todos los dolores de cabeza. Cura la lasitud, repentinamente.
Todos los hombres sociales deben tenerlo y usarlo. Estimula, despues de las noches de bailes y veladas, quitando todo el cansancio y refrescando por completo.
Positivamente una de las Maravillas del Siglo Veinte.
No hay duda de que es el estimulante más estupendo que hay y que dá más vigor y tono á los nervios que todo invigorante hasta ahora conocido.
LO QUE HACE EL FRASCO
CURA, Dolor de cabeza, Dolor de garganta, Dolor de oidos, Debil vista; Quita la Debilidad, Depresion de animo, Lasitud, desfallecimientos. Es una bendicion en cualquier hogar domestico, y necesario a todas las familias en el mundo. Siempre listo y nunca tiene que reponerse. El primer costo es todo, no hay mas gastos.
EL "FLACON VIGUEUR" (FRASCO DE VIDA) VIENE LLENO DE UNA PREPARACION LLAMADA, VAPO-VIGUEUR
(Aliento vital)
Este maravilloso descubrimiento aliviará cualquier caso de Catarro crónico, Sordera catárral, Debilidad visual, Asma, Bronquitis, Aspiración Dificultoso, Tos, Flusiones, Mal aliento, &c.,&c. Si se usa segun las direcciones el alivio será rapido.
Recomiendelo á sus amigos y se lo agradecerán.
VAPO-VIGUEUR, sana las membranas endulza el aliento, y evita gastos en medicos. No tiene igual en todo el mundo.
"El suceso obtenido en la venta de "Flacon Vigueur" en los paises tropicales, demuestra basta la evidencia que es un remedio inapreciable en casos de insolacion y todas aquellas enfermedades que provienan de la humedad y condiciones insalubres en climas calidos y malsanos."
DR. S. A. HERNANDEZ,
Julio, 1913 Buenos Aires, (Rep. Argentine)
Descripcion del (Frasco de Vida) Flacon Vigueur
Es un lindo pomito con tapa plateada, de tornillo y con tapón á prueba de aire, imitación de cristal tallado, envasado en cajita de madera. Cabe en el bolsillo del chaleco y adorna cualquier tocador.
Se manda por correo á los que remesen su valor de $2.00. Dos pesos. Oro Americano.
ST. MARK'S LABORATORIES, LYNBROOK, NEW YORK, E.U.A.
OFERTA A MITAD DEL PRECIO
Estamos haciendo a Ud. una oferta especial a mitad de precio, con el unico objecto de averiguar cuales son los mejores periodicos para insertar nuestros anuncios. Aconsejamos a Ud., por lo tanto, nos escriba hoy mismo porque pudiera ser que este anuncio no aparezca otra vez en esta publicacion.
St. Mark's Laboratories, Lynbrook, New York, E.U.A.
Cupon No. 43
Oferta a Mitad del Precio
Este cupón y $1.00 oro pagará por Un Flacon Vigueur valor de $2.00 oro. Sin el cupón cuesta $2.00 oro americano.
SRES ST. MARK'S LABORATORIES
Lynbrook, New York, E. U. A.
Sirvanse enviarme un "Flacon Vigueur" de tamaño corriente (precio usual de $2.00) para el cual le incluyo $1.00 oro americano, y este cupón. En cambio de esta oferta especial que acepto, me comprometo mostrarlo á mis amigos y ayudarles ánunciarlo.
Nombre.........
Ciudad ó Población.........Estado.........
Calle ó apartado postal.........
No olvide enviarnos el cupón con su remesa y tenga la bondad de poner su nombre entero, sin abreviaciones, y la dirección con toda claridad. Sin el cupón nadie puede conseguir el "Flacon Vigueur" por menos de $2.00
Corte este cupon y adjuntelo con su remesa.
Envienos $ 3.– m/n. por 1 frasco { con el cupón { y lo mandaremos
o $ 5.– m/n. por 2 frascos { por correo certificado

"Parisina" en la Scala de Milán

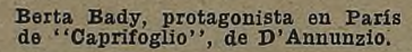


Una escena del acto tercero de "Parisina".

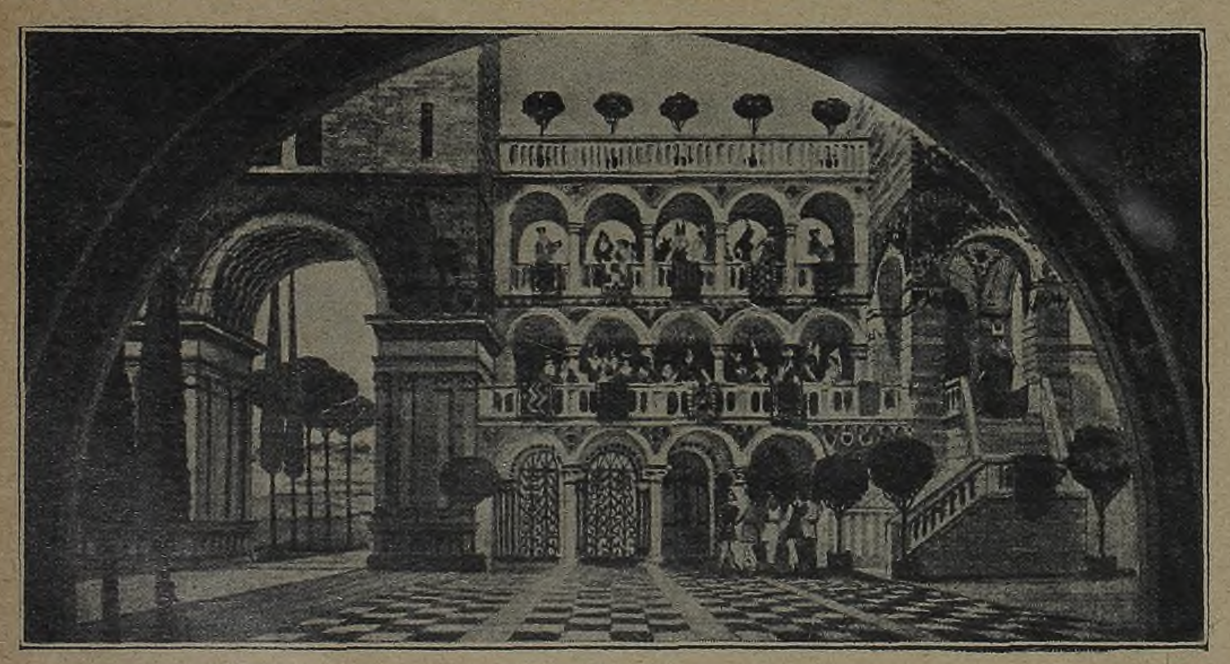
Parisina, en el acto primero, aparece en lo alto de la escalera, seguida de un cortejo de jóvenes músicos.

La ópera "Parisina", de Gabriel D'Annunzio y de Mascagni, ha obtenido en Milán un éxito que un notable crítico llama "de respetuoso entusiasmo." La obra es muy larga: comenzada a las 8 y 30, no terminó hasta la 1 y 35, o sea cinco horas de música.

En cuanto a su mérito, se conviene en que hace falta oirla varias veces para apreciarlo bien: hay allí una superabundancia, casi pletórica, de poesía y de música. Se hacen grandes elogios de la fidelidad con que el maestro Mascagni se ha ceñido al pensamiento de D'Annunzio, aun a riesgo de quitar lucimiento a muchas de sus propias inspiraciones.



Berta Bady, protagonista en París de "Caprifoglio", de D'Annunzio.



La villa Estense, en la isla del Po. Acto primero de "Parisina".

STRA COLOSAL LIQUIDACION



Espléndido tapado en marquiset negro, todo bordado en seda y forrado en liberty. Valía $ 95. Hoy a pesos.......... 45

Guardapolvo en toilé de lana, calidad extra, forma moderna, colores beige, gris, marino y negro. Hoy a........ $ 15.50

Traje sastre, en sargas de lana, con cuello y botas de seda, forrado en seda, colores negro, gris y marino, a.... $ 29

Vestido fantasía, en crêpe blanco, con finos entredós y bordados en color. Antes $ 55. Hoy $ 22

Tapados playa, espléndida colección, modelos importados. Este vale...... $ 45



Vestido fantasía, en géneros de lana y seda lisos, varios colores, cuello encaje. Valía $ 65. Hoy a pesos.......... 35



Lindo batón en colores lisos de zephires de hilo, cuello festoneado con el mismo color....... $ 7.50



Traje sastre, en géneros de lana, gran moda, todos los colores y negro. Valía $ 52. Hoy a....... $ 35



Vestido gran chic, en satín pura seda, chaqueta bordada con flores rococó de seda y chaleco terciopelo fino, varios colores. Antes $ 115. Hoy a....... $ 65



Moderna pollera en charmeuse de seda finísima, varios colores. Hoy a........ $ 39

El tango en la alta sociedad



La honorable Mrs. Romer.

Aunque ciertamente no toda la "high life" londinense baila el tango, es innegable que gran parte de ella se entrega actualmente a las delicias de este baile, que tan extraordinaria suerte ha tenido.

Entre las damas fotografiadas en esta página, aficionadas todas al tango, se distingue, por la maestría y gracia con que lo baila, Lady Randolph Churchill. Lady Portarlington, Lady Drogheda y Miss Muriel Wilson tomaron parte recientemente en un concurso de tango celebrado en un bazar de caridad.

Es probable que fuera de Inglaterra, en las naciones católicas, no se vean fiestas de beneficencia donde se baile el tango, pues las autoridades eclesiásticas han empezado a combatirlo, en vista de su carácter y de lo mucho que se extiende.



Lady Randolph Churchill, dama que baila el tango muy bien.



La marquesa Dora di Rudini.



Lady Ashby St. Ledgers.



La condesa de Drogheda.



La condesa de Portarlington.



La honorable Mrs. Chaplin.

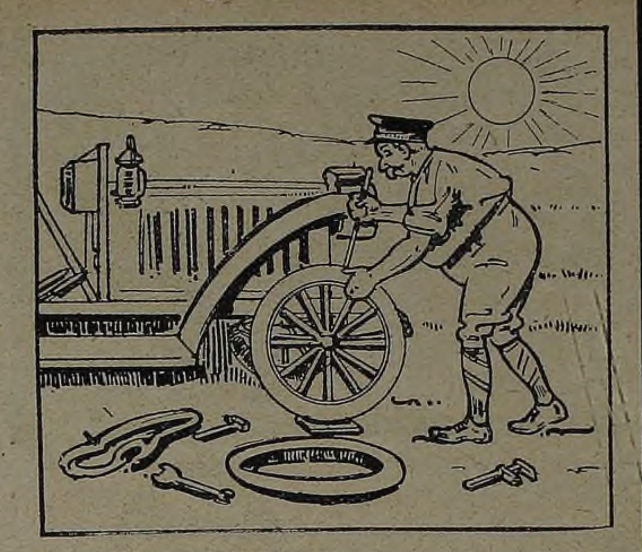


Lady Diana Manners.



Miss Muriel Wilson.

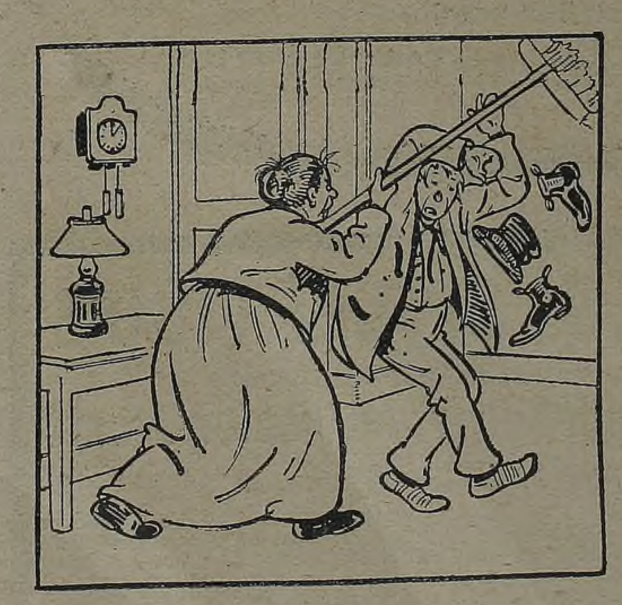
Suplicios modernos



El de la rueda.



El del borceguí...



... y la bastonada.

El Cautivo de los Iroqueses

POR H. HESKETH PRICHARD

(Novela completa)

—Vos conocéis a estos iroqueses ¿Adónde nos llevan?

—A Andagaron o a Asserué, conde.

—Nos han tratado bien.

—Sí, ésa es mala señal.

—¿Mala? ¿No es mejor ser tratado como lo hemos sido, que no que nos hubieran destrozado los dedos como hicieron con el buen padre Isaac Jogues, el año pasado?

En aquel momento la luna apareció por detrás de una nube e iluminó la escena. Era una pequeña isla del río San Lorenzo. Sobre sus costas se extendía una flota de treinta y siete canoas de guerra; muchos indios guerreros dormían entre ellas, en la arena; otros más arriba, bajo los abetos. En cuanto a los dos que hablaban, únicos del vivac que, con excepción de los centinelas, estaban despiertos, habían sido estaquillados, uno al lado de otro, es decir, que habían enterrado estacas en el suelo en forma de paralelogramo, y extendiéndoles los pies y las manos, se los habían atado a ellas.

Parecía imposible que se escaparan.

—El padre Jogues y William Couture fueron capturados en el lago de San Pedro. Los indios tratan siempre a sus prisioneros muy bien, hasta que se consideran fuera de toda persecución. Entonces se ve su verdadera naturaleza. Vos debíais haberme escuchado cuando os aconsejé que volvierais al fuerte.

—¡Ojalá lo hubiese hecho!—gruñó el conde d'Ambiron.—Hay poco bueno que esperar en este país salvaje; pero esto es peor de lo que me había imaginado. Y decidme: ¿Vos creeis que nos salvaremos?

Luis, el vagabundo de los bosques, se sonrió.

—No nos han dejado más que diez días de vida—dijo.

—¿Diez días?

—Se invertirá ese tiempo en llegar a Andagaron. Yo estoy preparado. Les daré un chasco.

—¡Pero estamos sin amparo! ¿Qué podemos hacer?

—Llevo escondido en mis ropas un "feliz alivio." Mi padre me lo dió al morir hace tres años. El lo había llevado diez años consigo.

—No comprendo. ¿Qué es eso?

—Quiero decir que antes de que me aten al palo en el tablado de la tortura, tragaré los polvos que traigo, y os aconsejo que hagáis lo mismo.

—Pero yo no tengo semejantes polvos.

El hombre de los bosques lanzó una exclamación de sorpresa.

—¡De modo que habéis venido a los bosques cuando los iroqueses estaban en guerra sin traer un "feliz alivio"! Entonces, o sois el hombre más valiente que he visto o ignoráis por completo cómo los indios de los lagos matan a los que hacen prisioneros en combate o emboscada.

—He oído hablar de esas historias horribles. ¿Torturan a todos los prisioneros?

—Sí. Unos dicen que es por un rito religioso; otros, que la crueldad está en la naturaleza del indio. Me parece que será por las dos cosas. El hecho es que, aunque sus cautivos empiezan a morir a la puesta del sol, los bravos indios consideran cosa de mal agüero que expiren antes del amanecer. Por eso casi todos nosotros los que exploramos los bosques llevamos el "feliz alivio". Cuando se tiene por enemigos a los indios, se lucha mejor sabiendo que puede uno contar con una muerte pronta y segura.

—¿Qué cantidad de veneno lleva?

—La bolsa debe ser pequeña para poderla tener escondida.

—¿Lo partiréis conmigo?

—Si hiciera eso, el veneno no nos mataría a ninguno de los dos.

—¿No podríamos intentar escaparnos cuando desatan nuestras ligaduras por la mañana, o aprovechar alguna oportunidad en la marcha?—preguntó el conde.

—Un centenar de bravos saltarían en seguida sobre nuestras huellas.

—¿No han perdonado nunca la vida los iroqueses a ningún prisionero?

Percibíase la mayor ansiedad en la pregunta. El joven francés se puso a pensar.

—Se han mostrado compasivos una vez en ciento. Pero hemos conversado mucho. Estoy fatigado y deseo descansar. Los mosquitos están bajando al pasto. ¿No los oís zumbar en el lago?

Hubo un largo silencio; luego el conde habló de nuevo.

—¿Es verdad que os ibais a casar con Ana Levisse?

—Es cierto.

—¿Y ahora?

—Ella será una de las muchas cuyos prometidos partieron a los bosques y no volvieron nunca.

—¿Es huérfana, no es cierto?

—Sí.

—¿Y pobre?

—También.

—Yo antes poseía tres cuartos de un millón de francos y una gran propiedad en Francia.

Reinó otra vez silencio.

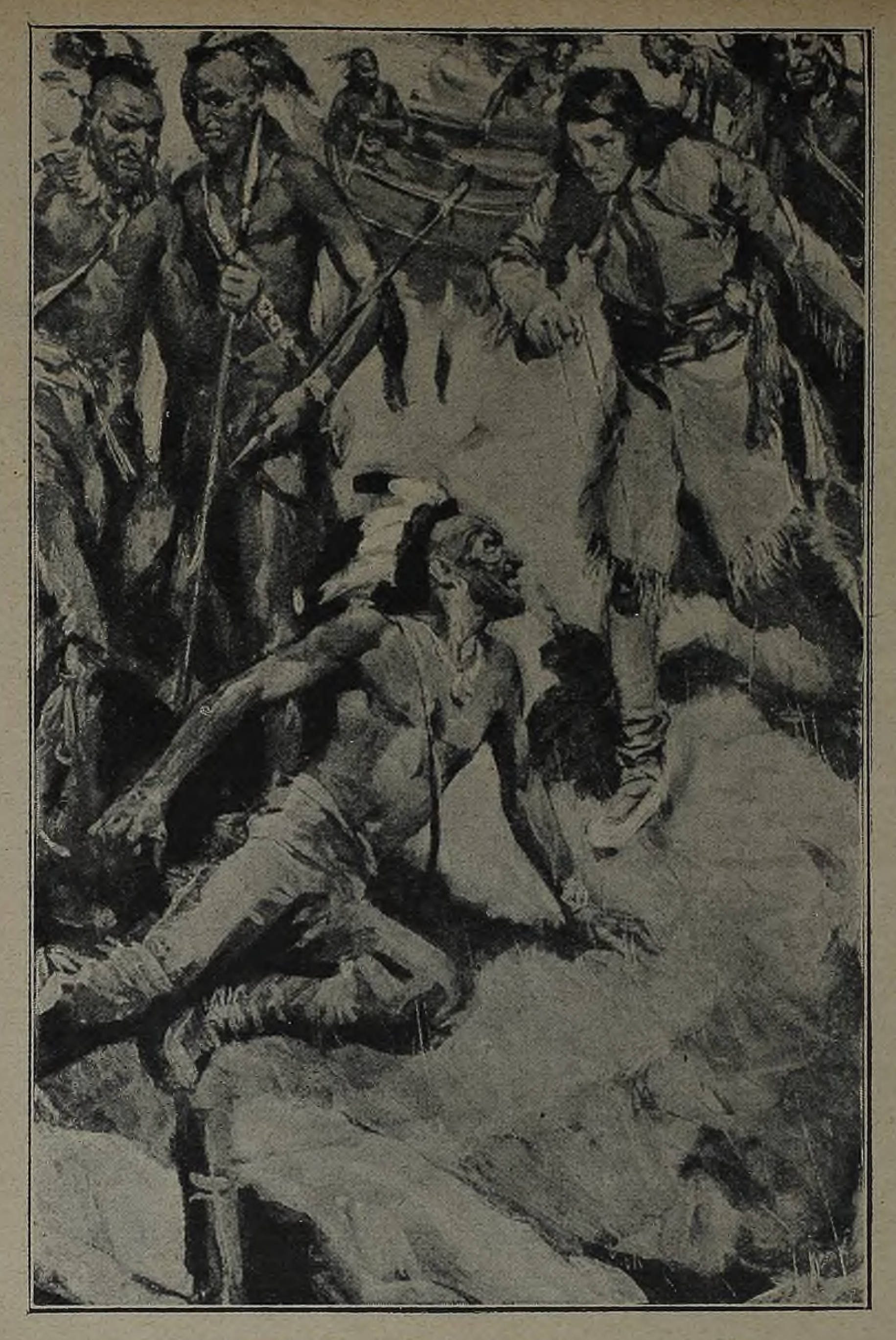
—Todo eso lo gasté alegremente, y después mucho que no era mío. Si tuviese mi fortuna otra vez, la daría toda por esos polvos que lleváis.

—No me tentaría. En la situación en que estamos, el dinero es cosa sin valor.

—Estáis equivocado. Vos decís que los indios perdonan a un prisionero entre ciento. Si vos fuerais ese prisionero...

—Aunque lo fuera, me forzarían a que me quedase con ellos y a que adoptase su manera de vivir.

—Pero algún día os escaparíais, siendo tan



Saltó sobre el indio y lo derribó...

mente la Liebre, hablaron sobre la expedición.

Todos los movimientos de la campaña, la conducta y los actos de los prisioneros fueron declarados y juzgados. El ofrecimiento de los cien mosquetes hecho por d'Ambiron fué discutido y luego se levantó el jefe o Sagamore, que dió la sentencia con una docena de palabras.

—¿Qué dice?—murmuró d'Ambiron en suspenso.

—¡Ay! que debéis morir en la tortura.

—¿Y vos?

—Yo voy a ser esclavo en la casa de la Perdiz Pintada.

—Pero yo daré doscientos mosquetes...

—Es inútil. El Sagamore ha hablado. Entregaos al veneno, y tomadlo en seguida. Aquí está la Liebre. Vos le pertenecéis, porque os tomó prisionero.

D'Ambiron no respondió nada, sino se pasó la mano por la boca. Y aquella noche la Liebre, enfurecido, pidió que le entregasen a Luis en cambio de su cautivo, quien, según decía, se había muerto de miedo.

Pero la Perdiz Pintada pensaba de otra manera; un esclavo fuerte le era útil, y se negó a entregar a Luis. Así empezó la esclavitud del joven francés en Andagaron.

. . . .

La aureola de leyenda que circunda la vida de los indios procede—a lo menos en cuanto a sus aspectos—de los anteojos del autor sentado en su sillón. Luis no sólo se encontraba bajo las órdenes de la Perdiz Pintada, sino también de sus mujeres, y lo peor de todo, de sus hijos, que desplegaban un terrible ingenio para atormentarlo con interminables tareas, pellizcos, palos y pequeñas tiranías. Sacaba agua, cortaba leña, preparaba la comida, y cuando no estaba ocupado en una de estas cosas, limpiaba sus collares y adornos horas y horas.

El tratamiento que se le había acordado no era activamente cruel; pero la suciedad de la vida de los indios era repugnante y se hacía más insoportable a medida que pasaba el tiempo y la imaginación de Luis se volvía con creciente ansiedad hacia el este.

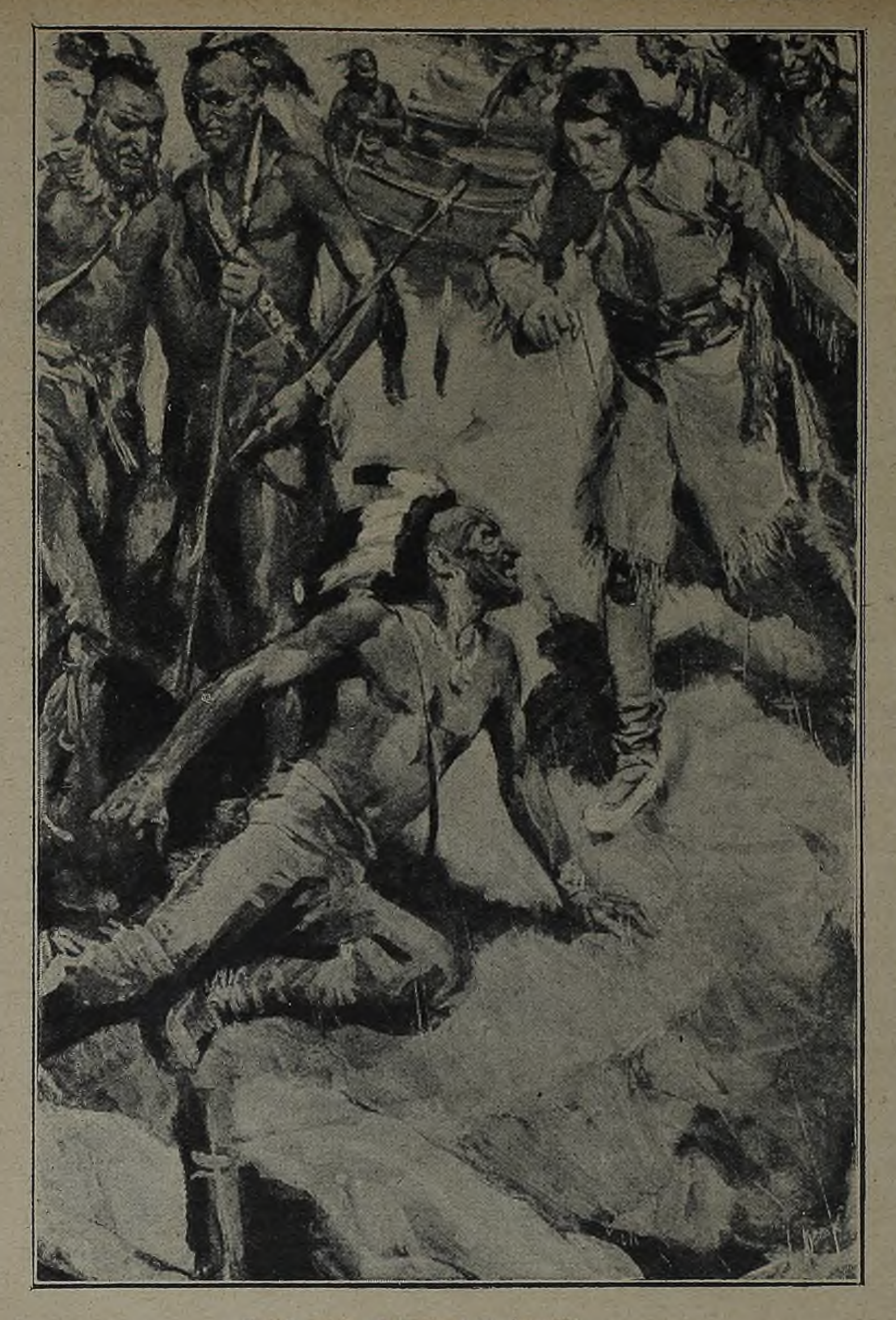
Allí habitaba Ana, y también allí lo aguardaban riquezas, si el tesoro escondido por el conde

Pronto fueron respondidos, y el pueblo de Andagaron echó fuera sus habitantes, niños, bravos y mujeres, quienes gritaban y aullaban, insultando a los prisioneros y les hacían correr entre sus filas, golpeándolos, según costumbre de los iroqueses.

En esto los pies ligeros de Luis le sirvieron bien, pues corrió entre las líneas, llegando a la choza destinada a los cautivos casi sin recibir ni un golpe.

. . . .

El Consejo de Sachems se hallaba en sesión y estaba encendida la pipa sobre la cual iba a decidirse el destino de los cautivos. Estos se hallaban sentados en el suelo, escuchando, mientras la Perdiz Pintada, que había sido el jefe de la partida de guerra, muchos bravos y final-



Saltó sobre el indio y lo derribó...

mente la Liebre, hablaron sobre la expedición.

Todos los movimientos de la campaña, la conducta y los actos de los prisioneros fueron declarados y juzgados. El ofrecimiento de los cien mosquetes hecho por d'Ambiron fué discutido y luego se levantó el jefe o Sagamore, que dió la sentencia con una docena de palabras.

—¿Qué dice?—murmuró d'Ambiron en suspenso.

—¡Ay! que debéis morir en la tortura.

—¿Y vos?

—Yo voy a ser esclavo en la casa de la Perdiz Pintada.

—Pero yo daré doscientos mosquetes...

—Es inútil. El Sagamore ha hablado. Entregaos al veneno, y tomadlo en seguida. Aquí está la Liebre. Vos le pertenecéis, porque os tomó prisionero.

D'Ambiron no respondió nada, sino se pasó la mano por la boca. Y aquella noche la Liebre, enfurecido, pidió que le entregasen a Luis en cambio de su cautivo, quien, según decía, se había muerto de miedo.

Pero la Perdiz Pintada pensaba de otra manera; un esclavo fuerte le era útil, y se negó a entregar a Luis. Así empezó la esclavitud del joven francés en Andagaron.

....

La aureola de leyenda que circunda la vida de los indios procede—a lo menos en cuanto a sus aspectos—de los anteojos del autor sentado en su sillón. Luis no sólo se encontraba bajo las órdenes de la Perdiz Pintada, sino también de sus mujeres, y lo peor de todo, de sus hijos, que desplegaban un terrible ingenio para atormentarlo con interminables tareas, pellizcos, palos y pequeñas tiranías. Sacaba agua, cortaba leña, preparaba la comida, y cuando no estaba ocupado en una de estas cosas, limpiaba sus collares y adornos horas y horas.

El tratamiento que se le había acordado no era activamente cruel; pero la suciedad de la vida de los indios era repugnante y se hacía más insoportable a medida que pasaba el tiempo y la imaginación de Luis se volvía con creciente ansiedad hacia el este.

Allí habitaba Ana, y también allí lo aguardaban riquezas, si el tesoro escondido por el conde

Pronto fueron respondidos, y el pueblo de Andagaron echó fuera sus habitantes, niños, bravos y mujeres, quienes gritaban y aullaban, insultando a los prisioneros y les hacían correr entre sus filas, golpeándolos, según costumbre de los iroqueses.

En esto los pies ligeros de Luis le sirvieron bien, pues corrió entre las líneas, llegando a la choza destinada a los cautivos casi sin recibir ni un golpe.

....

El Consejo de Sachems se hallaba en sesión y estaba encendida la pipa sobre la cual iba a decidirse el destino de los cautivos. Estos se hallaban sentados en el suelo, escuchando, mientras la Perdiz Pintada, que había sido el jefe de la partida de guerra, muchos bravos y final-

d'Ambiron no había sido descubierto. De esto Luis no sabía una palabra, desde que no había visto a ningún blanco, salvo algunos prisioneros traídos a Andagaron para sufrir el destino de que él había conseguido escapar.

Durante dos años acarició día por día el sueño de poder evadirse, y como se le dejaba cierta libertad, vagaba a menudo por los confines del pueblo, cazando aves y puercos espines con flechas y arco.

Sin embargo, en estas excursiones sabía y sentía que no estaba nunca solo. A su paso, alguna cabeza se levantaba sin hacer ruido tras un arbusto, y una vez que miraba al agua al pie de una barranca, vió la cara pintada de un bravo que lo espiaba desde las alturas reflejada en el lago. En una palabra, se hallaba dentro de un círculo de ojos que nunca dormían, que lo vigilaban implacablemente y sin un instante de tregua, día y noche. Había momentos en que estaba tentado de huir, de entregar su destino al azar; pero las terribles penas que seguirían a un fracaso de la evasión lo acobardaban. Recapturarlo significaba una muerte lenta en la tortura. No podía olvidar que las colonias más cercanas de la Nueva Francia se hallaban a cuatrocientas millas, y tan pronto como fuese descubierta su ausencia, trescientos bravos estarían sobre su pista.

Tal era la situación, cuando después de un día de caza, la Perdiz Pintada y la Liebre conversaban sentados junto a una fogata.

—¿Está convenido, hermano?—dijo la Liebre, que había sido elevado a la posición de jefe menor.

La Perdiz Pintada hizo un gesto de asentimiento.

—Golpearé con mi "tomahawk" en el poste de guerra. Un centenar de nuestros jóvenes guerreros me seguirán. Atacaremos a Saint-André, donde hay pocos hombres.

—Sin embargo, la plaza es fuerte—dijo la Perdiz Pintada—y perderéis muchos bravos cuando los fusiles de los caras pálidas contesten por las hendeduras de la empalizada.

—No, porque la Liebre tiene un plan.

La Perdiz Pintada llenó de nuevo su pipa, esperando que explicase su plan el joven jefe.

—¿Conoce mi hermano al esclavo Fafa (Luis) que está en su choza?

—La Perdiz Pintada lo conoce.

—La Liebre desea que Fafa vaya con la partida de guerra.

—La Perdiz Pintada oye.

—Los bravos se arrastrarán silenciosamente por los bosques, sus canaletes agitarán los lagos en la obcuridad. Todo el día permanecerán escondidos. Así llegarán al fuerte de los caras pálidas, sin que ninguno sepa nada, hasta que los guerreros hayan hecho un círculo sobre ellos.

—Está muy bien—dijo el viejo jefe.

—Después la Liebre llamará al esclavo Fafa y le dirá:

"Ve al fuerte de los caras pálidas, proclamando que te has escapado de las manos de los "mohawks."

La Perdiz Pintada continuó fumando.

—Luego los caras pálidas seguramente se alegrarán y darán una fiesta, y después de la fiesta Fafa se levantará y abrirá la puerta a la Liebre y a sus hermanos rojos.

La Perdiz meditó.

—El aire del fuerte de Saint-André no es como el aire de Andagaron, la ciudad de los "mohawks", y cuando Fafa lo respire, su corazón ¿no se volverá de nuevo a su propia gente?

—No será así, pues cuando el Gran Pez fué al fuerte de Saint-André, disfrazado con las ropas de un hurón, los hombres le preguntaron si Luis había muerto o estaba cautivo en los pueblos de los "mohawks". Preguntaban eso, decían, porque había una mujer en el fuerte que aguardaba su vuelta. ¿Comprende ahora la Perdiz Pintada el plan de su hermano?

—La Perdiz Pintada comprende y dice que está muy bien,—convino el viejo guerrero.—El proyecto de la Liebre es ingenioso. Si Fafa le entrega el fuerte, la Liebre ofrecerá la libertad a él y a la mujer. Los caras pálidas hacen siempre por sus mujeres lo que no hacen por sí mismos.

—Los caras pálidas son zonzos—dijo la Liebre.

La razón por la cual la Libre deseaba anticiparse a cualquier oportunidad de sorprender al fuerte de Saint-André estribaba en el carácter del jefe de dicho fuerte.

El jefe era el admirable francés conocido por el nombre de Le Seul, hombre versado en todas las artes bélicas de los indios, poseedor de una de las veinticuatro licencias que constituían el monopolio del comercio de pieles y la última persona del mundo expuesta a correr el riesgo de una sorpresa, especialmente en aquellos años en que la llegada de la primavera y del derretimiento de los hielos era la señal segura de que los iroqueses echaban sus canoas al agua y partían en expedición de guerra.

No una, sino dos veces, había intentado una partida de guerra sorprender al fuerte Saint-André. En ambos casos, la táctica había sido la misma: el grito indio de guerra lanzado al amanecer y seguido por el asalto de los caras pintadas, a quienes se recibió con un fuego mortífero. Le Seul había sido informado por sus escuchas, y los indios tuvieron que retirarse del fuerte con furia y rabia en los corazones.

Tal era el sitio contra el cual la Liebre había decidido emprender su primera partida guerrera. El éxito en esta su primera aventura lo significaba todo para él, y por la noche, cuando clavó su "tomahawk" en el poste de guerra, ciento cuarenta bravos se comprometieron a seguirlo.

Los bravos viajaban ligeros, llevando, según costumbre, solamente grano molido y pescado seco, sus mantas, armas y municiones. Con ellos iba Luis, y los primeros tres días fueron para él una larga pesadilla de fatiga, pues la Liebre le echó una carga superior a la que podía resistir un hombre.

El jefe no carecía de cierta astucia, pues razonaba que cuanto más terribles hiciese los últimos días de su cautivo, mayor sería el deseo de Luis por comprar su libertad a cualquier precio. Pero cuando hubo terminado la primera parte del viaje y los iroqueses llegaron al punto donde habían escondido sus canoas, Luis empezó a reponerse de su tremenda fatiga, y aunque le imponían todas las tareas del servicio, sin embargo, al acercarse a Saint-André había recuperado toda su fuerza.

Cuando a dos días de marcha a Saint-André la Liebre escondió sus canoas e impedimenta, los indios se metieron por los bosques silenciosos, formando un cordón de ciento cuarenta hombres a lo largo, hasta que por fin la partida hizo alto a unas cinco millas del fuerte. Aquí la banda se dividió en cuatro partes, y tan pronto como tres de los grupos se adelantaron para rodear la plaza, la Liebre llamó a Luis y le informó del papel que tenía que desempeñar.

Luis lo escuchó en silencio.

—La Liebre ha hablado, el esclavo de Perdiz Pintada ha oído — terminó diciendo el jefe. — Por un lado la libertad; por otro una muerte que hasta los mismos árboles recordarían. La

elección no es difícil.

—Sin embargo, ¿y si fuera ofrecida esa elección a mi tío rojo, qué haría?—dijo Luis. (Tío era el título de respeto entre los iroqueses).

La Liebre lo miró con fijeza.

—¿Puede el esclavo de la Perdiz Pintada soñar que la Liebre traicionaría a sus hermanos?

—Entonces, mi tío tiene su respuesta—dijo Luis.—Que conteste él por mí como si lo hiciera por sí mismo.

—¡Oh!, ¡oh!—dijo la Liebre.—¿Entonces Fafa no teme a la muerte por las astillas de pino?

—Fafa se reirá en la cara de los torturadores. Está pronto a morir—respondió Luis con el valor de la desesperación.

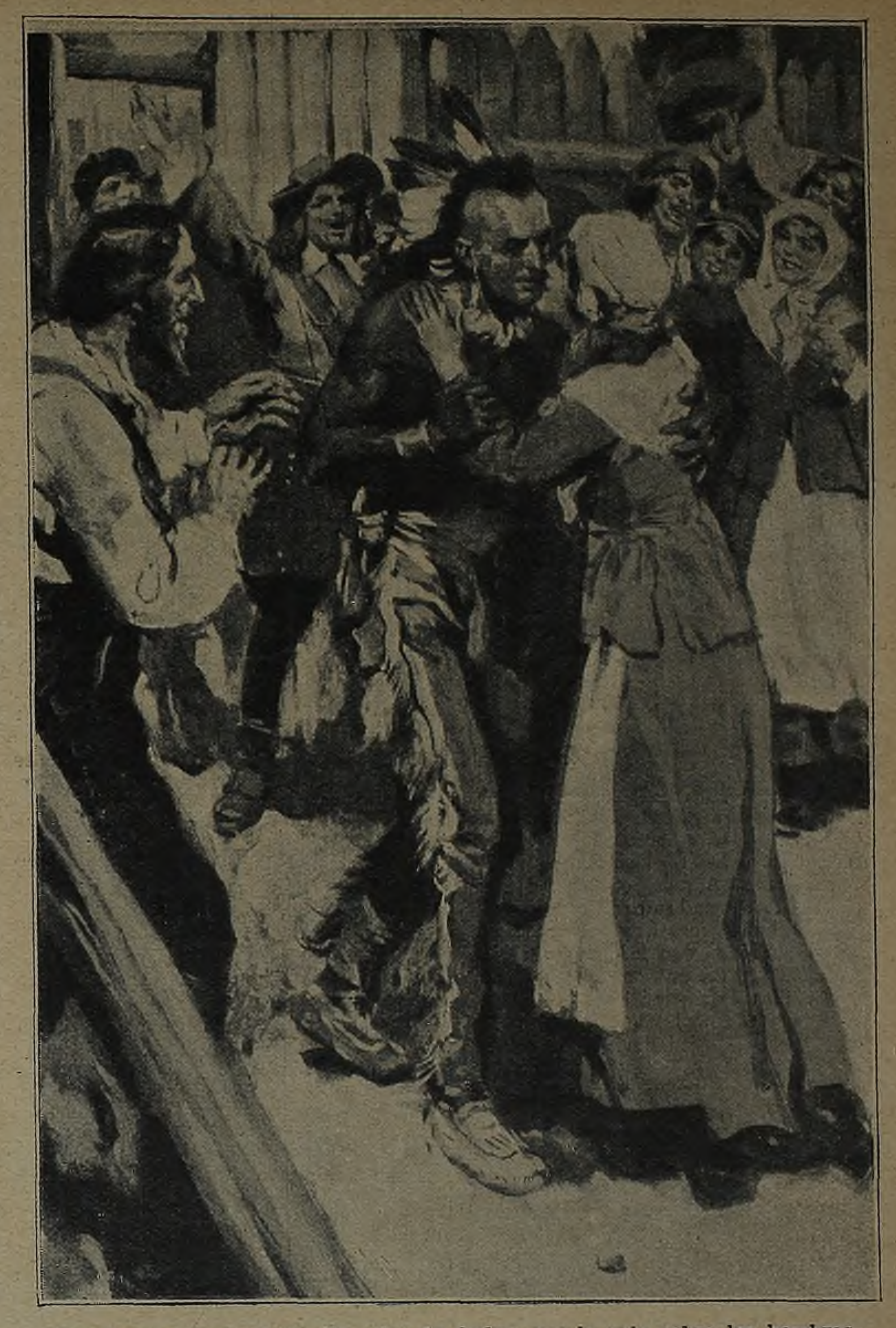
—Sin embargo, no debe morir hasta que el fuerte esté tomado y los que están dentro caigan en las manos de los "mohawks". Puede ser que Fafa vea una cara conocida entre los cautivos.

—Hable mi tío francamente.

—¿Ha olvidado Fafa a la mujer de cara pálida, cuyo cabello es del color del sol naciente y que pregunta a aquéllos que vienen de los bosques si han tenido noticias de Luis, prisionero entre los "mohawks."

Luis Desterre retrocedió.

—Que Fafa haga lo que la Liebre manda y traicione a los caras pálidas. Que haga eso, y él y la mujer quedarán libres. Rehuse, y cuando la mujer esté prisionera, él presenciará su muerte antes de ser atado para sufrir la misma tortura.



Una joven alta, con cabello color de ámbar que le caía sobre los hombros, se arrojó en sus brazos.

Luis miró a la Liebre, que había empezado la pipa de nuevo.

—Déme mi tío la noche para pensar. Le contestaré por la mañana.

—Está bien — dijo la Liebre.

Toda esa noche la pasó Luis sin dormir. Se imaginaba a Ana en el fuerte, Ana que le había permanecido fiel durante dos años, aunque no sabía dónde vivía o si había muerto. Luego se figuraba las escenas que debían ocurrir cuando los iroqueses atacasen. Había muy pocos hombres en Saint-André, y los indios eran ciento cuarenta, cada uno de ellos un guerrero escogido. De éstos, veinte o treinta podrían morir en el asalto, pero el resto entraría, y de la consecuencia de la lucha nadie podía dudar.

La partida guerrera debía vencer, porque eran más. Después, Luis había visto el destino de muchos cautivos y podía prever lo que seguiría. Aunque avisase a Le Seul, el resultado sería el mismo.

Por otra parte, si llevaba a cabo el plan de la Liebre y entregaba el fuerte, Ana se salvaría. Conocía bastante a los iroqueses para estar seguro de que en tales circunstancias mantenían su palabra. ¡Ana se salvaría! Durante la noche tenía visiones de Ana prisionera, de Ana en el poste de la tortura. Ana y los horrores de la muerte a manos de los indios llenaban cada vez

más el horizonte de su imaginación. Al amanecer se levantó y corrió adonde estaba la Liebre.

—Iré al fuerte — dijo. — Por la noche abriré la puerta. Júreme que la mujer quedará salva.

—La Liebre ha hablado. Será así.

. . . .

Dos horas más tarde, Luis se aproximaba a Saint-André y una bala de fusil lo saludaba pasando a su lado. Dió unas cuantas veces fuertes gritos en francés, y rostros barbudos, expresando sorpresa, miraron por encima de la empalizada la figura de un joven guerrero iroqués, cuya cara estaba cubierta de grasa de oso y pintada, que tenía la cabeza afeitada en parte y cuyas ropas viejas y rotas eran como las de los iroqueses, pero que hablaba su mismo idioma, con el acento de un natural.

Fué el viejo Le Seul quien finalmente salió a su encuentro y lo tomó de la mano.

—¿Eres Luis Desterre?

—Sí.

—¿Qué? ¿Te has escapado de los "mohawks"?

—¡Por fin!

Le Seul lo estrechó en sus brazos con toda la energía y el entusiasmo de su carácter.

—Entonces hay una dentro de nuestra empalizada que encenderá velas dando gracias a la Virgen en este día. ¡Sí, sí, irás a verla! Pero tranquilízate y dime primero: ¿hay algunos demonios "mohawks" en expedición de guerra?

—No.

Le Seul lo miró con viveza.

—Es extraño, pues los esperaba ahora. ¿Pero de dónde has venido? ¿De dónde te escapaste?

—Del pueblo de Andagaron.

—¡Magnífico! ¿Hay muchos días de viaje?

—Veinte.

Con exclamaciones de bienvenida y placer fué escoltado Luis dentro de la empalizada, donde una joven alta, con cabello color de ámbar que le caía sobre los hombros, se arrojó en sus brazos.

—Hay tiempo de sobra para besarse; el mozo se está muriendo de hambre, Ana — gritó Le Seul. — ¡Déjalo comer! El volverá luego a recibir tus tiernas mercedes. ¡Vamos, te lo prometo!

Así fué recibido Luis en el fuerte, y uno por uno los catorce hombres que lo guarnecían se adelantaron y le dieron la bienvenida, deseándole buena suerte. Pero cuando Luis tocaba las manos, sus dedos se ponían fríos de horror, pues sabía que traía la muerte a aquella gente buena.

—¿Cuántos son ustedes aquí? — preguntó Luis a Le Seul.

—Catorce hombres y tres mujeres.

—¡Tres mujeres!

—Sí, mozo; mi mujer, mi hija y tu Ana, que ha sido para mí como una hija estos dos años. ¿Qué es eso? ¿Estás enfermo? Las fatigas de la fuga, naturalmente...

—No, no es nada.

Le Seul lo miró fijamente, luego se volvió a observar por una tronera un punto de la selva cercana.

—Pues bien, te dejaré, — pero al decir esto se puso rígido, con sus obscuros ojos fijos en los árboles.

—¿Veis algo? — gritó Luis.

—Sí; creo que es un gamo. Se mueve al borde del claro. Su carne será excelente para nuestra fiesta de esta noche, la fiesta por la vuelta del perdido! ¿Dónde está mi mosquete? Tú, Gastón, y tú, Merrilees, venid conmigo. Y sigue mi consejo, mozo, lávate la pintura de la cara, pues has dejado una buena mancha en la mejilla de Ana.

. . . .

Era de noche y el festín terminaba; las últimas botellas del vino del fuerte habían sido abiertas y los vasos estaban llenos cuando por fin se levantó Le Seul de su sitio.

—¡Hijos míos:—dijo—habéis llenado vuestros vasos, y os pido que bebáis a la salud de Luis Desterre, que vivió en Andagaron, pueblo de los demonios "mohawks", y que ha vuelto! Se ha escapado de un cautiverio cuyas cadenas parecían irrompibles! ¡Los indios admiran la habilidad, y el nombre del blanco se eleva por sus hechos! ¡Luis y Ana! ¡Vivan Luis y Ana!

Luis permaneció sentado, mientras todos los que lo rodeaban se levantaron para aclamarlo, y se le partía el corazón al pensar en la situación en que se encontraba. El viejo Le Seul, su mujer y su hija, los rudos luchadores, todos aquéllos que se alegraban por su libertad, iban a ser entregados por su propia mano a una muerte espantosa. Y la historia de su traición sería repetida entre los "mohawks", para rebajamiento de la gente de su color y de su raza.

Volvió la cabeza lentamente para mirar la hermosa cara de Ana Levisse, y luego se levantó.

—Monsieur Le Seul—comenzó a decir, hablando en voz baja y con rapidez.—Vos me habéis elogiado sin merecérmelo. Vos creeis que me he fugado de Andagaron. No es así. Os he mentido. Fuí traído aquí por una partida de guerra. El jefe de esta partida de iroqueses me ofreció la libertad si venía al fuerte para engañaros con un cuento de evasión, y por la noche, o cuando encontrase oportunidad, abría las puertas al enemigo.

—¿Es posible eso?—gritó con voz de trueno Le Seul.—¿Viniste para hacernos un mal juego, para entregarnos a los iroqueses?

Luis inclinó la cabeza.

—¿Para comprar la libertad a costa de eso?

—¡Sí!

—Entonces ¿por qué ahora cambias de idea y traicionas a los "mohawks"?

—Porque desde que estoy entre vosotros he recordado lo que debo a mi color.

—Una pregunta: ¿sabían los indios que Ana estaba con nosotros en Saint-André, y que tú y ella?...

—Sí. Me amenazaron con torturarla horriblemente.

—¡Ba! ¡No tenías que temer eso! Yo hubiera muerto a tiros a las tres mujeres queridas antes de dejarlas en poder de los demonios rojos. Pero amigos, ¿no podemos perdonar a Luis? El fué tentado como pocos hombres lo han sido, y tiene la fuerza por fin de rechazar la tentación.

Los hombres respondieron con aclamaciones y Ana le estrechó la mano. Suavemente él libertó sus dedos.

—Os doy las gracias, amigos; sois generosos. Y ahora debo despedirme de vosotros.

—¿Cómo?

—Sí, debo volver con la partida de guerra y confesarles que no puedo llevar a cabo su plan.

—¡Oh no, no harás eso!—gritó Ana.

—Nosotros no lo permitiremos—exclamó uno de los hombres.—Te torturarán durante días.

—Sin embargo, el mozo tiene razón—dijo el viejo Le Seul con su sonrisa severa.—Hará bien en ir y pronto. Por el honor de Francia debe ir. Por otra parte, tengo un mensaje que puede llevar al jefe de la partida.

Dos veces el viejo Le Seul se despidió de Luis en el portón de la empalizada.

—Aquí tienes un paquete y una carta—dijo.—Entregarás el primero al jefe, y le leerás mi carta. Te prometo que, suceda lo que quiera, Ana nunca caerá viva en sus manos.

—Me dais un gran consuelo—dijo Luis y se dirigió hacia los bosques.

Al aproximarse al vivac hizo la señal india y una veintena de bravos saltaron de las sombras y lo rodearon.

—¿Qué hace Fafa aquí?

—Fafa no puede traicionar a sus hermanos los caras pálidas. Ha avisado a los del fuerte la llegada de los bravos y les ha dicho cuántos son.

Los indios lanzaron gritos salvajes.

—Y él ha vuelto—terminó diciendo Luis.

—¿Por qué ha vuelto Fafá?—preguntó el Gran Pez, impasible.

—Para demostrar que no tiene miedo a la muerte.

Los bravos lo miraron confundidos.

—¿Dónde está la Liebre?, porque el jefe del fuerte le envía un paquete y un mensaje.

—La Liebre está en los bosques. Da eso al Gran Pez.

Luis obedeció. El paquete estaba envuelto fuertemente con lienzo y piel de ciervo, y a la luz de las fogatas el Gran Pez lo desenvolvió. Dos objetos negros cayeron. Eran cabelleras, no las pieles craneanas, sino los largos cabellos que adornan las cabezas de los indios bravos.

Los iroqueses dieron saltos. Uno de ellos, que tenía una pipa encendida, agarró la mano de Luis y apretó su dedo pulgar en el fuego, pero Luis se libertó de un tirón.

—Atención a las palabras del jefe de los caras pálidas,—dijo el joven abriendo la nota, que leyó.

"Querido mozo: Dí a los demonios rojos que tenemos prisionero a su jefe, el que lleva pintada una liebre en la cara. Y a un muchacho que se llama el Hijo de la Perdiz. Daré a estos dos en cambio de ti, sano y salvo. Si los demonios no quieren hacer el trato, sus hombres morirán al amanecer.—*E. Le Seul*".

Antes del amanecer se hizo el canje de los prisioneros. Y cuando los blancos se retiraron dentro de su fuerte, Le Seul contó a Luis cómo había sido asustado el gamo de la tarde anterior por los indios, y cómo él y Gastón cayeron de improviso sobre los dos "mohawks" acurrucados en la espesura; que el hombre de la cara de liebre había defendido al muchacho, pareciendo temer mucho que lo mataran, y que los dos habían sido llevados en la obscuridad al fuerte.

—¿Es el muchacho hijo de un gran jefe?—preguntó Le Seul.

—Del principal de la tribu, La Perdiz Pintada; pero ahora, la Liebre y sus bravos no pararán hasta que se hayan apoderado del fuerte.

—Creo que escaparemos de eso—dijo Le Seul.

Luis movió la cabeza.

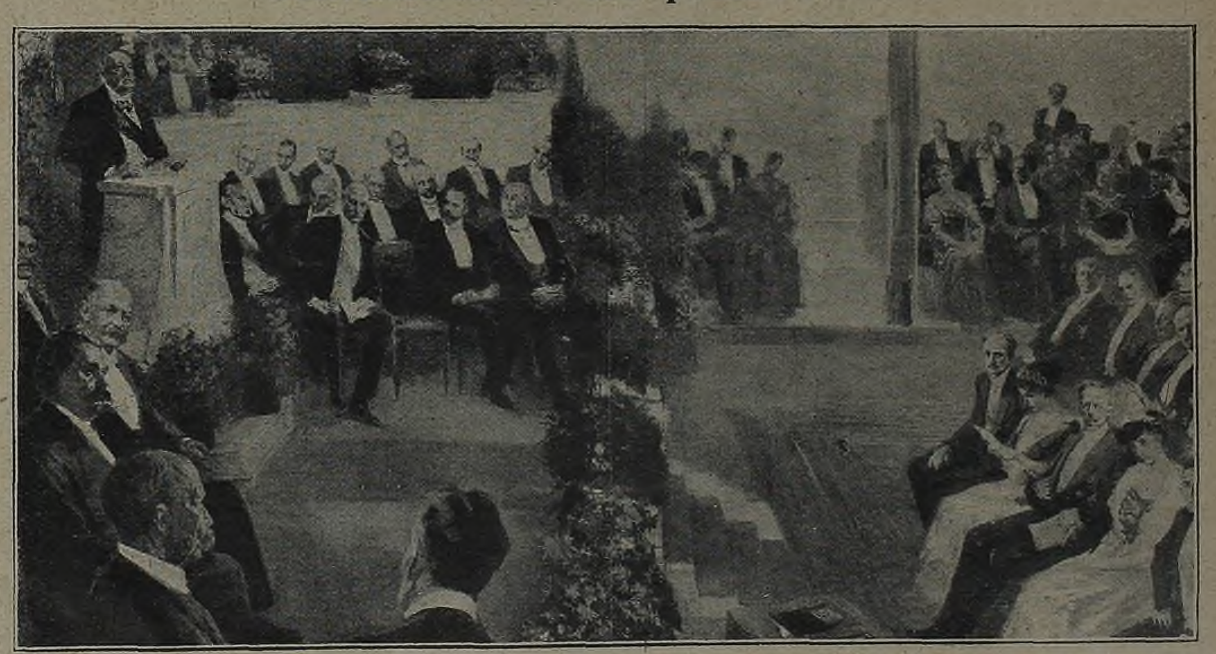
—Ellos son muchos.

—Sí, pero el gobierno nos manda doscientos soldados. Envié a Gastón para que los condujera a través de los bosques, a fin de cortar la retirada a los demonios rojos.

Los soldados llegaron, efectivamente, e infligieron una gran derrota a los iroqueses, una de las pocas victorias alcanzadas contra ellos en aquel período. Luis Desterre se casó con Ana, y más tarde, cuando visitó el fuerte donde el conde d'Ambiron había escondido su tesoro, lo encontró intacto.

Con su ayuda emprendió en grande el comercio de pieles, y dicen que no mucho después, dos de sus descendientes directos eran miembros del parlamento canadiense.

Distribución de los premios Nobel



Acto de la distribución, el 10 de diciembre, en la sala de fiestas de la Academia Musical de Estocolmo.

El grabado nos hace asistir a la distribución de estos famosos premios, realizada el 10 de diciembre en Estocolmo. En la tribuna aparece Landvogt Nordström, presidente de la Academia Sueca de Ciencias, y a su izquierda se hallan los premiados doctor H. Kamerlingh Onnes (en física), doctor Alfredo Werner (en química) y doctor Carlos Richet (en medicina).

El rey Gustavo V está en primer término a la derecha con varios miembros de la real familia, y personajes oficiales completan el cuadro de esta solemnidad.

La ciencia creadora



Animales verdaderamente útiles que se verán cuando la ciencia llegue a crear nuevos seres.

La Casa del Soldado, en Milán



En el gran salón de la Casa del Soldado.

Esta institución, establecida en el antiguo Hospicio Trivulzio, de Milán, llena cumplidamente su objeto. Es una especie de confortable casino en que los militares de tierra y de mar se sienten a sus anchas, como en familia, entre compañeros de todas las armas.

En un amplio espacio al aire libre, arbolado, bien sembrado, relativamente fresco aun en el estío y contiguo a la Casa del Soldado, encuentran los militares comodidad para divertirse en el juego de las bochas y en otros ejercicios físicos. Allí pueden descansar en torno a numerosas mesitas, improvisar conciertos con instrumentos musicales proporcionados por la Casa y con un gramófono, bailar y tomar parte en tómbolas con premios de varias clases, entre los que figuran series de billetes para entrar libremente en los cinematógrafos.

Hay un vasto salón inmediato al jardín, y allí se reunen los soldados en tan gran número que a veces el vasto local parece todavía pequeño. Una sala de lectura y escritura, provista de una

biblioteca que aumenta cada día por donativos y compras, sirve a los soldados para instruirse y para escribir, a cuyo efecto se les provee de todo lo necesario. También allí afluyen de tal modo, que hacen desear que la Casa, prosperando por nuevas oblaciones, pueda disponer pronto de nuevas y más amplias dependencias.

En un local que comunica con el salón, hay una mesa de billar regalada a la Casa y en que los soldados pueden jugar gratuitamente. Inútil es decir que no le dejan un momento de reposo.



Pasatiempos musicales.

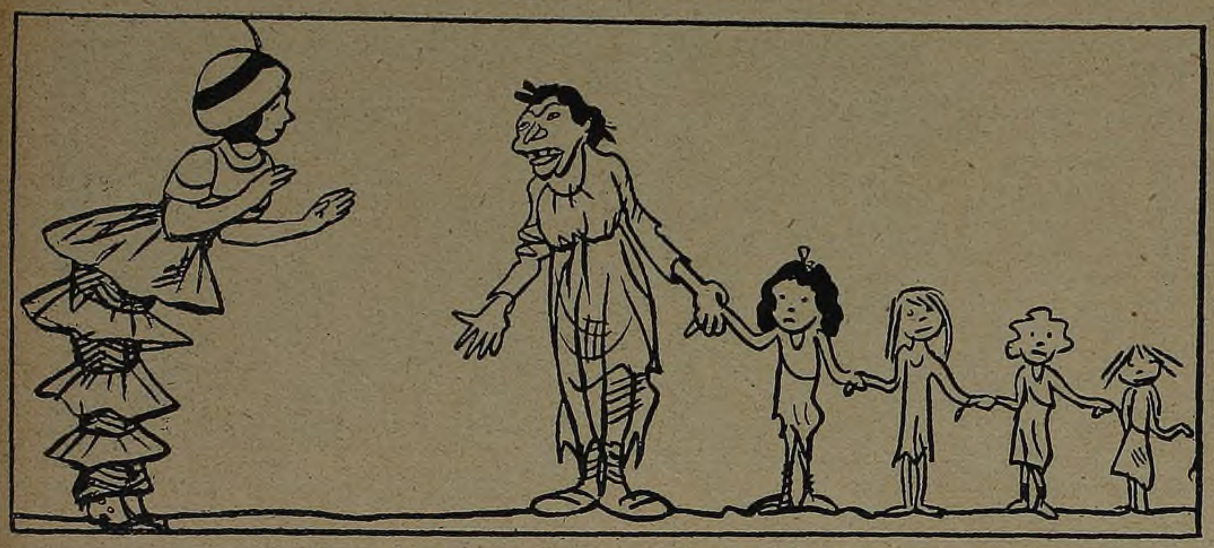
Un buen "buffet" abundantemente provisto, situado en la extremidad del salón y en comunicación directa también con el jardín, suministra a precios convenientes, fijados por la dirección, bebidas de todas clases, de bondad garantizada.

Locales apropiados sirven de guardarropa, depósito de bicicletas y baños a 10 céntimos, para gastos de jabón y lavado.

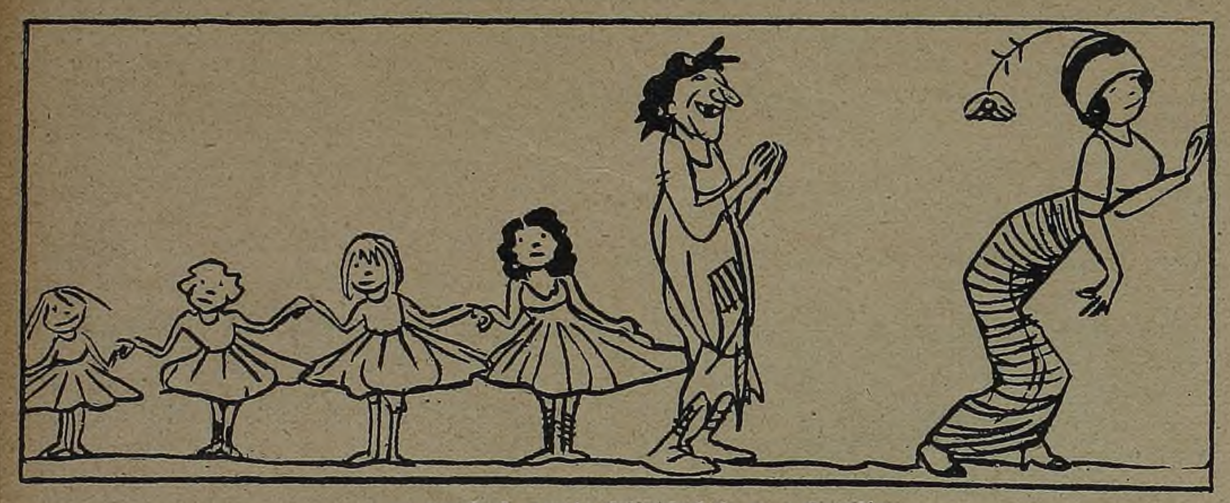
Nada, en suma, se ha omitido para que, dentro de los límites del producto de la subscripción pública estén cubiertas todas las necesidades, sin descuidar la formación de un fondo de reserva para casos imprevistos y para asegurar la continuidad de la institución.

El ejemplo dado por los milaneses—sólo la clase obrera contribuyó en 80.000 cuotas a 10 céntimos—ha despertado noble emulación en otras ciudades, que se aprestan a seguirlo. Sin duda esta nueva institución puede ser comparada sin desventaja con las similares existentes en Inglaterra.

La elegante caritativa



Cómo con la superficie de un traje de moda...

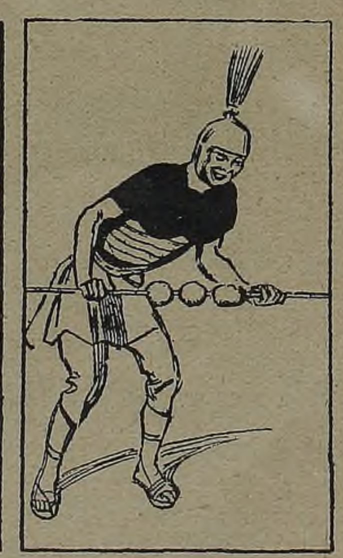


... se puede hacer la felicidad de una familia.

En el teatro de campaña



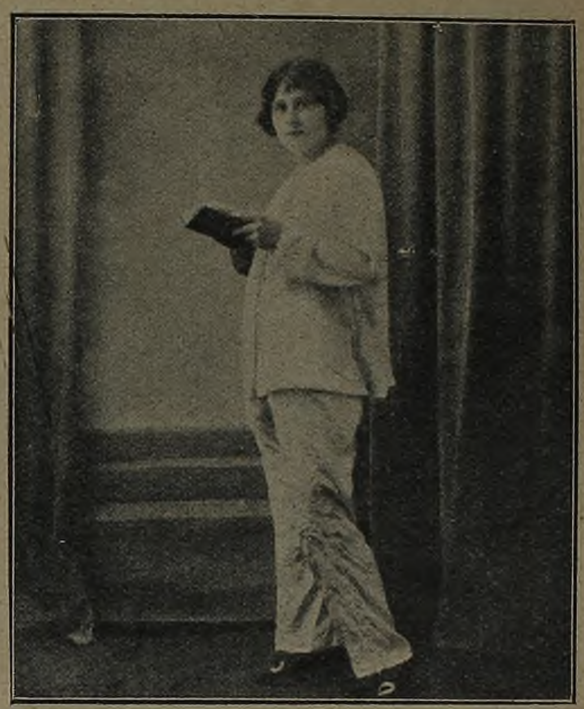
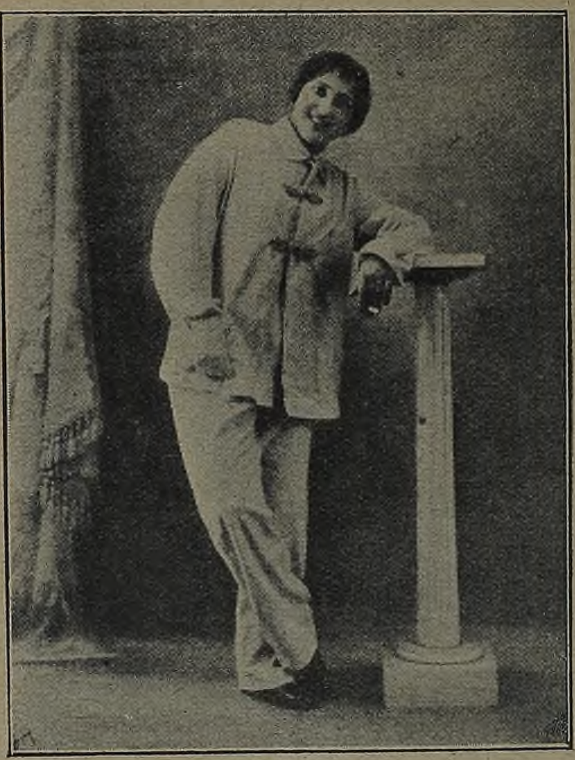




Uno de los comparsas (que disputan).—El es el que tiene siempre la lanza. No es justo. Cada uno debe tenerla una noche...

... para recoger las cosas de comer que tiran.

La mujer y el "pyjama"


1. ''Pyjama'' de tarde, color de rosa. — 2. ''Pyjama'' de tarde, azul con bordados. — 3. Otro modelo de tarde, rosa. — 4. ''Pyjama'' de mañana.

No es una novedad el deseo que atormenta a muchas mujeres, de "ponerse los pantalones". Sin embargo, siempre han sido un poco aventuradas las tentativas que las señoras han realizado para hacer efectivos esos deseos.

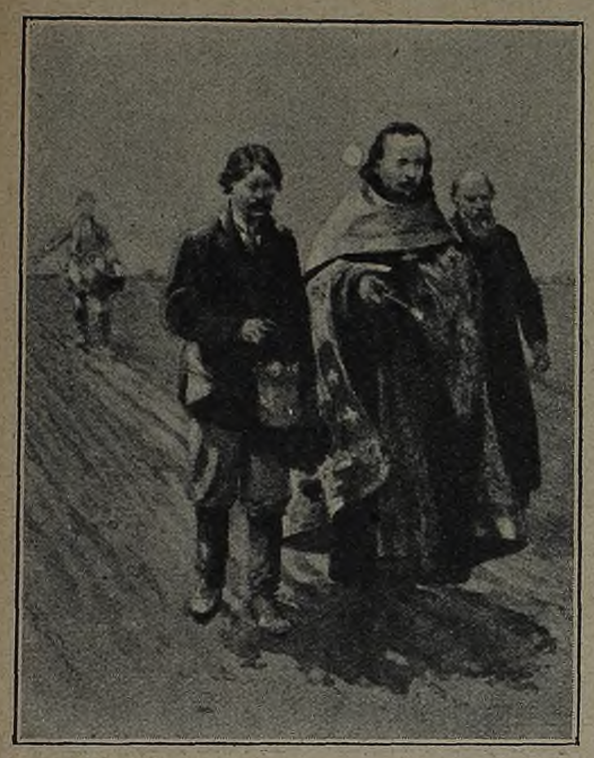
El fracaso de la pollera-pantalón fué un síntoma alarmante, que las hizo desistir de sus propósitos, por una larga temporada.

Ahora en Londres se inicia una nueva campaña en pro de los pantalones para la mujer; pero se empieza de una manera disimulada, sin duda para no despertar alarmas. Se está tratando de implantar el "pyjama" para el "home", y se han creado modelos en los que la característica es el color.

La tentativa actual parece que tiende a substituir el "tea-gown", o sea la pollera para el te, por los "tea-trousers", los pantalones para el te.

De ese modo pretenden algunas señoras inglesas obtener para los pantalones un éxito definitivo.

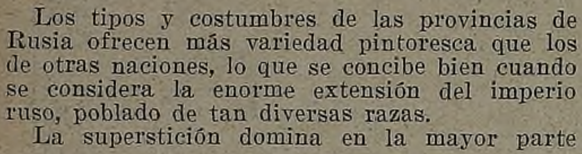
La vida provincial rusa



Sacerdote bendiciendo los campos antes de la siembra en la pequeña Rusia.



Bendición de las aguas en el campo.

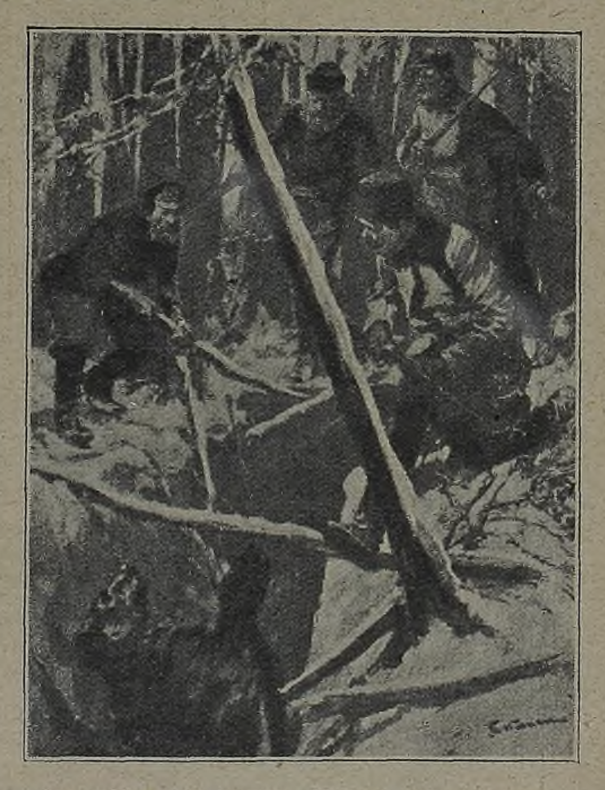


Los tipos y costumbres de las provincias de Rusia ofrecen más variedad pintoresca que los de otras naciones, lo que se concibe bien cuando se considera la enorme extensión del imperio ruso, poblado de tan diversas razas.

La superstición domina en la mayor parte de esas masas populares, lo que da origen a costumbres que maravillan al viajero. Los tártaros, que ocupan un puesto importante entre los pueblos no eslavos, por su industria y prosperidad, lucen trajes vistosos y sus mujeres se echan a perder el cutis embadurnándose con pintura.



Tártaros ricos.



Oso caído en la trampa. Algunos paisanos cazan los osos, armados sólo de cuchillo

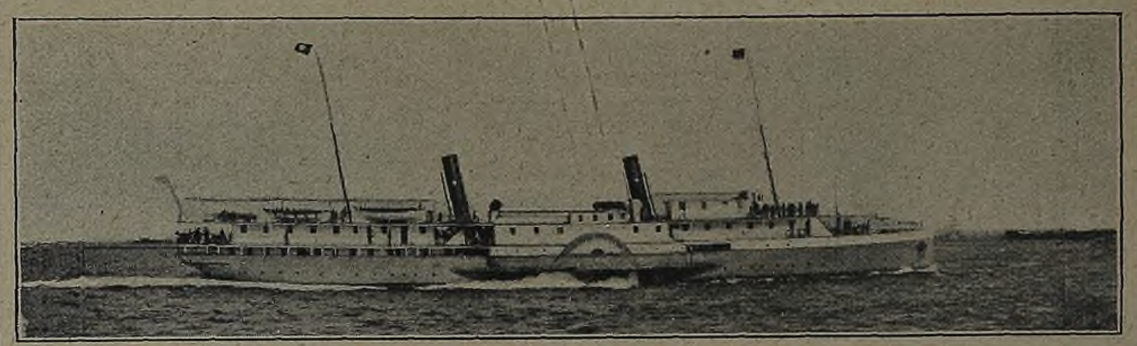


A Montevideo gratis

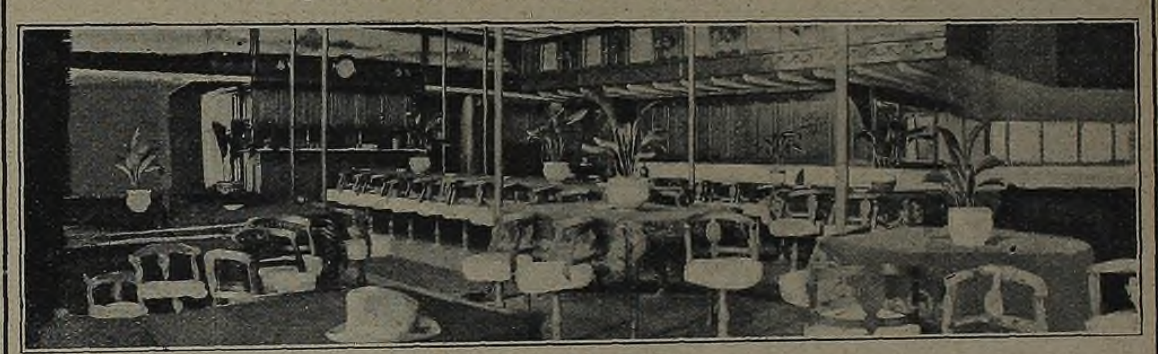


LA FOTOGRAFÍA DEL PÚBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo.



Salón del Río Uruguay.



DURANTE toda la temporada de veraneo, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.º Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que respondan a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital; pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Aprenda a nadar, señora.



—¿Quiere usted que empecemos mañana a las 7.30 a. m.? El mar está hermosísimo a esa hora, y esta ensenadita entre dos rocas, especie de puerto en miniatura, es tranquila y no ofrece peligro alguno.

—Convenido. A las siete y media.

Y las dos jóvenes se dieron un buen apretón de manos.

***

Al día siguiente, cuando llegó la flamante profesora de natación a la cita, le pareció ver en el agua, a cierta distancia de la orilla, una forma blanca; avanzó un poco y pronto conoció a su amiga, que la esperaba.

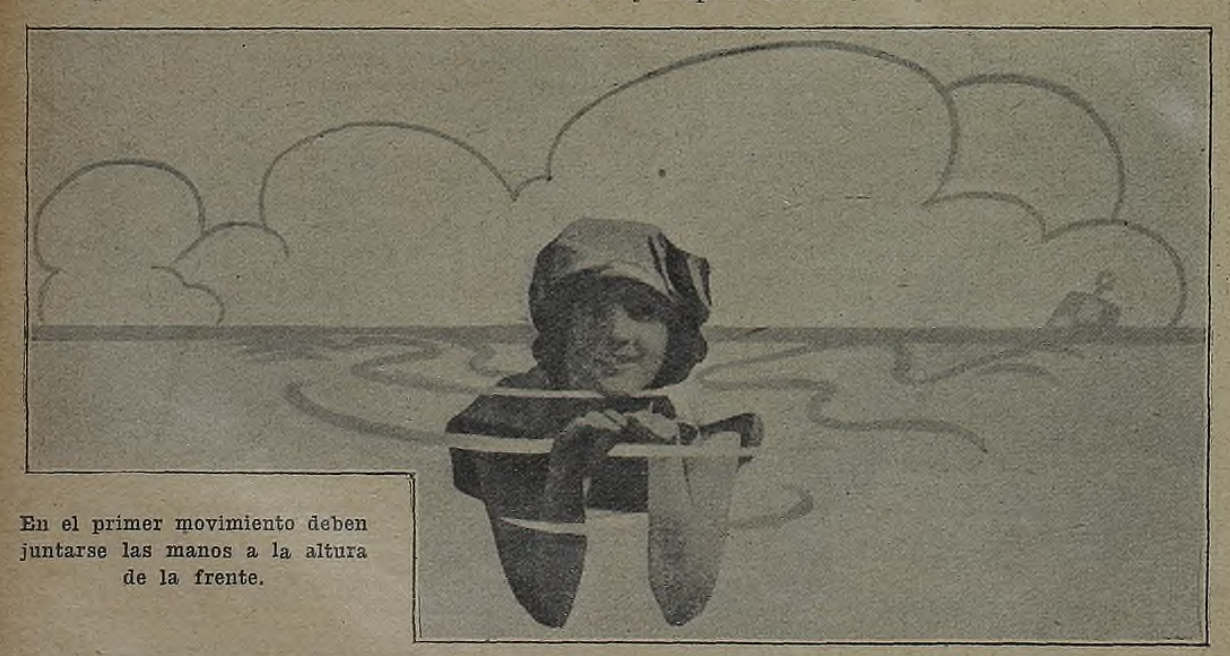
Entrando en el agua la nadadora, rápidamente pudo acercarse a su amiga.

—Comencemos—dijo.

—Usted está bien en este sitio donde puede hacer pie. Yo le pasaré mi mano por debajo de su espalda y usted se acostará en ella. Aprenderá usted así lo más fácil, que es sostenerse en el agua. Eche atrás la cabeza. Permanezca así todo el tiempo posible, aunque el agua le llegue a la boca. Pase usted ahora sus brazos bajo la espalda, hasta la altura de su frente. Mire.

La profesora efectuó los movimientos indicados y después continuó:

Conviene orear un poco el cuerpo y hacerse a la temperatura ambiente, antes de entrar en el agua.



En el primer movimiento deben juntarse las manos a la altura de la frente.



Acercando los brazos al cuerpo, cuando se toquen los costados con los codos, deben juntarse las manos.



Modo de nadar a lo perro, o "dog stroke", en términos técnicos.

—Ahora salga usted del agua y en la arena repita diez veces estos movimientos.

Hecho esto volvieron al agua y pasaron al movimiento segundo, que consiste en estirar y encoger sucesivamente los dos brazos con las manos abiertas hasta formar con ellas un ángulo recto con el cuerpo.



Fin del segundo movimiento.

Habiéndose ejercitado vigorosamente cinco minutos en este ejercicio, oyó a la discípula suspirar.

—¿Qué es eso?

Bajó un poco los brazos y observó que la alumna se hundía, si no se apoyaba en ellos.

La dejó descansar un rato y dijo:

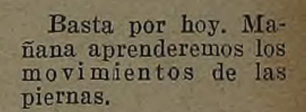
—Haga como yo.

Juntó un poco las manos con las palmas hacia dentro. Ahora respire, al mismo tiempo que reune los brazos.



El segundo movimiento consiste en extender los brazos rígidos hasta formar ángulo recto con el cuerpo.

Posición excelente para arrojarse al agua, resguardando la cabeza.



Basta por hoy. Mañana aprenderemos los movimientos de las piernas.

***

Y al día siguiente, después de repetir los movimientos aprendidos el día anterior, la profesora hizo poner a su discípula acostada boca abajo sobre sus brazos. Entonces le hizo levantar los pies y le enseñó que debía estirar y encoger las piernas juntando los pies y estirándolos simultáneamente con cierto empuje, al mismo tiempo que repetía los movimientos de brazos aprendidos el día anterior. Sin que la discípula se diera cuenta de ello, poco a poco fué retirando las manos de debajo de su cuerpo, y por último la alumna se encontró sola flotando y avanzando en el agua.

Para infundirle confianza, le hizo repetir la lección, y entonces la sostenía con una mano bajo la barba. La alumna, en dos lecciones había aprendido a nadar perfectamente.



Al entrar en el agua deben llevarse las manos extendidas, los brazos a lo largo del cuerpo y la cabeza levantada.

Por nuestra América

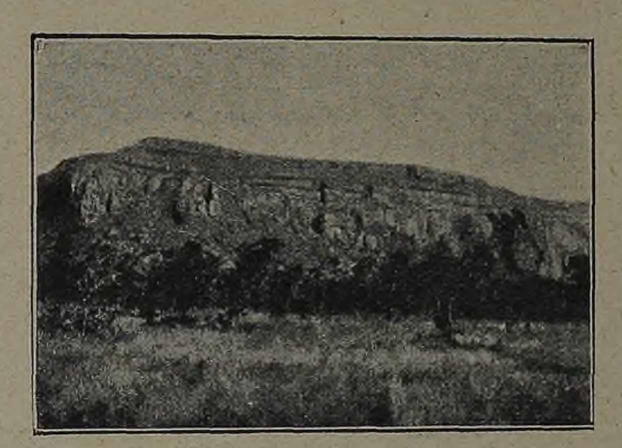
Indudablemente hay mucho interesante que estudiar y contemplar en la América del Sur, aparte de sus bellezas naturales y de la obra de progreso que sus naciones realizan.

Las razas indígenas han dejado en ellas huellas de su paso, que sólo conocen los sabios del Viejo Mundo.

Es cierto que hasta ahora las obras al respecto han sido en su mayor parte para eruditos. Actualmente, los viajeros, escribiendo libros de otro carácter, y los periódicos ilustrados con sus publicaciones, tienden a que en un porvenir no lejano, se hagan populares nuestras bellezas naturales e históricas.



Deslizadero en una roca cerca de Cuzco, la antigua capital de los Incas.



Gigantesca roca cuadrangular en el Brasil.



Figuras misteriosas talladas en una roca en Matto Grosso.



Tumba de los antiguos indígenas en Bolivia.

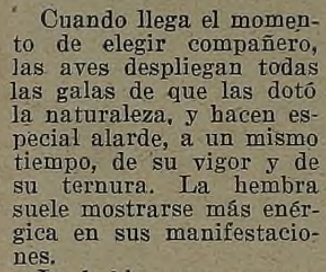
Galantería ornitológica



La bubia en actitud de saludar a su pareja.



La bubia saludando a su consorte, al regresar al nido.

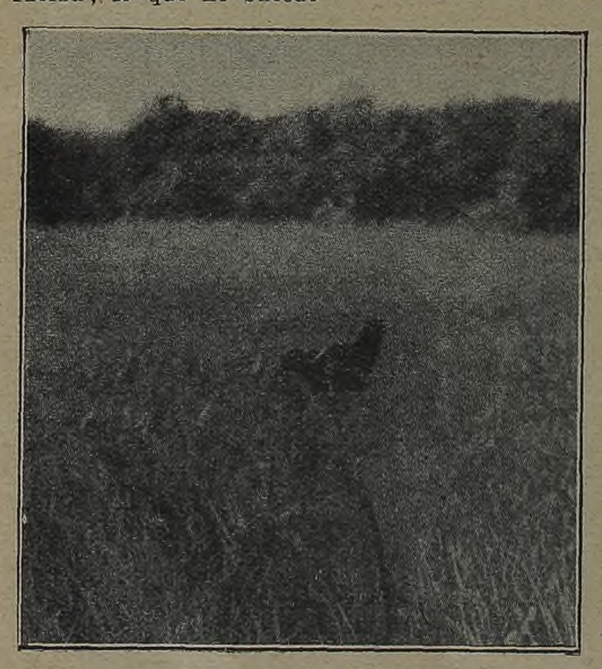


Cuando llega el momento de elegir compañero, las aves despliegan todas las galas de que las dotó la naturaleza, y hacen especial alarde, a un mismo tiempo, de su vigor y de su ternura. La hembra suele mostrarse más enérgica en sus manifestaciones.

La bubia o ganso americano nos ofrece características originalidades en los momentos de sus expansiones amatorias. En esta especie los dos sexos demuestran igual entusiasmo y hasta parecen competir en afectuosidad. Sus demostraciones afectivas tienden más a exteriorizar el cariño que la fuerza; lo que no sucede



Campo preferido por las gaviotas de cabeza blanca para sus lides amatorias.



Ave en actitud de lucha por defender su pareja.



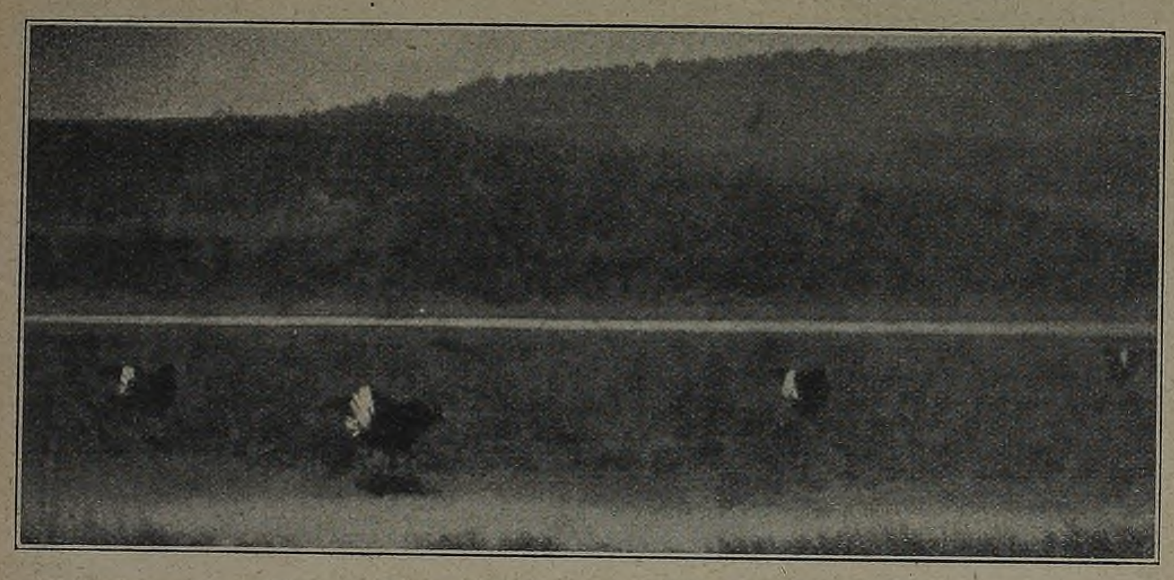
Ave del paraíso desplegando su penacho y hermosa cola.



Aves en actitud de lucha.



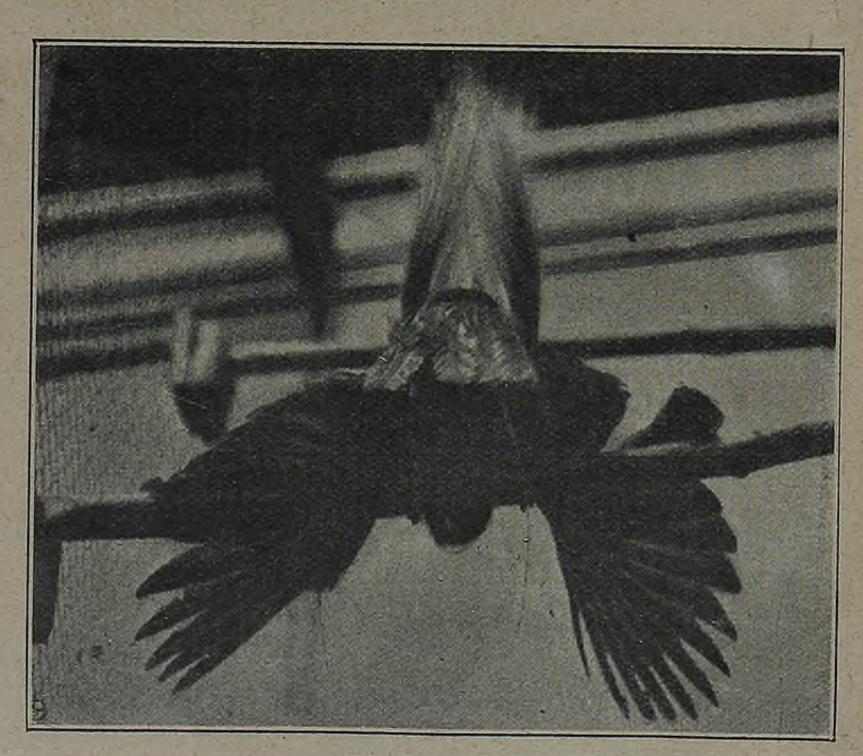
Aves arrullándose.



Gallo negro combatiendo ante una gallina gris.

entre otras especies. El momento propicio para sus alardes afectuosos es el de regresar al nido alguno de los dos cónyuges. Entonces, durante más de un minuto, las dos blancas aves permanecen muy juntas, ya frente a frente, acercándose las caras, ya de costado, mirándose todo lo más que pueden, teniendo desplegadas sus alas y juntos los cuellos y las cabezas, que mutuamente se inclinan y sostienen. Así, en esta postura, se mueven como meciéndose. Al principio, los picos chocan entre sí, con un ruido como de castañuelas, y al final los frotan uno con otro, como si estuvieran afilándolos, y parece, en los movimientos de cabeza que ejecutan simultáneamente, como si tuvieran una conversación animada.

La escena cambia, haciendo profundas inclinaciones y como reverencias



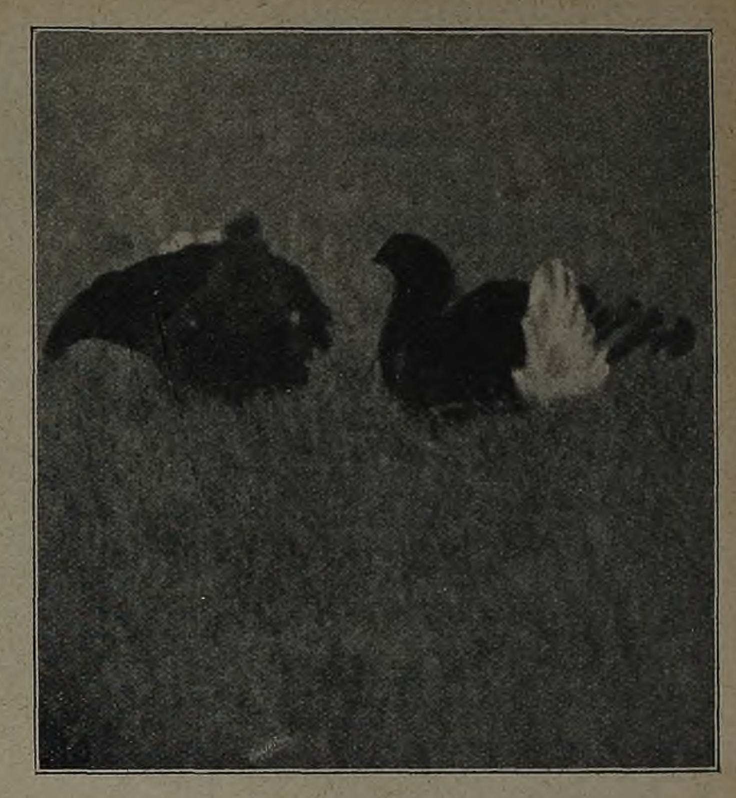
Otra actitud galante del ave del paraíso, desplegando sus galas.

con los cuellos arqueados, y volviendo después súbitamente las cabezas hacia atrás todo lo más que pueden, con las alas desplegadas o levantadas y fuertes movimientos de las colas, termina la mímica con un grito estridente, especie de "¡ hurra !", que resuena largo tiempo.

La gaviota cabeza blanca tiene tres diferentes manifestaciones amatorias. De la primera y menos frecuente, no ha sido posible obtener fotografías; su rasgo característico es el volver la cabeza atrás justamente hasta que la punta del pico toca en el suelo. El pico está ligeramente abierto, produciendo un sonido gutural (ku, ku, kru). Las alas y la cola se extienden más o menos.

En algunas ocasiones se ha observado que el ave estaba herida a consecuencia de violentas contiendas con otras aves, pues son irascibles durante la época del celo.

Otras veces, en los momentos en que el ave está meciéndose, de pronto baja y contrae el cuello, volviendo la punta del pico hacia atrás. pero lo más frecuente es que el movimiento del pescuezo lo haga hacia atrás y levantando el pico. Esta actitud es algo parecida a la de los perros cuando enseñan los colmillos.



Gallináceas arrullándose.





SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

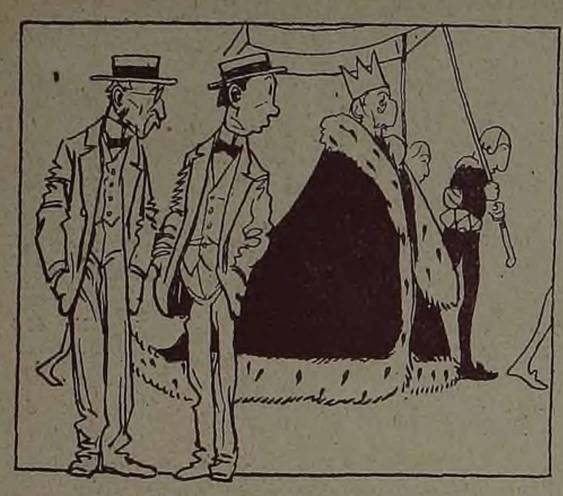
Año XI — Buenos Aires, 24 de Enero de 1914 — N.º 478

Sancho en la ínsula

El cortesano.—Señor, ¿encargó a maese Hansen de preparar el proyecto de presupuesto, sin tener en cuenta al ministro de Hacienda?

Sancho.—Yo, amigo, con la gracia de Dios, he querido tener mis ministros. Así se "hansen".

Charlas del pebete



Por mucho que uno quiera desinteresarse de la cuestión, la actualidad se impone y no hay más remedio que decir algo de la salud del presidente.

Como es natural, no hay quien sepa de esto una palabra. Yo he llegado a creer que ni don Indalecio, ni los médicos, ni el mismo enfermo están más adelantados de noticias que los periódicos y el público.

Se aproxima el momento en que ha de terminar la licencia o ser prorrogada, y aquí empiezan las discrepancias de los que se hacen pasar por bien informados.

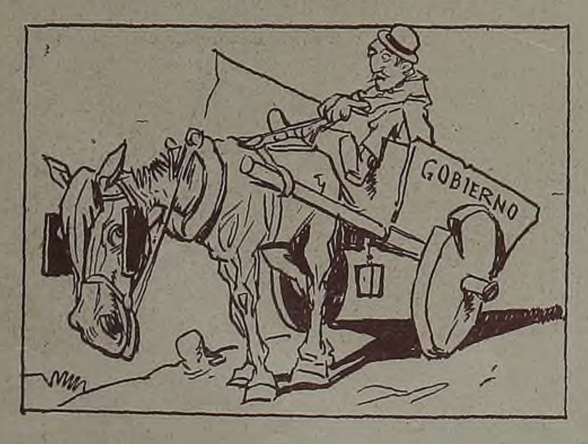
—A don Roque nadie lo conoce mejor que yo—dice un prójimo bastante mal trajeado.—Rompimos algo nuestra intimidad con motivo del protocolo, porque él se empeñaba en que había de llevar camisa limpia y cuellos de hilo cuando lo visitara, y a mí nadie me saca de mi cuello perpetuo de celuloide, que con tenerlo una noche en agua cada mes conserva el lustre, toma un color canela muy elegante y desprende una fragancia de alcanfor que es de lo más higiénico. Pues bien, a él se le subió la presidencia al frontal; quería que todo el mundo lo mirase como un emperador. Yo le recordé el episodio de Saavedra, Duarte y Moreno, me volvió la espalda y nos enfriamos un poco; pero seguimos apreciándonos en el fondo. Pues bien, yo estoy al cabo de lo que hay.

—¿Y qué es lo que hay?

—No habéis de tardar en verlo, y entonces comprenderéis que nadie está tan empapado como yo.

—Habrás salido sin paraguas—replica uno de los interlocutores.

—Si te figuras que me vas a arrancar el secreto, te llevas mico. Me han salido los dientes en la



diplomacia y si hubiera sido menos demócrata y hubiese renunciado a mi cuello de celuloide, me tendrías de reemplazante de Villanueva en los Estados Unidos.

—Bueno, guárdate tus informes, a ver si cualquier diario te da cincuenta centavos por ellos.

—Lo que tú tienes es un estrilo bárbaro, porque no quiero vulgarizar lo que yo me entiendo.

—Lo que yo creo—repuso un tercer contertulio—es que Sáenz Peña pedirá otra licencia de dos meses o se la darán por decreto de 6 de febrero. Así, con otras quince licencias escalonadas, llegará al fin de su período.

—No habrá tal licencia de dos meses—afirmó rotundamente un cuarto socio,—lo que habrá es licencia indefinida con goce de sueldo, honores y protocolo para andar por casa. Entonces vendrá la crisis, si es que don Victorino se atreve.

—Apostaría cualquier cosa—insinuó suavemente el quinto consumidor de alcohol de maíz pintado y chapurreado con soda—que don Roque se presentará rozagante el 6 de febrero, empuñará con energía las riendas del carro del desgobierno y dejará turulatos y patidifusos a los de la conjura.

—Ya veo que es preciso que yo hable—dijo



entonces el del cuello definitivo.—No sabéis nada. Don Roque no ha estado enfermo nunca, ni tiene para qué. Es un roble al que no parten cien rayos. Lo que pasa es que en estos momentos no se sabe dónde está.

—¡En Ferrari, hombre!

—¡Qué Ferrari, ni que sulfocianuro de duraznos japoneses! El día de Todos los Santos estaba en Londres, donde tenía que arreglar un empréstito bárbaro, que no podía confiar a nadie. No pidió permiso a las Cámaras, porque había fracasado la operación y salió en secreto, dejando en su lugar un autómata que hace saludos a destiempo. Tenía que estar aquí antes de fines de noviembre. Pero tuvo que tomar pasaje en un barco cualquiera para no ser conocido; la tempestad empujó la nave a las costas de Marruecos y la tripulación fué apresada por una tribu medio salvaje. La cosa la supo don Indalecio y mandó allí emisarios para tratar del rescate; pero se teme que no hayan llegado a tiempo y que los moros lo hayan internado en Tombuctu, para venderlo como esclavo.

—Calle. Puede que éste tenga razón. Yo he oído algo de ese internado de don Roque.

—Dentro de diez jornadas os convenceréis de que estoy en lo firme.

—Puede ser. Si aciertas, te renovamos el cuello de celuloide por subscripción, y si te burlas, te cortamos el otro.

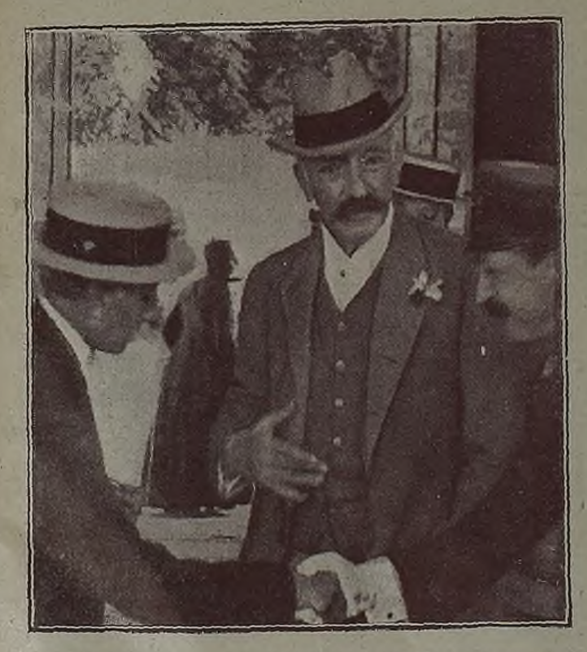
P. B. T.



TRASLACIÓN DEL PRESIDENTE A FERRARI



Llegada del doctor Sáenz Peña a la estación Anchorena, acompañado de su señora, su sobrina y el ministro Anadón.



El presidente con el ministro Anadón y el coronel Martínez, en la estación Anchorena.



Saludo del diputado señor Rolón, que llevaba un ramo de flores para la señora de Sáenz Peña.

Demostración al ingeniero Pedriali



Cabecera del gran banquete dado en el Príncipe Jorge en honor del ingeniero José Pedriali, administrador general de la Compañía Angloargentina de Tranvías, celebrando la construcción del Subterráneo.

En el Círculo Militar



La recepción ofrecida a los oficiales egresados de la Escuela Militar recientemente.

El acto de un gobernador

El nuevo gobernador de Corrientes, doctor Loza, ha dado un ejemplo que no debe pasar inadvertido. Viendo que por las dificultades del tesoro provincial, los maestros y empleados no habían podido cobrar sus sueldos de los últimos meses, recurrió a su peculio particular, pues es hombre rico, y entregó cien mil pesos al consejo de educación para pago de los maestros de escuela, ochenta mil para saldar los haberes del personal de administración y diez mil para hacer frente a los gastos de la intendencia municipal.



El doctor Mariano I. Loza, gobernador de Corrientes, que ante perentorias dificultades del tesoro de la provincia entregó 190.000 pesos de su fortuna particular para pago de los maestros y del personal administrativo.

Esas sumas le serán devueltas cuando las condiciones del tesoro de la provincia lo permitan.

La acción de este gobernante parece marcar el principio de una *nueva época* en la administración de las provincias argentinas, apareciendo ante ella lejana la figura del gobernador cacique, encumbrado por el caudillismo e impulsado por ambiciones personales.

La próxima feria franca



¡Todo a "vinte"!, ¡todo a "vinte"!

''Picnic''



Grupo de concurrentes al ''picnic'' realizado en el ''stand'' del Tiro a Segno, de Villa Devoto, por la sociedad ''La Renaissance''.

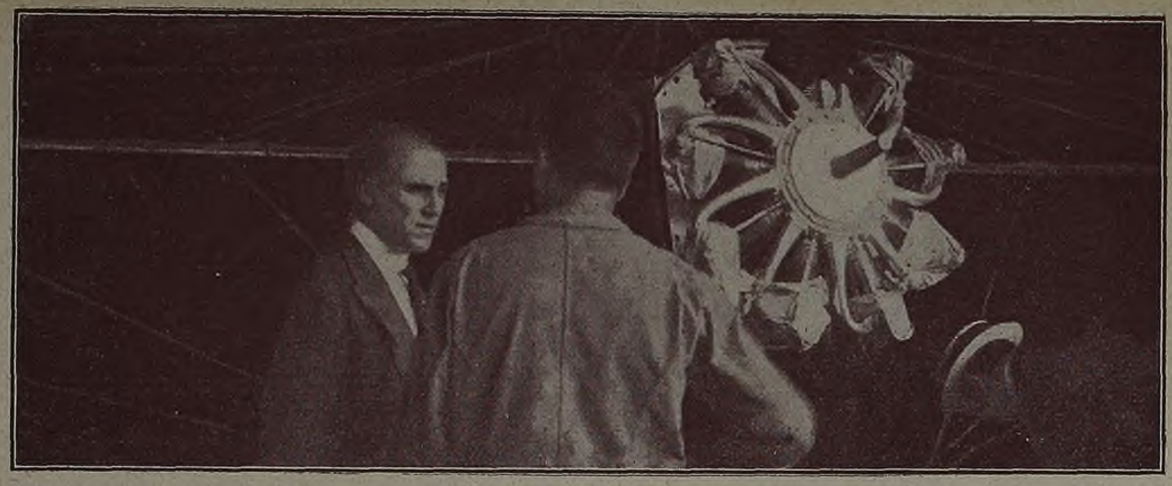
''Kermesse''





Un quiosco en la ''kermesse'' organizada por la Sociedad de Socorros Mutuos de Ordenanzas Nacionales y Municipales en su terreno de la calle Corrientes. — 2. Señoritas vendedoras de cédulas.

Newbery y la travesía aérea de los Andes



El ingeniero Newbery en el Palomar, con su mecánico, arreglando el motor que debe utilizar en sus ensayos para la travesía.

Nuevas maestras

EGRESADAS DE LA ESCUELA NORMAL N.º 6 DE LA CAPITAL



De pie (de izquierda a derecha): señoritas Italia Oriolo, Luisa Carniglia, Celia Magaldi, Carmen Fernández, Emilia Pérez San Román, Cecilia Nocetti, Silvia Sparenta, Orfilia Sánchez Moreno y Aída Handley. Sentadas (de izquierda a derecha): señoritas Amelia Trucco, Amelia Ferrari, Luisa Pellegrini, señorita directora, profesora Juana Carlota Burrier, Hortensia Valdettaro y María Luisa Galián.

Banquete



Demostración ofrecida en el Trianon Restaurant por la dirección y redacción de 'Crítica'' al señor Alfredo N. Romero, que parte a Europa enviado por dicho diario.

Baile



En los jardines de la residencia del capitán Trápani y Lara, en Flores, durante la fiesta verificada el sábado último.

MI "DEBUT"

Doctor Victorino de la Plaza

Siempre que el repórter ha tenido que entrevistar a algún personaje —por razones de su profesión, se entiende—lo ha llegado a meditar más de cinco minutos. Parece que no, pero tiene sus bemoles, y más si se trata de un personaje investido con la primera magistratura del país, como acontece en el presente caso. Significa vencer grandes obstáculos protocolares, que dan como resultado, no pocas veces, el fracaso del repórter.

Sin embargo, en esta ocasión no puede el repórter quejarse de "su suerte". Ni un solo obstáculo le ha entorpecido el paso. Su opinión—el repórter se da el lujo de opinar — con respecto a los personajes ha variado un tanto, y hoy convencido está de que hay personajes de personajes. Es decir, personajes que son tales, más que por merecimientos, por el protocolo, la impenetrabilidad de que se rodean, y personajes por sus largas y brillantes fojas de servicios al país. Pertenece a esta clase de hombres probos, ilustrados y patriotas el doctor Victorino de la Plaza, actual vicepresidente de la nación y regente de sus destinos, de quien solicité audiencia en nombre de P B T, la que me fué acordada en seguida.

En forma cordial fuí recibido por los secretarios del vicepresidente, doctor Carranza y señor Freuler, quienes me condujeron por las vastas dependencias de la mansión del ilustre estadista, en la calle Libertad. En todas ellas se observan las exquisitas predilecciones de su morador; pinturas, esculturas, trabajos artísticos de una insospechada rareza, libros, muchos libros, adornan las paredes, los rincones, los grandes anaqueles de sus tres bibliotecas.



El doctor Victorino de la Plaza en la actualidad.

* * *

El doctor Victorino de la Plaza nació en el año 1841, en la provincia de Salta.

Hizo el doctor de la Plaza sus estudios preparatorios en el histórico colegio del Uruguay, fundado por el vencedor de Caseros, pasando luego a la universidad de Buenos Aires, donde, destacándose por sus dotes intelectuales, obtuvo el título de doctor en jurisprudencia. Apenas egresado de ella, dictó el curso de filosofía en el Colegio Nacional. Practicó en el estudio del doctor Vélez Sársfield, llegando a ser un auxiliar de este notable jurisconsulto en la redacción del Código Civil, formando, además, parte de las comisiones encargadas de la redacción de los códigos del país, y así fué cómo, en unión del doctor Florentino González, proyectó la ley del jurado y de procedimientos criminales, y con el doctor José María Rosa, la ley de organización de los tribunales y la de procedimientos civiles.

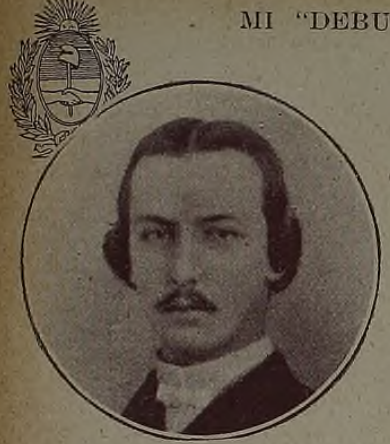
En 1875 fué nombrado procurador del tesoro; en 1876 ministro del presidente Avellaneda, mereciendo por su acertada gestión financiera juicios encomiásticos de la prensa londinense; desempeñó, además, interinamente, las carteras de Justicia, Culto e Instrucción Pública y de Guerra y Marina, ejerciendo en 1878 el cargo de interventor en la provincia de Corrientes, a fin de sofocar un movimiento revolucionario que había depuesto al gobernador Derqui, misión que supo llenar con verdadero tacto político.

Poco antes de terminar el gobierno del doctor Avellaneda, fué elegido diputado al Congreso por su provincia natal, y desde 1882 hasta 1885, durante la presidencia del general Roca, desempeñó sucesivamente las carteras de Relaciones Exteriores y Hacienda.

Al finalizar la administración del doctor Juárez Celman, le fué ofrecido uno de los ministerios y la intendencia municipal de la capital, puestos que no aceptó por razones políticas.

Cuando asumió el doctor Pellegrini la primera magistratura, el doctor de la Plaza, que se hallaba radicado en Londres, fué solicitado para el arreglo de la deuda externa, prestando con tal motivo servicios





A los 16 años, cuando era estudiante de derecho.

de verdadera importancia, pues consiguió con su solución afianzar el crédito del país.

El presidente de la república, doctor Luis Sáenz Peña, ofreció en términos altamente honrosos al doctor de la Plaza, cuando éste se hallaba en Europa, el ministerio de Hacienda, que no pudo aceptar.

A su regreso al país, después de una ausencia de provechoso estudio, fué designado por el ministro de Justicia e Instrucción Pública para clausurar el congreso pedagógico que se reunió en esta capital el año 1904, y pronunció en ese acto un discurso que fué considerado por la crónica diarística de entonces, clásico en materia educacional.

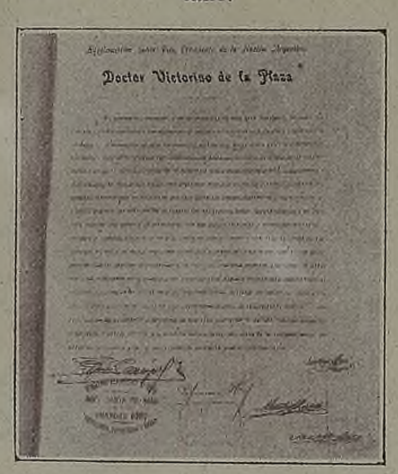


El doctor de la Plaza a los 30 años, ministro de Hacienda del presidente Avellaneda.



La señora madre del doctor de la Plaza, doña María M. S. de de la Plaza, su hermano Rafael y su sobrino, el hoy doctor Rafael de la Plaza.

Album que lleva más de cinco mil firmas, con que fué obsequiado el vicepresidente á fines del año último por el comercio metropolitano.



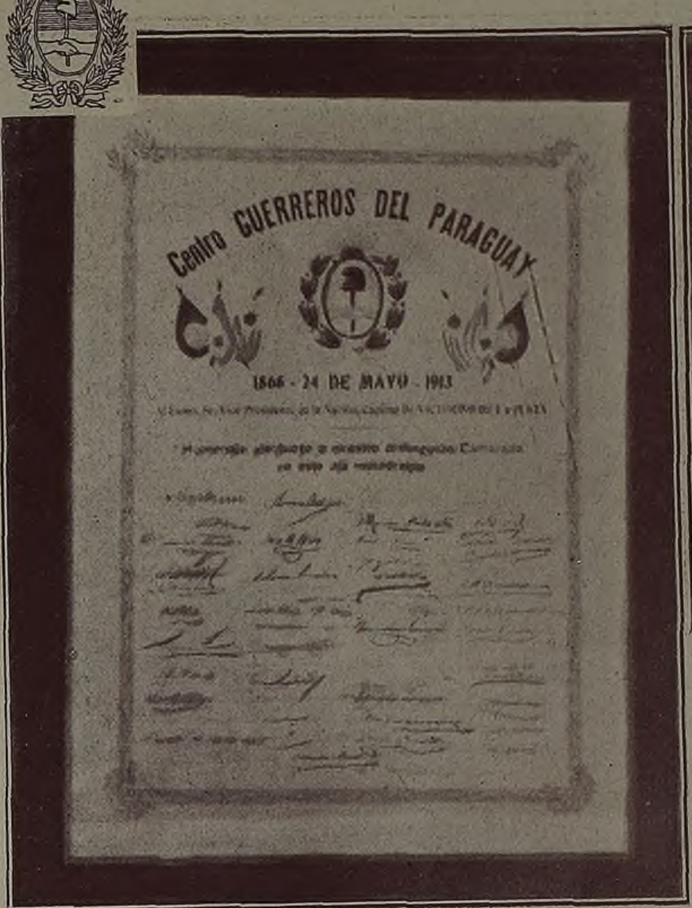
Doctor Victorino de la Plaza

Primera página del álbum, en la que se lee la muy honrosa dedicatoria.

En 1908 fuéle pedido su concurso para dirigir la política internacional, que atravesaba entonces un período inquietante, y reconociendo los deberes que el patriotismo le imponía, a pesar de no haber figurado en las corrientes de la política, no vaciló en aceptar la cartera de Relaciones Exteriores, poniendo al servicio del país toda su experiencia e ilustración.

Su desempeño en este puesto fué notorio, y bastará, para evidenciar la eficacia de su actuación el juicio imparcial y espontáneo que mereció del distinguido ministro de los Estados Unidos de América, Mr. Sherrill, quien, en expresiva carta, le manifestaba que durante su corta permanencia en la república, había aprendido muchas e importantes lecciones, observando su





Diploma ofrecido por los guerreros del Paraguay a su compañero, el doctor de la Plaza.



Cordones de Tuyutí, conferidos al doctor de la Plaza por méritos de guerra, durante la campaña paraguaya.

serena y previsora diplomacia, que tanto había beneficiado al país.

En su extensa foja de servicios cuéntanse también los prestados durante la guerra del Paraguay, donde obtuvo el grado de capitán y los cordones de la batalla de Tuyutí.

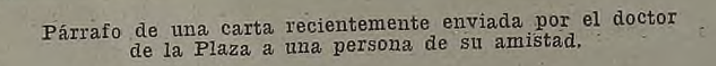
Como publicista y orador, ha conseguido legítima notoriedad con sus obras y discursos sobre finanzas, educación y política. Pueden citarse entre sus produciones la referente a la política internacional argentina, en 1902; sobre la situación política, económica y constitucional de la república, en 1903; sobre tratados de comercio, en 1904; contra el proteccionismo exagerado del azúcar de producción interna, patrocinando a tres importantes asociaciones: la Liga Agraria, la Liga de Defensa Comercial y la Liga Comercial de la provincia de Buenos Aires, trabajo que fué elevado al Congreso en 1907; conferencia sobre la valorización de la moneda de curso legal, dada en 1899; el proyecto de ley de sueldos y las memorias ministeriales, con especialidad las de Hacienda, en que demostraba su sólida preparación en la materia; su exposición al gobernador de Buenos Aires, doctor Carlos Tejedor, en su carácter de ministro de Hacienda de la nación, sobre la valorización de la moneda, en 1878; sus discursos sobre la ley de presupuesto, en 1879; el pronunciado en nombre del Poder Ejecutivo en la inauguración de los trabajos del Ferrocarril Andino, en 1880, etc., etc.

El doctor de la Plaza ha sido agraciado con las siguientes condecoraciones: Comendador de la Legión de Honor de Francia; caballero de la Orden de Carlos III de España y con la

Ya sabe Vd. que siempre pongo toda mi actividad al servicio del país, obedeciendo al deber que el mandatario contrae con sus gobernados. Las palabras de Vd., pues, me halagan y estimulan.

V. de la Plaza.

Párrafo de una carta recientemente enviada por el doctor de la Plaza a una persona de su amistad.



El vicepresidente en ejercicio despachando con sus secretarios los asuntos del día.



El doctor de la Plaza íntimo. Almorzando.



El señor Arturo B. Carranza, secretario del vicepresidente.

Orden del Libertador Bolívar, de Venezuela.

Fresco está aún el recuerdo de su participación en los debates parlamentarios originados por los asuntos internacionales, donde probó, una vez más, sus condiciones de estadista.

Su acción descol ante, en cada uno de los altos cargos que ha desempeñado, lo presenta como el esclarecido hombre público en quien la patria puede cifrar. confiadamente sus anhelos de paz y engrandecimiento.

ENRIQUE MARTINEZ DEL CASTILLO.



Señor Rodolfo Freuler, secretario privado del doctor de la Plaza.

¿Vd lo ha visto?

Si no lo ha visto lo verá en seguida. El imperio de la moda es tan efímero que, cuando nace una de sus dinastías, alcanza toda su popularidad inmediatamente y muere un momento después.

Por eso la pollera "Rayos X", cuya fama se ha cacareado en Europa y en cuyo honor han batido marcha los tambores del éxito, se ha presentado ya ante nosotros, aquí, en el hipódromo, y en Mar del Plata. Recién comienza su reinado, no hemos tenido tiempo de aclimatarla, pero en seguida, dentro de unos días no más, es probable que la veamos por todas partes.

Otra faz de la moda, la de los grandes moños y las orejas de asno, es más popular, más vista. Su reinado comenzó antes y. por consiguiente, está más próximo a su deceso.

Igual sucede con la pollera que se entreabre por la parte baja, dando gracia al andar femenino. Esa ya es popular, completamente popular. Su reino dura más que el de otros aspectos de la moda.

Hay todavía otro nuevo tipo, que es el menos vulgarizado, porque es el más reciente. Acaba de aparecer, está en el primer peldaño del ascenso a su solio. Es el velo harén. Lo han hecho notar en Europa mujeres elegantes, y ya se ha aclimatado en Mar del Plata. También lo veremos generalizado aquí bien pronto. Las porteñas, que antes se ocultaban con el velo los ojos, con este nuevo modelo tienen la manera de darles realce.

He aquí algunos aspectos de la moda que presentamos para que no cause sorpresa su aparición a aquellos que aun no los conozcan.



ECOS DE LA FALSIFICACION DE BILLETES

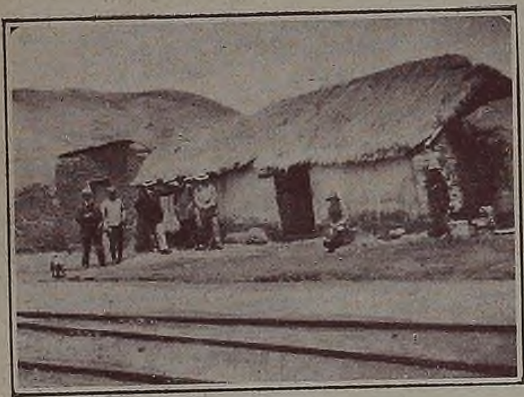


1. Otto Max Ewert, preso como director de la falsificación de billetes de cien pesos, comenzada en Chile por los Carnevalli y proseguida en el Perú. Los otros presos: 2. Carlos Eschert, impresor; 3. Pablo Cichotu, tipógrafo; 4. Santos Cisneros, impresor.

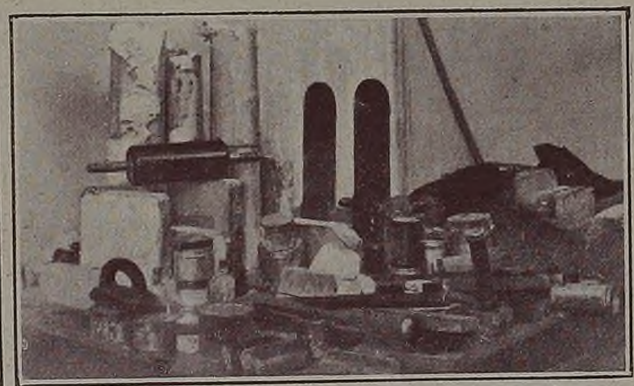




1. Billetes falsos y maquinaria empleada. — 2. Rancho donde se hacía la falsificación en Chillura, a 4.000 metros sobre el nivel del mar.



Rancho donde se alojaron los empleados policiales argentinos, en Tixapata.



Utensilios empleados para la falsificación.

EL HORARIO DE LOS SABADOS



A las 12 del día, el sábado último, en la puerta de la Municipalidad. Los empleados se retiran con la felicidad reflejada en sus rostros.



La salida de los empleados de la Casa de Gobierno.

C. D.



El extranjero.—¿Qué quieren decir estas letras, C. D.?
El paisano.—Siempre han querido decir Concejo Deliberante; pero me han dicho que ahora pueden "sinificar" Concejo Disuelto.

NECROLOGIA



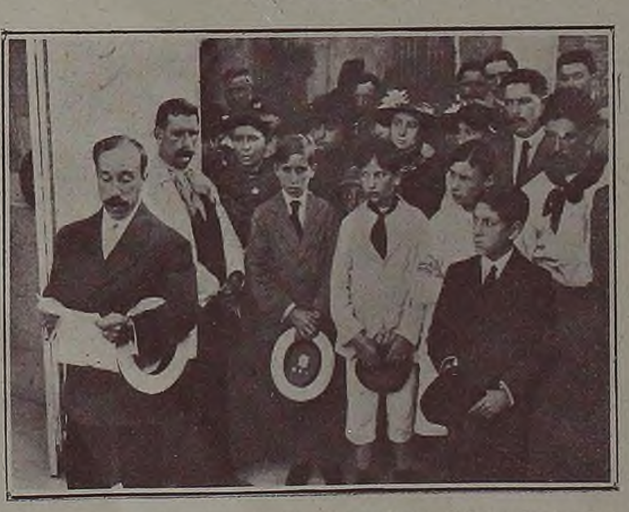
1. Señora Carolina Moreno de Guicciardini, † en París el 14 del corriente. — 2. el general francés Jorge Picquart, † en Amiens el día 19 del corriente. — 3. Señor Enrique Lagos García. — 4. Señora Eulogia O. de Kemmeter.



Señora Teresa L. de Lohfeldt.



Doctor Vicente E. del Castillo.



Colocación de una corona en el sepulcro del teniente Origone, primera víctima de la aviación en el país. Discurso del señor Vivot en representación del Aero Club.



Señorita Adelina Valle.



Señor Ricardo R. Ortiz.

EL HORRENDO CRIMEN DEL TANDIL



La familia de Pedro Gervasoni, capataz en las canteras, debajo de cuya casilla hicieron estallar dos bombas, por venganza, unos criminales ácratas. Los niños Carlos y Mario (1 y 2) murieron, y los demás hijos y el padre quedaron gravemente heridos.



La casilla que destruyeron las bombas, por cuya ventana la señora pudo salvarse.



Los cuerpos de los niños Carlos y Mario.

EL MITIN DE QUILMES



La manifestación popular contra las autoridades municipales, al partir de la plaza de la Estación. En círculo: Frente a la intendencia municipal. Discurso del señor Belisario Otamendi.



El escribano señor Andrés V. Ramella, uno de los organizadores del comité popular de Quilmes.

CAMPAMENTO DE LOS ESTUDIANTES EN PIRIAPOLIS



Fotografías del campamento internacional sudamericano. Miembros de la delegación uruguaya.



El ministro de Chile, doctor Martínez de Ferrari, con los delegados de su país señores Agustín Vigorena, Alfredo Sala y Manuel Barahona.



Grupo de delegados argentinos.

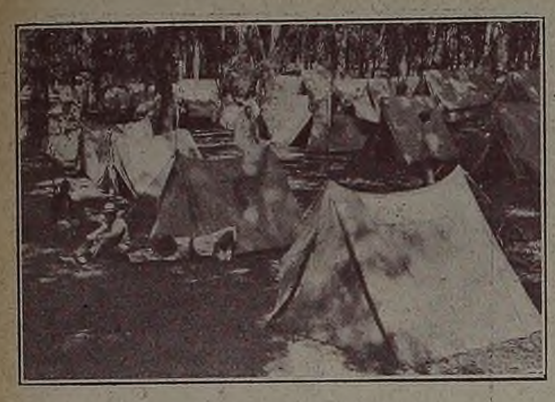


El ministro del Brasil, doctor Bruno Chaves, con los delegados brasileños.



Ministros e invitados presenciando un partido de "baseball".

CAMPAMENTO DE LOS ESTUDIANTES EN PIRIAPOLIS



Vista parcial del campamento.



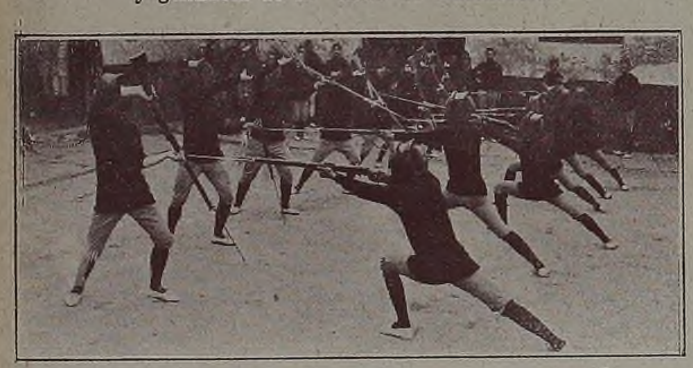
Grupo de estudiantes a la hora del baño.

DE MONTEVIDEO

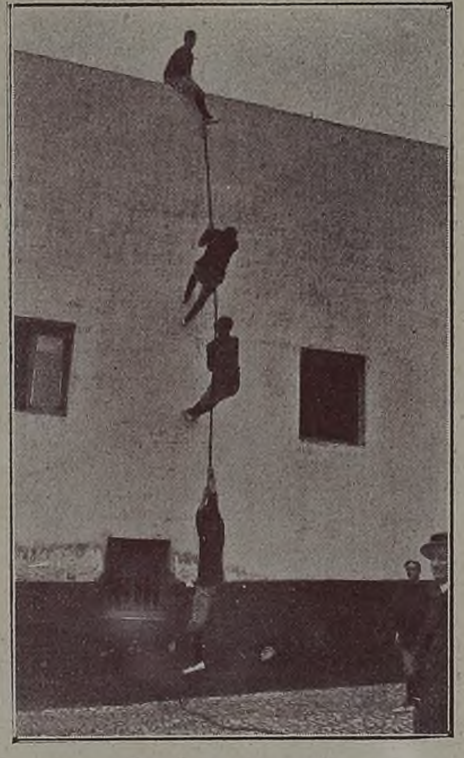
Exámenes en el ejército



El ministro de Guerra, el jefe del Estado Mayor, el profesor Revello y otros oficiales presidiendo los exámenes de esgrima y gimnasia de la clase de instructores.



Ejercicios de esgrima.



Escalando un muro.

La intendencia municipal



El ministro del Interior, doctor Feliciano Viera, poniendo en posesión de su puesto al nuevo intendente.

El día de los periodistas



Concurrentes a la fiesta dada en Colón, en celebración del día.

Con pelos y señales

Dentro de un plazo breve y perentorio habrán llegado a Buenos Aires, en los vapores esperados durante este mes de enero, las últimas novedades de París. Modas para damas y galanes. Antes llegaron las noticias acerca de ello. Tanto la condesa del Crespón como la baronesa de Livet remitieron sus correspondencias-crónicas llenas de observaciones agudas, dándonos cuenta de los figurines inventados por modistas, sastres y peluqueros.

—¿También los peluqueros? — preguntará el curioso lector y la bellísima lectora.

Este año *son* ellos, precisamente, los que se llevan la palma o "se ganan la copa" en este "match" de los caprichos que impone la elegancia, el buen tono, lo "smart" y el "chic."

Sépase de una vez. Acertaron los autores de la conocida zarzuela " El Siglo que viene", que se estrenó y aplaudió mucho en el siglo pasado. Recuérdese lo que canta el coro de los "figurines vivos."

"Un pimiento en la cabeza
del buen gusto es el "non plus",
y la moda para el pelo
es teñírselo de azul".

Esto me parecía entonces una exageración, fué la visión del porvenir. La visión clara. Han llegado los tiempos anunciados por los profetas zarzueleros, y es claro que las señoras saldrán a la calle hechas una visión.

Unas se teñirán la cabellera y otras se pondrán pelucas de diferentes colores, pero haciendo juego o "casando" con el color del vestido, para ver si así logran casarse con alguno que luego se encargue de "echarles una peluca."

Las "señas personales" que se detallaban antiguamente en cédulas de identidad y otros documentos análogos, quedan desde este punto modificadas en aquel "rubro" que decía, por ejemplo: "Pelo negro. Ojos al pelo", o bien: "Pelo, rubio. Ojos, azules", tendrán estas variaciones: "Ojos, negros. Vestido, color pasa. Pelo, al vestido que pasa de castaño obscuro. O este otro: "Ojos, azules. Pelo y vestido, a los ojos".

Los decretos de la Providencia son inexcrutables, según sabida frase. Los de la moda son caprichosos. Del gobierno no hay que ocuparse, porque estamos con un presidente en uso y abuso de licencia y un vicepresidente en ejercicio, que es de firma, nada más. No es de Creta.

La nueva moda ha tenido gran éxito, según parece. Las parisienses están entusiasmadas con las pelucas, especialmente las señoras de "medio pelo." No sabemos lo que opinan los padres y maridos, pero como hay detalles de que el peinado de cada uno de los susodichos postizos cuesta veinte francos, es de suponer que, al pagar la cuenta, se les pondrán los pelos de punta.

Yo estoy deseando que se acepte aquí la innovación, lo cual no dudo y afirmo desde este momento. Tengo ganas de ver mujeres de todos los colores del iris. Hasta ahora no había mucho para elegir. El rubio, el negro, el castaño y, raras veces, el albino. En los cabellos, la variedad era mucho mayor.

Oiremos diálogos curiosísimos, entre "ellos y ellas".

—¿De qué color es tu novia?

—Color tango. ¿No sabes que es el que más se lleva?

—Confieso mi ignorancia. ¿Y cómo es?

—Verde subido. Lo mismo que el baile.

—Pues chico, no me gusta. Yo prefiero los medios tonos. Son más elegantes. La mía es gris por lo general. A veces color Habana.

—Como el tabaco.

—Colorado maduro. Un punzó menos punzante."

En suma, habrá variedad de gustos, y algunas señoras y señoritas preferirán dedicarse a manifestar cierto simbolismo. Por ejemplo: las románticas, ostentarán la peluca lilial o azul pálido. Las coquetas y veleidosas, color girasol. Las muy vivarachas y despiertas, el azogue. Las amantes y cariñosas, color "miosotis" o séase "no-me-olvides", y así sucesivamente.

—Ahora yo pregunto: ¿A qué obedece esta moda? ¿Es que las mujeres no quieren que nadie les tome el pelo? ¿Es que en sus reyertas, cuando llegan a las vías de hecho, en la vía pública, procuran evitar la ocasión de tirarse del moño? Habrán pensado verdaderamente que, quien quita la ocasión quita el peligro, y, como aquélla la pintan calva, resuelven tapar esta calvicie con una peluca.

De todos modos, eso de llevar este nuevo postizo, variándolo según el color del traje, supone, para los padres y maridos, un enorme gasto, y, por lo menos, se duplica el de la peinadora, porque el poco o mucho cabello propio requiere aseo, esmero y pulcritud que no deben descuidarse.

Total, que para eso de las pelucas hace falta un capital, y ahora escasean las "pelucas."

El del Verde Gabán.



DE ROSARIO
El alto personal de la policía


El jefe político señor Jorge Raúl Rodríguez, que se halla definitivamente al frente de la policía.


Señor Juan Carlos González, secretario de la jefatura.


Señor Adolfo J. Frigerio, comisario de órdenes.

Fusión de sociedades


Parte de la numerosa concurrencia a la fiesta campestre con que el Centro Asturiano festejó su fusión con otra sociedad asturiana similar.

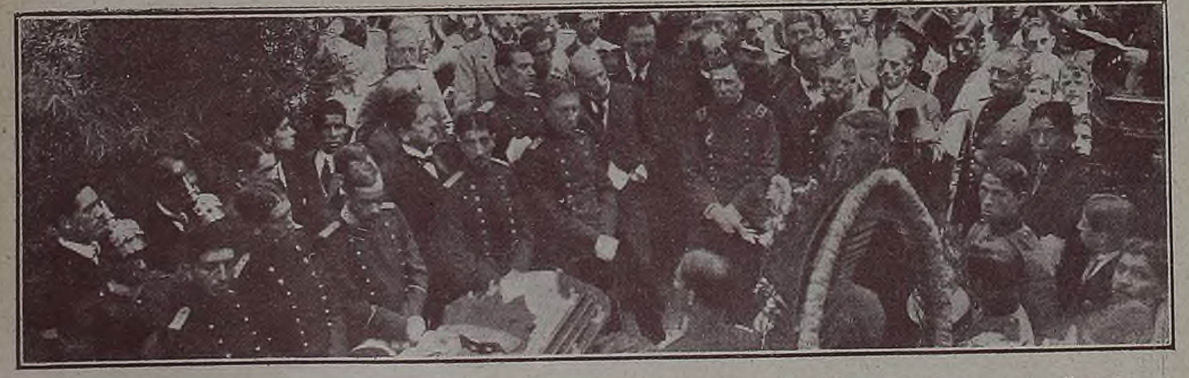

Las comisiones directivas de las sociedades asturianas que se fusionaron.

DE SANTA FE
El asesinato de Lallana




1. El caudillo del norte de la provincia, señor Francisco Lallana, asesinado en viaje a Santa Fe, según se cree por venganza política. — 2. Inhumación de los restos del señor Lallana.

DE CHILE
Sepelio del aviador Mery Aguirre


El féretro de la primera víctima de la aviación en Chile, teniente Mery Aguirre, a su llegada al cementerio en Santiago.

DE MI GUIGNOL

Dr. Angel D. Rojas

GOBERNADOR ELECTO DE SAN JUAN



Con el gobernador que se ha elegido,
sin usar malas artes,
y su ferrocarril ya concedido,
San Juan va a todas partes.



VIDA HEROICA

Es ya por todo el mundo
cosa sabida
lo difícil y cara
que aquí es la vida.
La vida en Buenos Aires
es un problema
que a alegres comentarios
ofrece tema.
En este pueblo, todo
cuesta la plata,
por lo que la existencia
resulta ingrata.
Con lo que paga un hombre
de pieza y ropa,
una familia entera
vive en Europa.
Asusta el alto precio
de las pensiones
y el alquiler de angostas
habitaciones.
Con lo que en Buenos Aires
cuesta un altillo,
cualquiera en Alemania
tiene un castillo.
¿Ha visto usted la fruta
tras la vidriera?
Una pera, tres pesos.
¡Es mucha pera!
¡Y no digamos nada
de la frutilla!
¡Vale más aquí un plato
que una vajilla!
Se ha llegado a un extremo
que es imposible
que adquieran los mortales
lo imprescindible.
¡Artículos de lujo!
¡Menudo agobio!
¡Cualquiera en estos tiempos
quiere ser novio!
¿Sombreros de señora?
Si ha de ser bueno,
un sombrero aquí vale
más que un terreno.
¡Oh, papás infelices
que resignados
de esposa y seis pimpollos
pasáis rodeados!
¡No me extraña lo huraño
de vuestro gesto,
porque sois unos mártires
del presupuesto!



A estos precios enormes
que nos estrechan,
una usted los peligros
que nos acechan.
Sale usted de la tienda
de un zapatero,
donde gastó en botines
el sueldo entero,
y al cruzar la calzada
con paso incauto,
por huir del tranvía
lo agarra un auto
y queda usted, al cabo
de la aventura,
para echarlo en el tacho
de la basura.
El peligro en las calles
mil formas tiene:
la pared que de pronto
sobre usted viene,
la zanja inadvertida
puesta en su ruta,
donde quedan los sesos
a la minuta;
el rótulo de hierro
falto de roscas
que aplasta a diez cristianos
como diez moscas;
el cable que se rompe
y a cien fulmina;
el coche que se estrella
contra una esquina,
en fin, los incontables
riesgos corrientes
que conspiran a diario
contra las gentes.
Por eso es Buenos Aires
un pueblo estoico;
vivir en estos días
es algo heroico,
porque si fueron grandes
los numantinos,
resultan más valientes
los argentinos
que a diario desafían
a los caseros,
las cuentas de modistas
y zapateros,
mostrando a un tiempo mismo
sus energías
saltando entre los autos
y los tranvías.

V. SERRANO CLAVERO.

El semillero

En el comedio de la calle Jardines—célebre desde muy antiguo en la historia de la jarana madrileña—hay una casa de aspecto misterioso, sobre cuyo frontis, de noche, la apacible claridad blanca de un arco voltaico detiene la atención del transeunte. Imposible no mirar: la luz, semejante a un grito dado en la obscuridad, irradia un imán de secreto goloso y prohibido.

En aquella casa vive un hombrecito, ya cuarentón, seco y pequeño de cuerpo, pajizo de rostro, muy andaluz en el hablar y con algo señaladamente femenino, blando y untuoso en todos los gestos, mudanzas y actitudes de su amable y mezquina persona. Este hombre es el famoso profesor de baile Manuel León Fontanilla, a quien en el mundo de los teatros, del flamenquismo y de los cafés conciertos llaman "Manolo" a secas, sin que nadie lo confunda con ningún otro homónimo de su profesión, lo que acredita su popularidad y la buena ranciedad de sus servicios. Yo lo conocí, hace bastantes años, en su academia de la calle de la Montera. Acababa de venir de Sevilla, su tierra, y sus vivaces ojuelos mostraban la alegría y la optimista inclinación al trabajo de la juventud. Pero estos saludables ardores fueron extinguiéndose, y hogaño Manolo, usado por el tráfago de sus múltiples negocios, y descolorido por el comer sin sosiego y el mal dormir, con sus zapatos de tela, su pañuelo anudado al cuello y la mimosidad de sus actitudes, parece una vieja.



El célebre bailarín Manuel León Fontanilla.

El maestro Balzac hubiese querido estudiar a este tipo admirable. El mundo pintoresco de las aventureras y cupletistas nadie lo conoce como él. A las muchachas que pretenden dedicarse a la farándula, él las enseña a bailar y luego las contrata. Si un caballero desea acercarse a una artista y, para conseguirlo, recurrre a Manolo, éste, servicial y mundano, dispone la entrevista. Si una "desnudable" riñe con su protector y quiere vender sus muebles o sus mantones de Manila, él se los compra; si necesita dinero a rédito y las garantías que ofrece son suficientes, él se lo procura; si, por el contrario, sus asuntos prosperan y necesita adquirir algunas joyas, él dirá dónde puede comprarlas más baratas y mejores. Y así, a lo largo de los años, en este sempiterno tejer y destejer de los caprichos amorosos, en esa petulancia fanfarrona de la riqueza que paga sin regateos y de la necesidad que vende a cualquier precio, en ese hilo de plata que, en el derivar de la vida, van dejando tras sí lo mismo la bonanza que la miseria, fué donde las manos hábiles y guardosas de Manuel León Fontanilla ganaron su fortuna.

Hoy los negocios del bailarín trianero marchan gallardamente; hoy su casa de la calle Jardines es un verdadero hostal de la alegría, donde se canta "flamenco", se enseña a bailar y se sirven vinos andaluces "de marca."

El café, que ostenta en su fachada, pintada de rojo, el clásico nombre de "Antiguo Café de la Marina", ocupa la planta baja del edificio. La academia de baile está en el principal.

La juventud de ahora que no subió la angosta escalerilla del Café Burrero, en la calle Amor de Dios, en Sevilla, ni alcanzó los tiempos fastuosos del de Naranjeros en la plaza de la Cebada, de Madrid, ignora las tempestades de entusiasmo que las tonadillas y los bailes andaluces han despertado en nuestras muchedumbres. Hace treinta años, La Petenera, Juan Breva, El Niño de Lucena, El Mochuelo y otros raros cultivadores de un arte casi desaparecido, eran ídolos populares. Un gran cantador interesaba tanto como un gran torero; la gloria de Lagartijo tenía celos de la del Canario...



La lección de baile.

La irresistible influencia francesa desterró al "flamenquismo" de nuestros pequeños escenarios; las cancanistas, con sus faldas cortas, aljofaradas de lentejuelas brillantes, y sus piernas impúdicas, derribaron a puntapiés a las viejas divinidades de "la malagueña" y de la "granadina". Hogaño, en los teatritos dedicados al cultivo del "género ínfimo", las artistas danzan báquicamente, se arregazan sus faldellines para mostrar al público sus pantalones de batista, enseñan el seno y repiten canciones picantes, inflamadas por una alegría canallesca de "boulevard"...

Unicamente Manuel Fontanilla no rindió tributo a París. En este sen-

tido, Manolo es un conservador irreductible, un verdadero "clásico", enamorado del dolor morisco de nuestros bailes y de nuestras tonadillas.

Claro es que también penetró en sus dominios cierto perfume exótico: muchas de sus artistas cantan en francés y llevan el pelo rizado y corto, como las musas de Murger; y los tañedores de guitarra visten de americana y usan bigote. La civilización se ha llevado los pantalones de talle, las chaquetillas que apenas cubrían los riñones, los calañeses de terciopelo, las fajas de joyantes colorines...

Sin embargo, aunque herido de muerte, el género flamenco, netamente andaluz, todavía resiste, y su agonía da pena. Todavía el escenario del Antiguo Café de la Marina, con sus jaulas y sus flores de cartón, guarda reminiscencias de los bellísimos patios de Sevilla y de Córdoba; y tonadilleras como La Macarrona, de pura raigambre "cañí"; y bailarinas que llevan un clavel rojo en el moño y un pañuelo filipino sobre la bata de blanco y crujiente percal, y que danzan y quiebran el voluptuoso cuerpo como bayaderas, pero sin descubrir ni aun los tobillos; todavía llora la guitarra, y por una garganta de mujer el alma triste y caliente de la raza revienta en un sollozo...



Una fiesta andaluza en el Antiguo Café de la Marina.

Pero donde Manolo cumple su verdadero papel de mantenedor de nuestros bailes nacionales es arriba, en su academia.

Aquél es el plantío, el fecundo "semillero" de las artistas que van al asalto de los escenarios y allí, al compás tableteante de las castañuelas, es donde se perpetúan, como misterios venerandos de algún rito lascivo, las viejas jácaras goyescas: "los caracoles", el "bolero", el "jaleo", las "sevillanas", el "tango", los "garrotines"... ¡Ah! ¡Cuántos secretos interesantes sabríamos si el ladino Fontanilla quisiese y acertase a escribir sus "Memorias"! A las bailarinas más famosas de esta época, él las educó: discípulas suyas fueron muchas bellezas que luego pasearon sus caderas triunfales por los principales "music-halls" de Europa; muchos nombres célebres y amados, nombres de ésos que la virtud de otras mujeres repite con envidia, nacieron allí: las hermanas Olivares, Pilar Monterde, Elisa Romero, La Fornarina, Chelito, La Argentinita, Pastora Imperio, Adela Lulú, La Chantecler...

¿Para qué citar más, si son tantas, que forman legión, y a través de su adorable muchedumbre la memoria se pierde?...

¡El semillero!...

Ha empezado la clase; las luces que alumbran el salón se multiplican en la pupila maga de los espejos. A los acordes de un piano, las artistas en fárfara se disponen a bailar, los pies inquietos, los labios risueños, los brazos en alto. Son jóvenes, son lindas; la alegría, la locura, los dramas, tal vez, de los días que aun están por llegar, marchan con ellas. ¡Delicioso rebaño!... Manolo es su pastor. Por entre los grupos de danzarinas, inquieto y minúsculo como un gnomo, flexible, cordial, femenino, ondulante, silencioso sobre sus zapatillas, el antiguo bailarín va y vuelve...

EDUARDO ZAMACOIS.

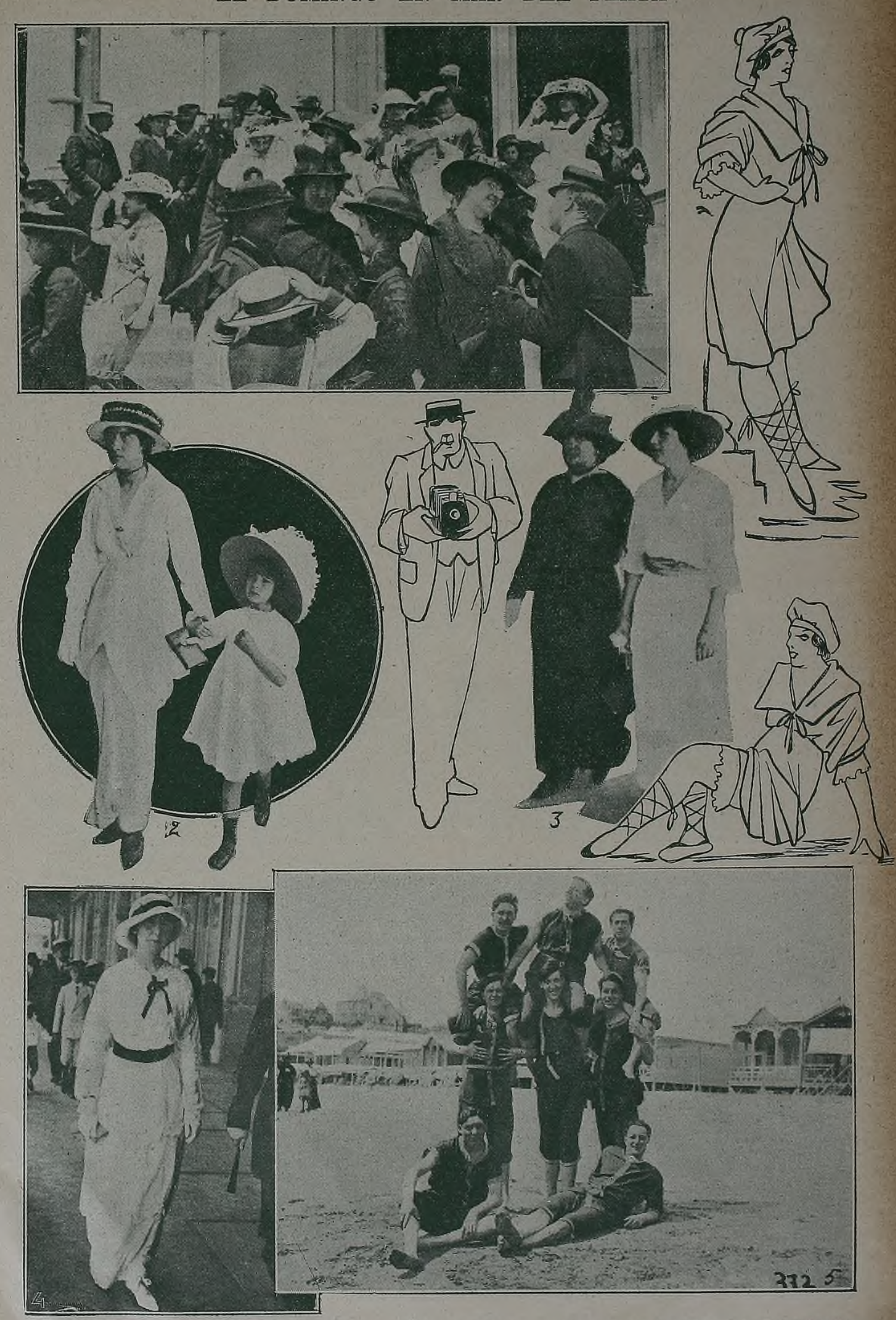
Madrid, enero de 1914.

DE LA PLAYA DE NECOCHEA



Lindos niños en "pose" para "salir" bien en P B T.

EL DOMINGO EN MAR DEL PLATA



1. Salida de misa. — 2. La señorita de Alzaga Unzué y su hermanita por la Rambla. — 3. La señorita de Devoto con su señora madre. — 4. Señorita de Luro. — 5. Una pirámide en la playa.

NUEVOS ESCRIBANOS

EGRESADOS DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA CAPITAL



Señor Juan E. Hernández.



Señor Luis E. Segretín.



Señor Carlos Geanes Piñeiro.



Señor César Larreche Carrera.



Señor Eugenio Lucio Speloa.



Señor Fernando Hoursouripe.



Señor Luis Firmat Lamas.



Señor Alvaro P. Leiguarda.



Señor Jorge Repetto.

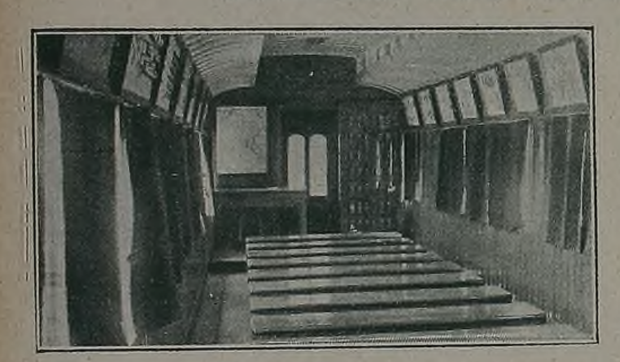


Señor Daniel Blanco.



Señor Juan Sosa.

ESCUELAS AMBULANTES DE AGRICULTURA



Interior de uno de los coches-escuelas entregados por el Ferrocarril del Pacífico a la dirección de enseñanza agrícola, para que presten servicios en las provincias de Córdoba y San Luis.



Los agrónomos regionales de Córdoba y San Luis con el de Buenos Aires, sección oeste, que les hizo entrega de los coches.



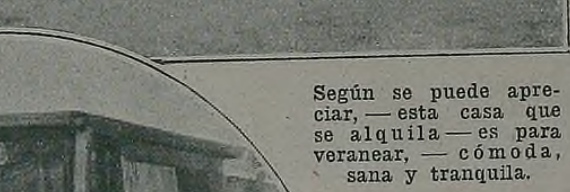
El ministro de Agricultura, los representantes de la empresa y funcionarios, después de verificada la entrega.

Veraneo Barato

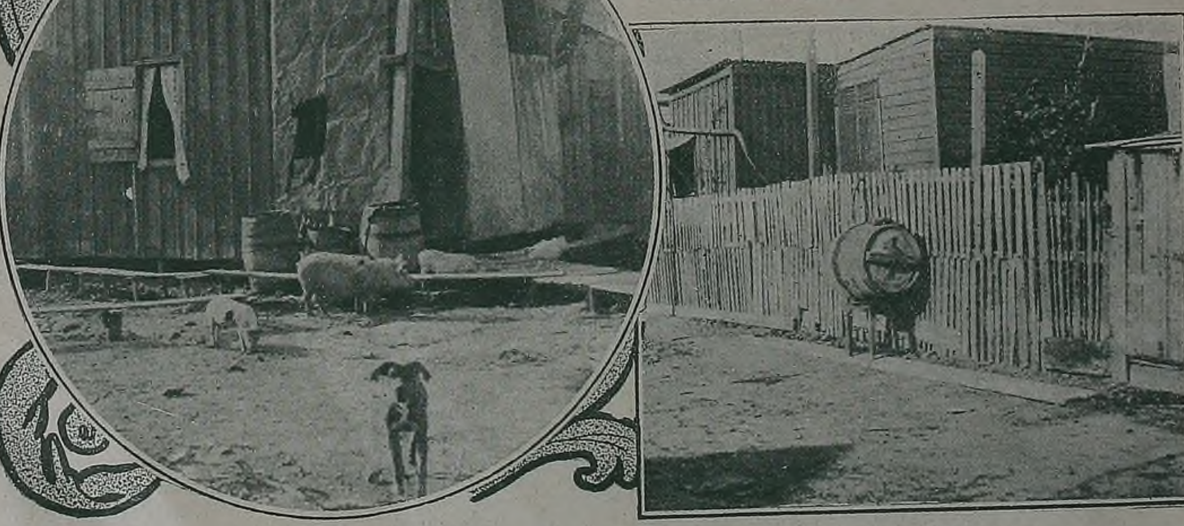
Como debido al calor —que se siente en esta época—todos los años, resulta — imposible la existencia — en Buenos Aires, don Lesmes—y su esposa doña Tecla,—un matrimonio importado— de ésos que vienen a América—porque padecen ataques—de delirios de grandezas,—en el patio de su casa—y sentados a la puerta—de su mísera piecita — hablaban de esta manera:— Te digo que yo no puedo — sufrir "las calores estas"—tan horribles, y sospecho—que voy a caer enferma,—Así que si tú me quieres, —si mi salud te interesa—y si eres un buen marido, —arréglate como puedas— y sácame de este infierno — durante este mes siquiera—y llévame a algún pueblito—de los que hay por aquí cerca.—Yo necesito aire puro... —Yo necesito agua fresca...—Yo necesito otro ambiente... — Yo necesito... — Sí, Tecla;—el veranear se impone. — Aquí la vida es molesta,—inaguantable, pesada, — aburrida y antihigiénica. — Es preciso oxigenarse.— Mañana en cuanto amanezca—voy a llevarte a buscar—una cómoda vivienda — donde pases el verano — punto menos que una reina...—¿Muy lejos? — No; en el Dock Sur, — al lado de Avellaneda,—que es uno de los parajes —más hermosos de la tierra.—Allí no hay lujo; las casas—son de lata y de madera,— pero es un sitio apacible—con unas vistas soberbias.—Se ve el río; se ve el campo;—corre el viento; hay arboledas; — la



Si un vigilante al fin no los agarra — de seguro que el barrio se alborota — cuando por el Dock Sur sale de farra — promoviendo bochinche la "patota".



Según se puede apreciar, — esta casa que se alquila — es para veranear, — cómoda, sana y tranquila.



Siempre hacen a la puerta de los ranchos — guardia de honor los canes y los chanchos.

¡Un barril "abandonao" — y puesto al sol!... A fe mía — que debe haber "liquidao" — el líquido que tenía.



Contra el abuso brutal — protesta con heroísmo — el ternero. ¡Es natural... — Con eso del socialismo — no transige el animal.

Cinco patos patólogos -
pasan explican

Como veréis de seguro, — esta casa es un portento. — Su arquitectura es de puro — estilo ''remurimiento''.

Caballero en su pingo — pasea
— con

Planchando y lavando ropa, — mientras más de uno fracasa, — dicen que va viento en popa — el negocio de esta casa.

vecindad es tranquila—y enemiga de etiquetas;—las gallinas y los chanchos, — las vacas y las ovejas — se encuentran a todas horas — por el pueblo dando vueltas.—Hay charcos por todas partes—llenos de ranas que alegran—con su canto delicioso... — En fin, estarás contenta — y has de tener una vida — sana, agradable y poética,—mejor que en Montevideo,—Mar del Plata o Necochea,—en donde todo es



¡Qué descansada vida — la del que huye el mundanal ruido — y busca la esparcida — basura en los rincones del olvido!...

que todo el día — se
— patología.

Sus infortunios constantes — rumian jóvenes y viejas, — pues por algo son rumiantes — las infelices ovejas.

solo — porque a montar compite
Torterolo.

parada, — presunciones y apariencias — y en donde la gente vive — rodeada de molestias. — ¡Ay, Lesmes, qué bueno eres — y cuánto te quiero!... — ¡Ay, Tecla, — cuantísimos sacrificios y cuánta plata me cuestas!... —A los tres o cuatro días—de esta íntima conferencia—encontrábanse instalados—don Lesmes y doña Tecla—en la población citada—y en un "chalé" a la moderna,—en el que están dis-

Delicioso paseo — que a todas horas — se halla favorecido — por las señoras.



Satisfecha y sonriente — presta a sus madres ayuda — toda la menuda gente, — y así la gente menuda — se pasa el día en la fuente.

Una conversación bastante amena — entre un pibe, una dama y una nena.

frutando,—como dicen los poetas,—"la nunca bien ponderada—y dulce paz de la aldea".—Nosotros, de estos señores—no hemos visto la vivienda;—pues fuimos a visitarlos,—y al oir desde la puerta—roncar muy fuerte, dijimos: — "Están durmiendo la siesta,—y es un poco violento—ocasionarles molestias.—Espiantemos" y espiantamos. — Pero dimos una vuelta — por el Dock Sur y obtuvimos —las fotografías estas — para que nuestros lectores—puedan tener una idea—de aquellos pagos y observen—que en la población aquella—se puede veranear —sin lujo y sin etiquetas,—mejor que en Montevideo,—Mar del Plata y Necochea.

Dando a sus dueñas la lata — les causa más de un mal rato, — pues casi siempre este pato — está metiendo la pata.

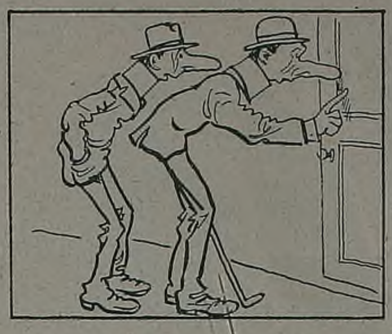
DEUSDÉDIT.

De lo vivo a lo pintado

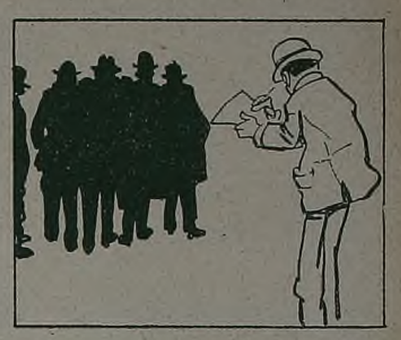
(Continuación)



Los repórteres encargados de los sueltos y noticias han de ser veloces.



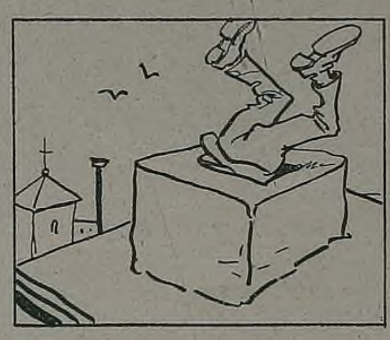
Si huelen que una noticia puede ser de interés para el periódico, no deben dejarla escapar.



Si hay un grupo de personas curioseando algo, deberá el repórter informarse también.



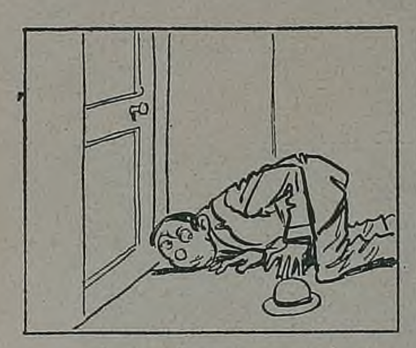
Si ocurre un suceso en una casa y no lo dejan entrar por la puerta...



...entrará por otra parte cualquiera, sin mirar por dónde.



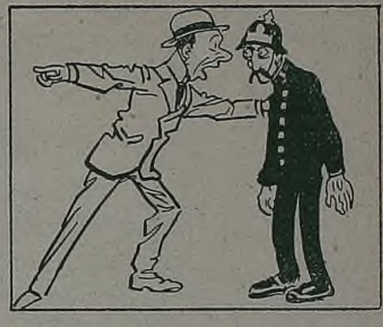
Si oye voces o lamentos, como por ejemplo: "¡Pobre mi madre!", etc., debe averiguar quién es el desgraciado a quien la pena aflige.



Si acierta, observará con cautela para convencerse bien de las causas de aquellos lamentos.



Una vez tomadas sus notas, acudirá en auxilio de aquél a quien se le parte el alma de ese modo...



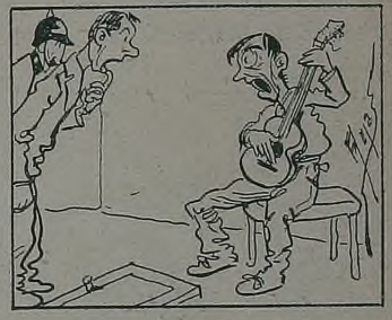
...requiriendo la ayuda de la fuerza pública, si es preciso.



Al oir nuevamente las lamentaciones, no ha de titubear y echará la puerta abajo, si es necesario, con valor, serenidad y... con el agente que representa la fuerza.



El repórter no pensará en ese momento más que en el crédito que va a "reportar" a su periódico la primicia noticiosa.



Aunque luego resulte que, en vez de tratarse de un drama de familia, sólo encuentren a un payador cantando:

¡Pobre mi madre querida!
¡Cuántos disgustos le daba!...

(Continuará)

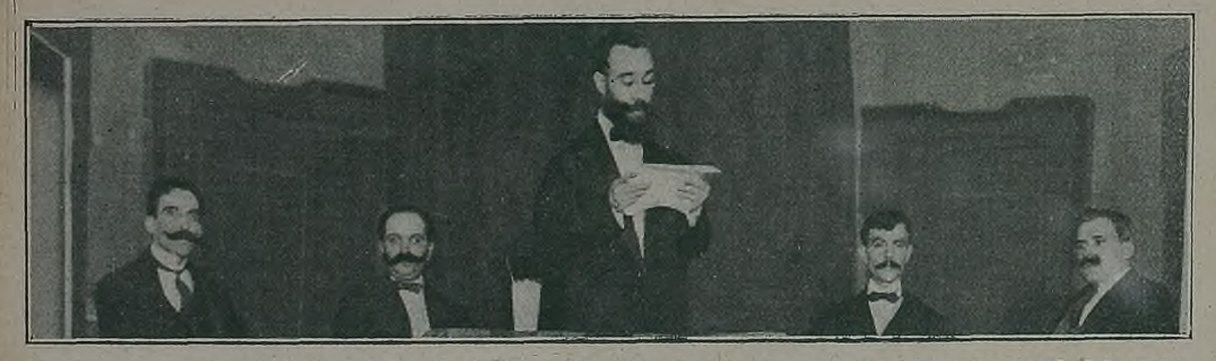
ENLACES

Señorita Elvira Lomuto con el señor Mario Testa.

Señorita Adelina Inés Méndez con el señor Enrique Agesta.

Srta. Margarita Dasque con el señor Angel R. Chenlo

CASAL CATALA



Discurso del presidente del Casal Catalá, doctor J. Riera y Puntí, al inaugurar el nuevo local del centro, San Juan 782.



Concurrentes a la inauguración.



La Asistencia Pública contra las moscas

Cada mosca pone 120 huevos y, como 12 generaciones se desarrollan en un verano, calcúlase en un mil noventa y seis cuatrillones, ciento ochenta y un mil doscientos cuarenta y nueve trillones, trescientos diez mil setecientos diez billones la cantidad de moscas que pueden nacer.



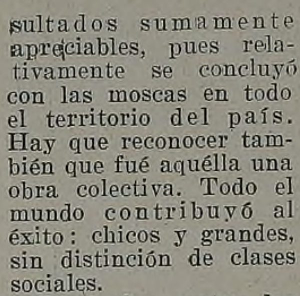
La cabeza de una mosca muy ampliada, vista de frente.

Vista lateral de la cabeza de la mosca.

La Asistencia Pública, la noble institución profiláctica argentina, fiel a su tradición de defensa de la salud del pueblo, va a emprender dentro de breves días una campaña contra las moscas.

De la importancia de esta guerra al asqueroso insecto, que constituye hoy una plaga verdaderamente alarmante, huelga hablar. Es una cosa que la siente, la palpa en todo momento, sin alcanzar la magnitud del peligro que entraña, la población toda de la metrópoli. Ella será, no cabe dudarlo, la mejor y más positiva colaboradora en la importante obra que se ha impuesto la Asistencia.

En los Estados Unidos, no hace mucho tiempo, se emprendió idéntica campaña, con resultados sumamente apreciables, pues relativamente se concluyó con las moscas en todo el territorio del país. Hay que reconocer también que fué aquélla una obra colectiva. Todo el mundo contribuyó al éxito: chicos y grandes, sin distinción de clases sociales.



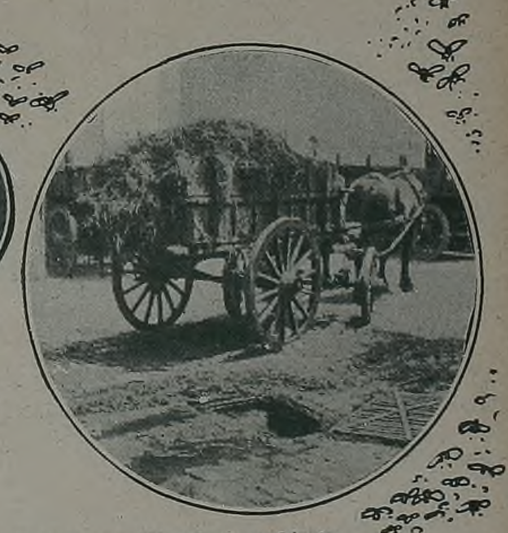
La lucha contra las moscas debe comprender: la protección de las distintas dependencias de una casa contra sus incursiones; la destrucción indirecta y la destrucción directa de los huevos y larvas del insecto.



Los focos de propagación de las moscas. En la quema de basuras.



Un caballo muerto abandonado.



Carro de estiércol sin cubierta.

El que pasea la plaga.

Para impedir la invasión de las casas por las moscas, conviene tener a media luz las habitaciones que se quieren resguardar, pues es bien conocida la atracción que sobre ellas ejerce la luz viva y profusa. Conviene igualmente revestir las ventanas y puertas de tules metálicos asentados directamente en los marcos de las primeras y sobre bastidores independientes en las segundas, a fin de no interrumpir su apertura. Si el revestimiento se coloca de un solo lado de las habitaciones, es menester cuidar de que la luz sólo pene-

LA ASISTENCIA PUBLICA CONTRA LAS MOSCAS



Personal que empleará en su campaña la Asistencia Pública.

Desinfección de una caballeriza por la Asistencia Pública.

Nuestros pequeños medios de combatir la mosca. Papel rizado, con una substancia pegajosa.

Cuerdas untadas con una substancia pegagosa, que pueden utilizarse en los jardines para atrapar las primeras moscas.

Caza de moscas con un sencillo aparatito.

Cabeza de pescado untada de substancia pegagosa.

Trampa formada con unos cuantos corchos.

guirlas en los medios y sitios donde dejan sus huevos, pero constante y sistemáticamente, pues ponen varias veces en la estación de los calores.

Las caballerizas, los establos en general, los criaderos de cerdos, los depósitos de basuras, etc., los parajes, en una palabra, en donde existen materias en descomposición, les ofrecen medio ambiente propicio, y en ellos es donde preferentemente depositan sus huevos.

Es conveniente, entonces, retirar con la mayor frecuencia posible de los domicilios el estiércol y toda otra materia excrementicia, así como también los depósitos de basuras.

Sobre las basuras conviene verter, o bien cloruro de cal o alguna preparación a base de aceite verde de esquisto o sulfato

LA ASISTENCIA PUBLICA CONTRA LAS MOSCAS



Personal que empleará en su campaña la Asistencia Pública.

Desinfección de una caballeriza por la Asistencia Pública.

Nuestros pequeños medios de combatir la mosca. Papel rizado, con una substancia pegajosa.

Cuerdas untadas con una substancia pegagosa, que pueden utilizarse en los jardines para atrapar las primeras moscas.

Caza de moscas con un sencillo aparatito.

Cabeza de pescado untada de substancia pegagosa.

Trampa formada con unos cuantos corchos.

guirlas en los medios y sitios donde dejan sus huevos, pero constante y sistemáticamente, pues ponen varias veces en la estación de los calores.

Las caballerizas, los establos en general, los criaderos de cerdos, los depósitos de basuras, etc., los parajes, en una palabra, en donde existen materias en descomposición, les ofrecen medio ambiente propicio, y en ellos es donde preferentemente depositan sus huevos.

Es conveniente, entonces, retirar con la mayor frecuencia posible de los domicilios el estiércol y toda otra materia excrementicia, así como también los depósitos de basuras.

Sobre las basuras conviene verter, o bien cloruro de cal o alguna preparación a base de aceite verde de esquisto o sulfato





Lo que propagan las moscas. El bacilo de la tuberculosis.



El bacilo de la difteria.



El del tifo.



El del colera.

En el trabajo de exterminar al enemigo de la salud, que produce tantas enfermedades.

de hierro en polvo .

La destrucción directa de las moscas que han logrado penetrar y difundirse en las habitaciones, debe efectuarse por diversos procedimientos como papeles envenenados, polvos y soluciones a base de formol.

A fin de evitar la acción oxidante del formol sobre los ojos, nariz, bronquios, garganta, etc., se mantendrán abiertas las puertas y ventanas de los lugares en que se coloquen los recipientes que contengan la antedicha preparación.

Los vapores de cresol o cresolina que se obtienen calentando esta substancia en una vasija metálica en la proporción de cinco gramos por cada metro cúbico del local o habitación en que han de emplearse, son absolutamente inofensivos para las personas y no destruyen los objetos, pero por su olor, sólo serán de aplicación en las caballerizas, establos y en los sitios cerrados donde las moscas pululan y acostumbran a preparar su guarida de invierno, viviendas que hay que destruir a todo trance, puesto que las que en ellas se refugian aseguran las próximas generaciones.

El polvo de piretro empleado en cualquiera de las dos formas siguientes, también da excelentes resultados.

1.° Esparciéndolo por medio de fuelles apropiados sobre las paredes, pisos y muebles de las habitaciones; 2.°, esparciendo el humo que se desprende al quemarse. Con este último procedimiento, que se efectuará de noche, las moscas no mueren, sino que quedan adormecidas, por lo cual es necesario recogerlas para matarlas.

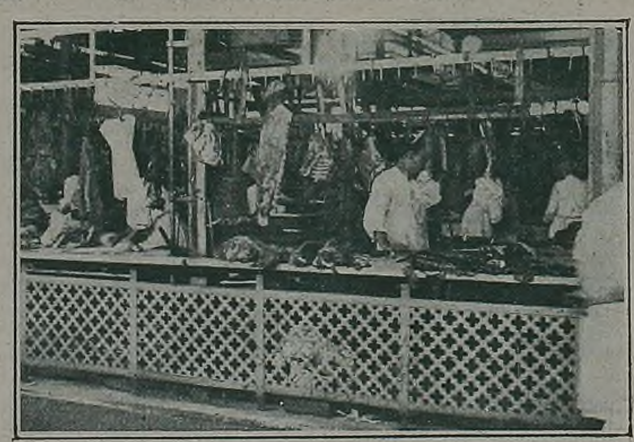
Las precedentes indicaciones para combatir a enemigo tan peligroso, deben cumplirse estrictamente, a fin de que la campaña anunciada por la Asistencia Pública se vea coronada por el éxito.



Substancias que debe proporcionarse el público para la lucha contra el insecto.



Preparación de cresolina para matar moscas con sus vapores en el interior de las habitaciones.



Una carnicería, especie de club de moscas.

PASAJERA



No es el cólera, ni la bubónica ni el hambre del Japón. Es sólo la ''pequeña crisis del crédito''.



Indispuesta ya con todo el mundo a causa de su maldito defecto chismográfico, a doña Cristina quedábale como única relación el zapatero de viejo don Carmelo, ocupante de la pieza número 43 del conventillo denominado La Gallinita, a dos cuadras escasas del que a ella la tenía de inquilina. Allá dirigíase doña Cristina todas las tardes a darse unos atracones de conversación con el émulo de San Crispín, que la atendía con gusto, no por atenderla, sino por divertirse.

—¿Qué novitá porta hoy, duña Crestiana?— fué el saludo de don Carmelo, aquella tarde, mientras le arrimaba un taburete.

—¡Ah, traigo una canasta de novedades!

—¡Largue lo güesita, a la intunse!... ¿Se gay ricunciliata cun duña Cosefa?

—¿Reconciliao?... ¡Le dí yo reconciliación esta mañana!... ¡Vaya a verla, si se puede!...

—¿Cúme? ¿Qué?... ¿Se gay armata garrufa? ¡Cuntase, duña Crestiana, cuntase, que riciéa ma fijé ca tenise un oco tristone!

—Fué esta mañana a eso de las 9, a la llegada del verdulero; yo volvía de la cocina con la palanganita de la verdura vacía, y al enfrentar la pileta nos cruzamos.

—¡Adelante! ¿Se hanno incuntrada e gay habido arguna indirreta?

—Sí, con la mirada, y yo, que no aguanto pulgas, le tironeé la rienda:—Un momento, doña Josefa, que tengo que hablarle. —¿Hablarme a mí?, me contestó. —Sí, señora, a usted misma; tengo que decirle unas cuantas cosas. —¿A mí?, volvió a preguntar. —¡Sí, señora, a usté!, volví a repetir, ya juntando más rabia y apretada la de hacer ñoquis. —Bueno, pues si tiene que decirme algo... ¡hábleme por teléfono!, me dijo, agarrándome pa la farra. Y ya quiso arrancar pa cuerpearle al incidente.

—¡Siga numase, duña Crestiana!

—Mire, don Carmelo, le juro que por cualquier otro motivo le hubiera disimulao la falta; pero al verle aquel aire así, tan despreciativo, como quien le cierra la puerta a un pobre, se me nubló la vista, alcé el brazo y le puse la palangana como sombrero a la moda, que se sostiene sin pinchos.

—¡Gay visto!... ¿E doña Cosefa, qué gay hacito?

—Doña Josefa manoteó también, alcanzando a contusionarme este ojo; pero los palanganazos le sonaban por todas partes como yamador en casa desalquilada.

—¿E cúme se gay terminada, per fin?

—Se terminó porque se metieron a apartarnos su paisano el de la verdura, que armó una de gritos por la palangana rota, y el marido de la planchadora. ¡Y puede dar gracias que llegaron a tiempo, porque si tardan un poco más la encuentran rabona!... ¡Yo le voy a enseñar a hacerme desprecios!...

—Sí, ahí no gay estada bien ella, ma tenise in coenta, duña Crestiana, que osté ha dicho de ella arguna cusite cume per hombre solos, ¿he?...

—Lo que yo dije, al fin y al cabo es verdá, poco más o menos.

—Sí, poco más o menos sarrá verritá, ma gay que cumprendere que a ella no poede haberle pudide hacerle nenguna gracia.

—Tampoco le habrán hecho gracia los palanganazos; pero que tenga paciencia, que ya le tocará distribución más abundante.

Don Carmelo miró con sorpresa a la impulsiva señora.

—¿Qué?... ¿Nu se ha acabada tudavía?

—¿Acabao? ¡Mañana la espero a la misma hora y le ofrezco el desquite en la misma cancha!

—¿Cúme?

—Como lo oye; yo soy de las que se salen con la suya, aunque se las lleve el diablo, y lo que es doña Josefa, mañana liga otra ración, aunque se me clausure la otra ventana!

El remendón volvió a mirarla como antes.

—¡Ah, yo soy así!—ratificó ella.—¡Soy como gallo inglés, que hasta muriendo picotea!

—¡Ah, se istase así, métale numase, duña Crestiana! ¡Déle palanguenazos, que dispués ma cuntase!...

Y el remendón rompió a machacar la suela con entusiasmo.

SANTIAGO DALLEGRI.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO

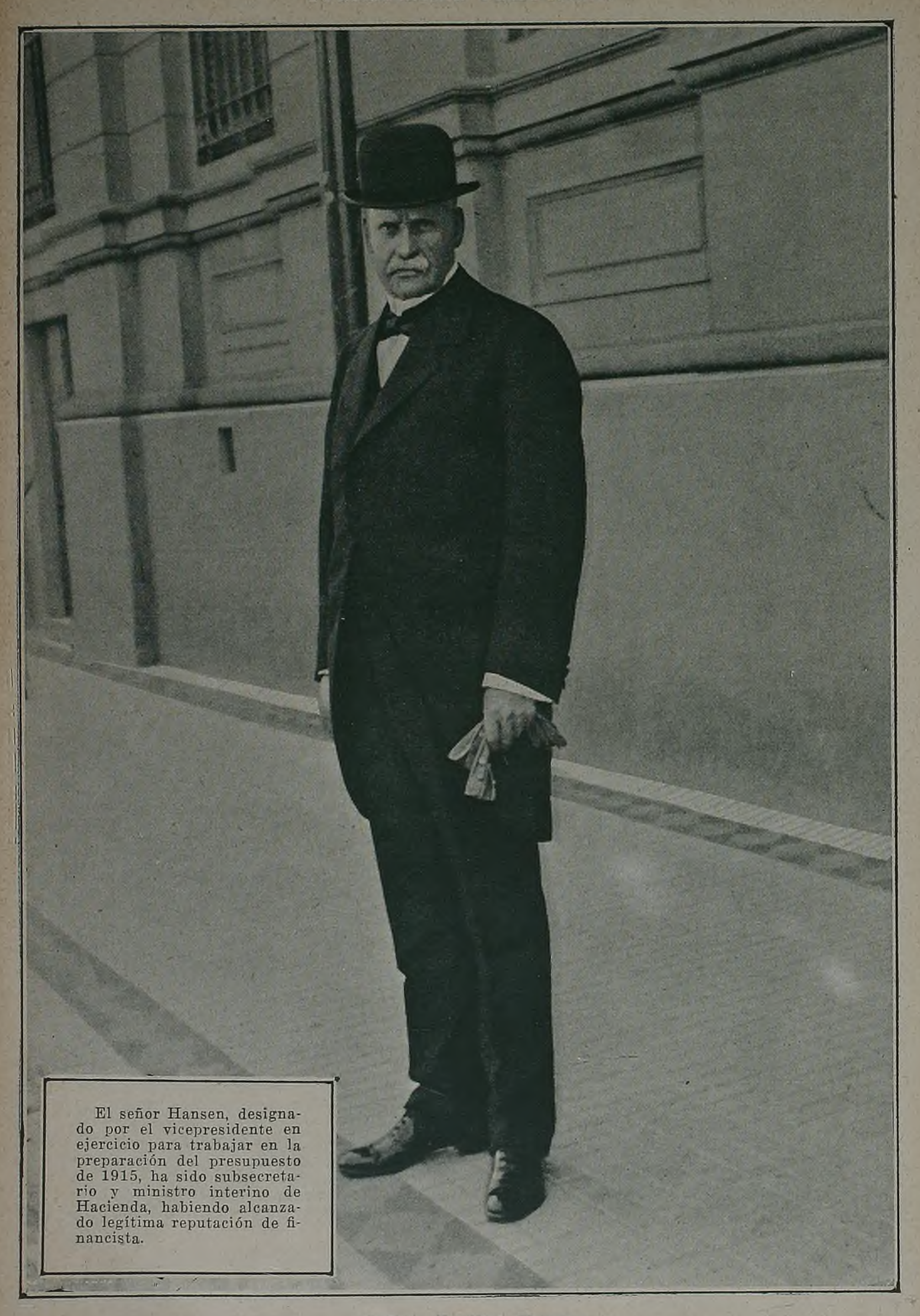
"EL REGRESO DE LOS PESCADORES EN MAR DEL PLATA",
Fotografía de la señorita María Ester Llambí.



"EN EL JARDIN ZOOLOGICO",
Fotografía tomada por el señor José Raúl Neira.

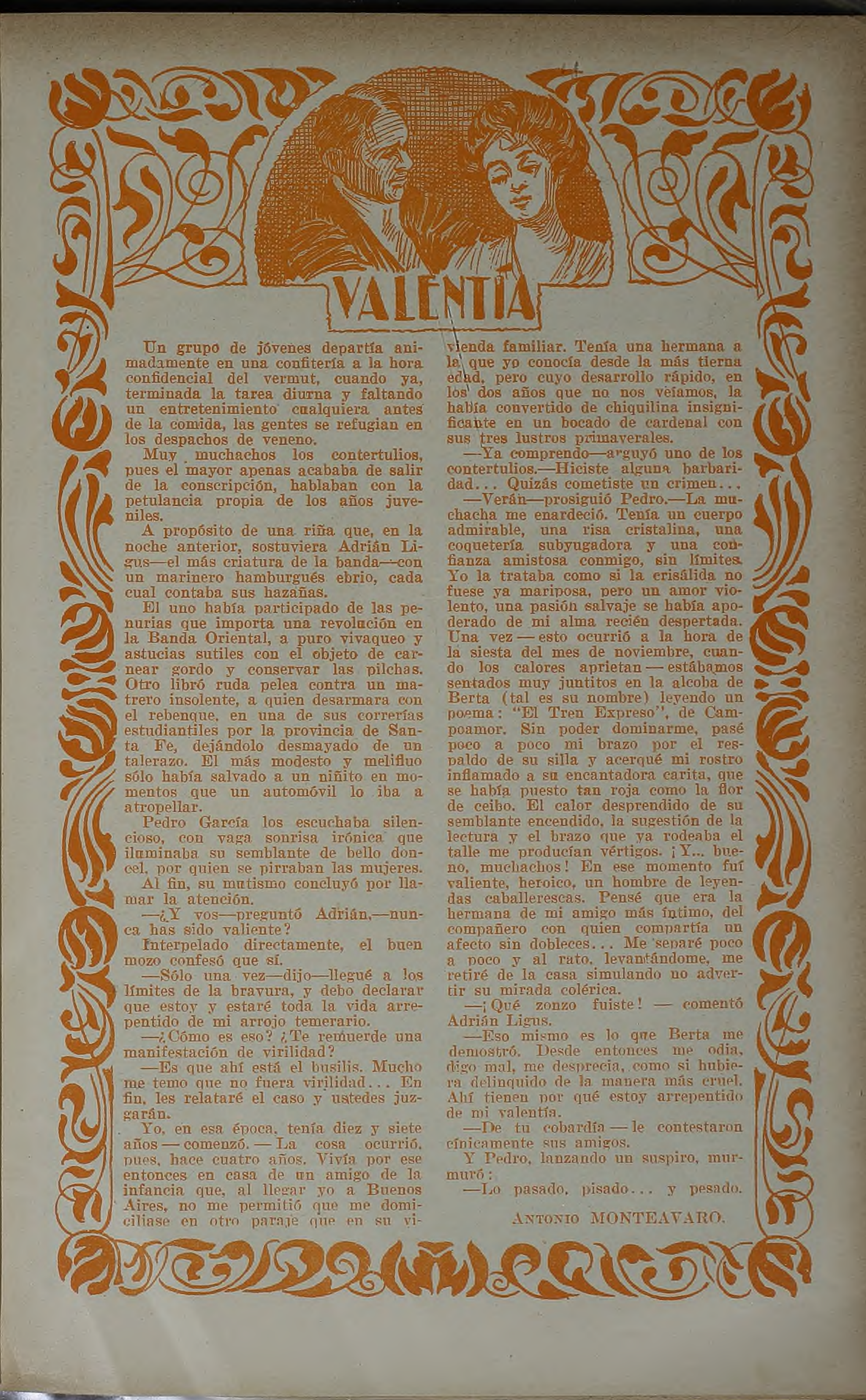
Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos



El señor Hansen, designado por el vicepresidente en ejercicio para trabajar en la preparación del presupuesto de 1915, ha sido subsecretario y ministro interino de Hacienda, habiendo alcanzado legítima reputación de financista.

Señor Emilio Hansen



VALENTÍA

Un grupo de jóvenes departía animadamente en una confitería a la hora confidencial del vermut, cuando ya, terminada la tarea diurna y faltando un entretenimiento cualquiera antes de la comida, las gentes se refugian en los despachos de veneno.

Muy muchachos los contertulios, pues el mayor apenas acababa de salir de la conscripción, hablaban con la petulancia propia de los años juveniles.

A propósito de una riña que, en la noche anterior, sostuviera Adrián Ligus—el más criatura de la banda—con un marinero hamburgués ebrio, cada cual contaba sus hazañas.

El uno había participado de las penurias que importa una revolución en la Banda Oriental, a puro vivaqueo y astucias sutiles con el objeto de carnear gordo y conservar las pilchas. Otro libró ruda pelea contra un matrero insolente, a quien desarmara con el rebenque, en una de sus correrías estudiantiles por la provincia de Santa Fe, dejándolo desmayado de un talerazo. El más modesto y melifluo sólo había salvado a un niñito en momentos que un automóvil lo iba a atropellar.

Pedro García los escuchaba silencioso, con vaga sonrisa irónica que iluminaba su semblante de bello doncel, por quien se pirraban las mujeres.

Al fin, su mutismo concluyó por llamar la atención.

—¿Y vos—preguntó Adrián,—nunca has sido valiente?

Interpelado directamente, el buen mozo confesó que sí.

—Sólo una vez—dijo—llegué a los límites de la bravura, y debo declarar que estoy y estaré toda la vida arrepentido de mi arrojo temerario.

—¿Cómo es eso? ¿Te remuerde una manifestación de virilidad?

—Es que ahí está el busilis. Mucho me temo que no fuera virilidad... En fin, les relataré el caso y ustedes juzgarán.

Yo, en esa época, tenía diez y siete años — comenzó. — La cosa ocurrió, pues, hace cuatro años. Vivía por ese entonces en casa de un amigo de la infancia que, al llegar yo a Buenos Aires, no me permitió que me domiciliase en otro paraje que en su vivienda familiar. Tenía una hermana a la que yo conocía desde la más tierna edad, pero cuyo desarrollo rápido, en los dos años que no nos veíamos, la había convertido de chiquilina insignificante en un bocado de cardenal con sus tres lustros primaverales.

—Ya comprendo—arguyó uno de los contertulios.—Hiciste alguna barbaridad... Quizás cometiste un crimen...

—Verán—prosiguió Pedro.—La muchacha me enardeció. Tenía un cuerpo admirable, una risa cristalina, una coquetería subyugadora y una confianza amistosa conmigo, sin límites. Yo la trataba como si la crisálida no fuese ya mariposa, pero un amor violento, una pasión salvaje se había apoderado de mi alma recién despertada. Una vez — esto ocurrió a la hora de la siesta del mes de noviembre, cuando los calores aprietan — estábamos sentados muy juntitos en la alcoba de Berta (tal es su nombre) leyendo un poema: "El Tren Expreso", de Campoamor. Sin poder dominarme, pasé poco a poco mi brazo por el respaldo de su silla y acerqué mi rostro inflamado a su encantadora carita, que se había puesto tan roja como la flor de ceibo. El calor desprendido de su semblante encendido, la sugestión de la lectura y el brazo que ya rodeaba el talle me producían vértigos. ¡Y... bueno, muchachos! En ese momento fuí valiente, heroico, un hombre de leyendas caballerescas. Pensé que era la hermana de mi amigo más íntimo, del compañero con quien compartía un afecto sin dobleces... Me separé poco a poco y al rato, levantándome, me retiré de la casa simulando no advertir su mirada colérica.

—¡Qué zonzo fuiste! — comentó Adrián Ligus.

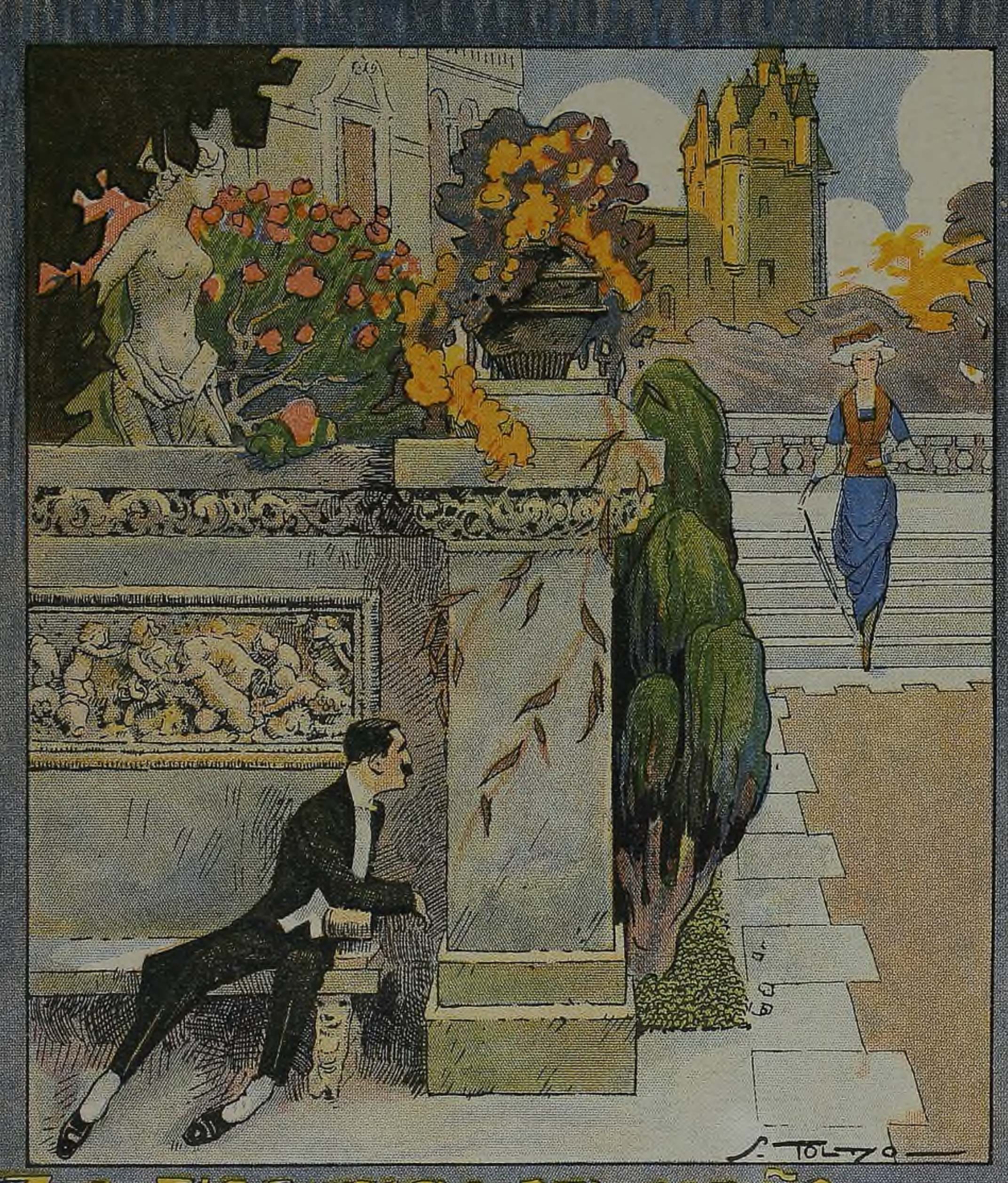
—Eso mismo es lo que Berta me demostró. Desde entonces me odia, digo mal, me desprecia, como si hubiera delinquido de la manera más cruel. Ahí tienen por qué estoy arrepentido de mi valentía.

—De tu cobardía — le contestaron cínicamente sus amigos.

Y Pedro, lanzando un suspiro, murmuró:

—Lo pasado, pisado... y pesado.

ANTONIO MONTEAVARO.



La elocuencia del cariño

Visten los cielos su más regio manto;
vierten las flores mirra perfumada;
arpegia el ave su más suave canto;
¿por qué?, ¡porque ahora va a pasar mi amada!
Modula el surtidor su sonatina;
la luna es como una hostia inmaculada;
la brisa vuela acariciante y fina;
¿por qué?, ¡porque ahora va a pasar mi amada!
El jardín, como el alma de un salterio,
lleno está de armonía inusitada;
la glorieta es un templo de misterio;
¿por qué?, ¡porque ahora va a llegar mi amada!
Ya se aproxima la hora de la cita
de la cita amorosa tan deseada;
¡cómo mi pobre corazón palpita!
¿por qué?, ¡porque ahora va a llegar mi amada!
Percibo al fin su cauteloso paso;
ya su silueta surge en la enramada;
¿por qué vacilo?, ¿tengo miedo acaso?
¿por qué?, ¡porque ahora va a llegar mi amada!
¡Ya está conmigo! En salmo reverente
el jardín ha cantado a mi adorada,
y yo que quiero ser más elocuente
¡la miro... tiemblo... y no le digo nada!

VALENTÍN DE PEDRO.

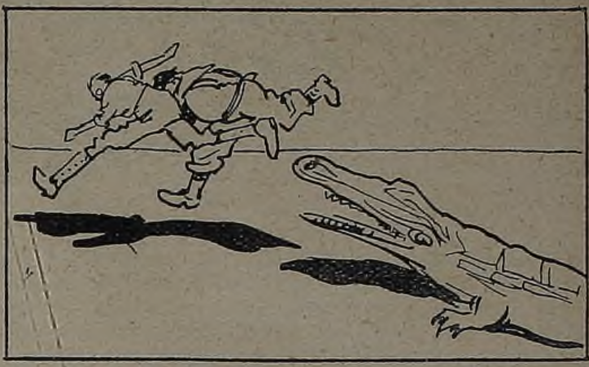
Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

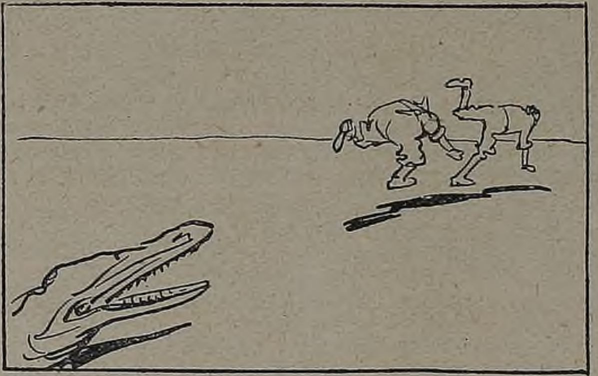
(Continuación)



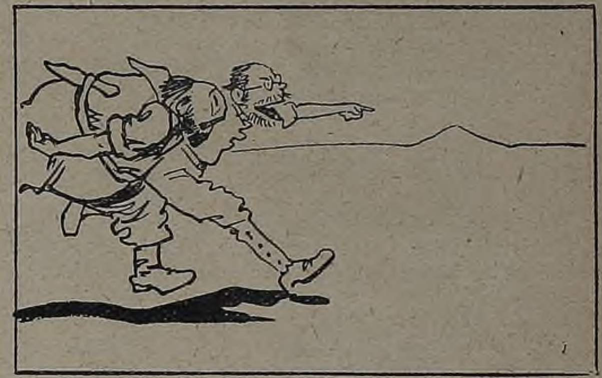
Aquel cocodrilo perseguía terriblemente a los "detectives". Ellos no corrían, volaban.



La selva maravillosa no era sino una planicie interminable.



Un árbol hubiera sido la salvación de Smith y Churrasco; pero aquello era un océano de tierra. Todo igual.



Un montículo interrumpía, sin embargo, la línea del horizonte, y allá fueron.



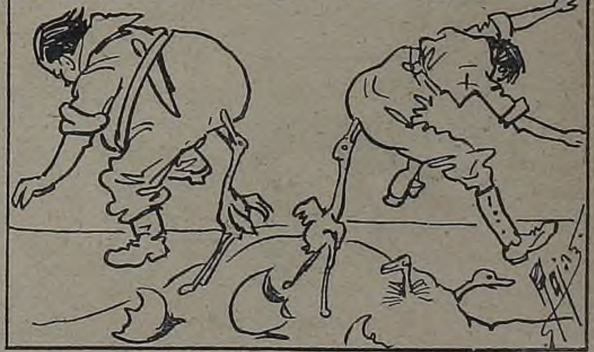
Miraron para atrás y vieron que el monstruoso cocodrilo ya no los seguía.



Llegaron al montículo desfallecidos y se sentaron



De pronto sintiéronse picados por algún animal que habitaba debajo de la tierra.



Se habían sentado sobre unos huevos de avestruz y, con el calor de sus cuerpos, los pollos habían roto el cascarón.

(Continuará)



La salud del presidente

Son muy distintas las opiniones acerca de la salud del presidente de la república. Hay quien afirma que se halla más enfermo que antes, quien dice que está lo mismo y quien sostiene que se encuentra mucho mejor, resultando un difícil problema el averiguar la verdad.

Dicen que Sáenz Peña está muy grave,
dicen que Sáenz Peña está muy leve,
mas como la verdad nadie se atreve
a demostrarla porque no la sabe,
las opiniones estas
dan lugar a muchísimas apuestas.
¡Y aun hay quien dice luego
que no se toma la salud a juego!...

***

Patoteros distinguidos

Continúan los patoteros dando que hacer a la policía y molestando y comprometiendo a las personas que pacíficamente buscan un rato de solaz y toman el fresco por las noches en los sitios públicos.

Por lo cual doña Belén
decía sin vacilar:
Las patotas que se ven,
aunque son de "niños bien"...
bien las podían ahorcar.

***

La alegría de la langosta

En Santa Rosa, provincia de San Luis, la langosta destruye por completo los maizales. Los labradores lamentan mucho que el profesor francés M. D'Herelle, descubridor del cocobacilo, haya partido para Europa.

Y entretanto alegremente,
al saltar de uno a otro sitio
destrozando la cosecha,
exclama el temible acridio:

"Ya se marchó para siempre
aquel franchute maldito,
descubridor del potingue
que tanto daño nos hizo.
Estamos de enhorabuena,
pues al fin esos amigos
que hay en la Defensa Agrícola
no molestan lo más mínimo."

***

¡Qué triste es la soledad!

La policía detuvo no hace mucho en un café de la capital nada menos que a cien individuos de malos antecedentes. Los detenidos, a quienes se les secuestraron diversas armas, fueron conducidos al Departamento Central de Policía.

Con bastante sentimiento
y con cara de pipiolos,
se quejaron al momento
de entrar al departamento,
porque los dejaban solos
a los ciento.

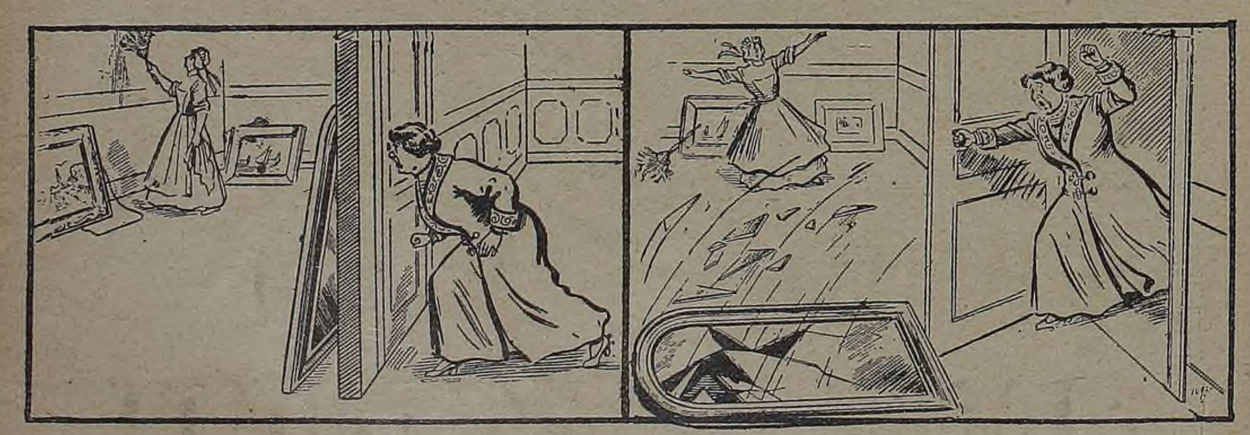
***

Las aguas corrientes

En el río, frente a la estación de bombas auxiliares, va a construirse una torre de toma, en la cual penetrará el agua que ha de llegar a la costa por medio de un túnel, para desde allí pasar a los filtros y de éstos a los depósitos del agua filtrada.

Cuando se construya
esa torre nueva
beberemos agua
limpia, sana y buena;
cosa por desgracia
que, a decir verdad,
no sucede ahora
en la capital.

LA VISTA ENGAÑA



— Veo un ojo detrás de la cerradura. Es de la nueva sirvienta que espía. Voy a despedirla al instante...

¡Ay, mi espejo!



Frases Cómicas



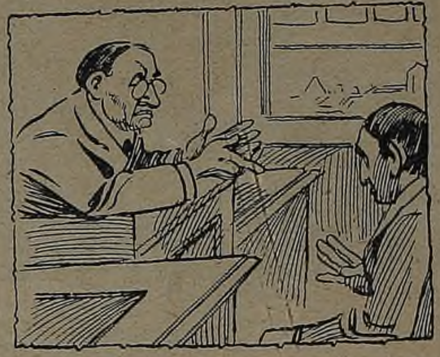
En el almacén:
— Diga, ¿quiere despacharme? Hace una hora que estoy esperando.
— ¿De veras? ¡Cómo pasa el tiempo!

* * *

Consulta en casa de un célebre doctor:
— ¿Y dónde siente usted el dolor de que me habla?
— Aquí, doctor, en la boca del estómago. Cuando apoyo la mano me duele horriblemente.
— Pues es preciso que tenga usted cuidado de no apoyar la mano en el estómago.
Y el enfermo se va tan satisfecho.

* * *

En un examen:
— ¿Qué es cuerpo transparente?
— Todo aquel a través del cual pueden verse los objetos.
— Cíteme usted un ejemplo.
— El ojo de la cerradura.



En el juzgado:
— Explíqueme usted cómo hizo para escalar la pared de la joyería, sin meter ruido.
— Es inútil, señor juez; usted no va a robar nunca en una joyería.



— Mamá, ¿qué es un ángel?
— Una niña muy buena, que tiene alas y vuela.
— Pues papá le decía a mi niñera que es un ángel. ¿Volará también?
— Sí, hija mía; mañana mismo por la mañana. ¡Vaya si volará!



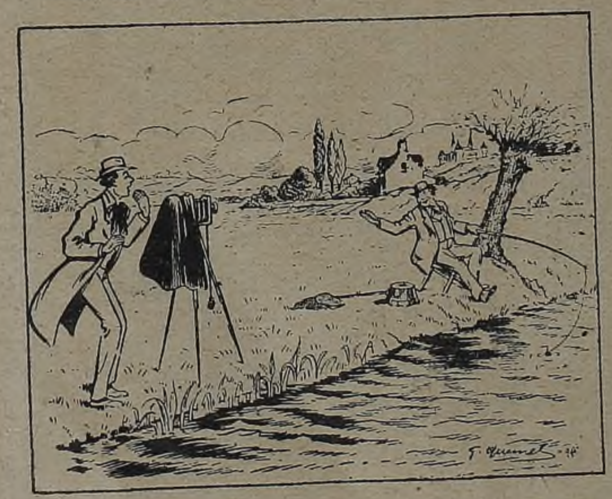
El cliente descontento.—Vengo a decirle que usted no es un comerciante honrado. Ayer me comí las dos cajas de polvos insecticidas que usted me vendió como infalibles, y sin embargo esta noche me han devorado las chinches...

* * *

La mamá (a la hija). — Supongo que Pepe, con quien has estado hablando toda la noche, te habrá declarado al fin sus intenciones.
— Sí, mamá; a última hora me las ha declarado.
— ¿Y qué..., qué te ha dicho?
— Ha declarado que jamás se casará.

* * *

— Diga usted, don Melchor, ¿por qué tolera usted que su mujer le pegue?
— Porque el médico le ha aconsejado que haga ejercicio.



— Joven, si quiere esperar para sacar la fotografía a que atrape un pez, le pagaré bien el clisé.
— Lo haría con gusto, pero... tengo que ir a la conscripción. Volveré después del servicio militar.



En casa de la adivina:
— ¿Usted, señor, quiere saber el nombre de la persona que le ha de amar?
— No, señora; prefiero saber el número del coche donde dejé ayer olvidada una valija con dos m.. [illegible]cionales.



Oficiales que partieron a la Cordillera para hacer maniobras, despedidos en la estación.



Palco oficial del corso de las flores en Villa Allente. Señoritas María Garrido, de Maldonado Ortiz, Prieur y otras.



Un automóvil del corso.



La familia de Maldonado Ortiz, presenciando el corso.



Señoritas de la comisión del corso.



En el Club Español. Grupo de niños entre los cuales se repartieron juguetes.

DE RIO CUARTO

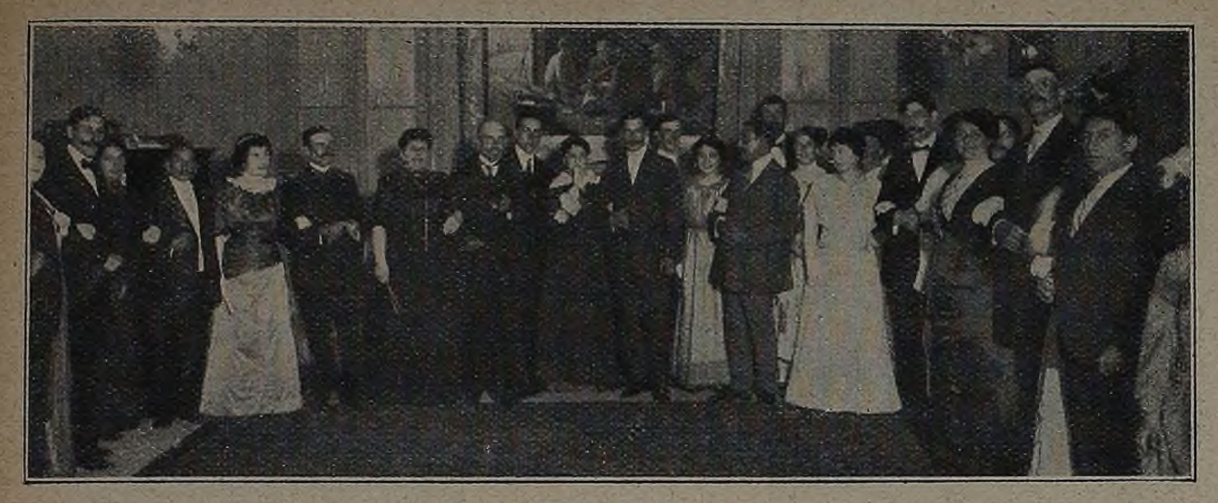


Niñas y niños esperando en el patio de la municipalidad el reparto de los juguetes.



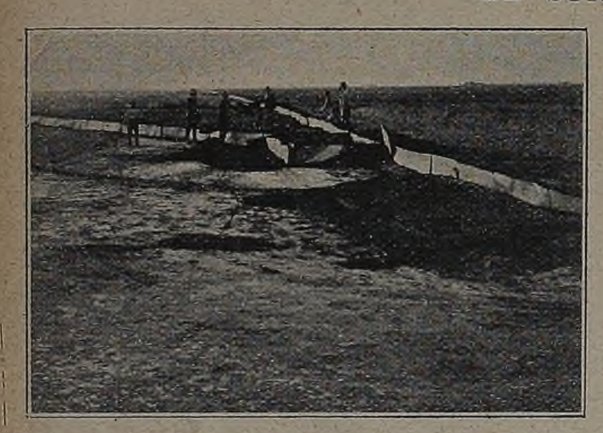
Señoras y señoritas que en unión con el intendente municipal y empleados de la municipalidad repartieron 2.500 juguetes entre los niños y niñas pobres.

DE COMODORO RIVADAVIA



En la velada del Club Social.

DE SUNCHALES



El subcomisario de la Defensa Agrícola, de la seccional de Rafaela, señor F. Luque, dirigiendo los trabajos contra la langosta.



Línea fija y corrales de 100 metros cuadrados desagotados varias veces.

DE RAFAELA



Bodas de plata de los esposos Beaupuy. Los esposos rodeados de las señoras de Galazzi, Veschetis, López, Carsoglio y de las señoritas María Ester y Sara Harems, Aufranc, Begatta y Beaupuy.



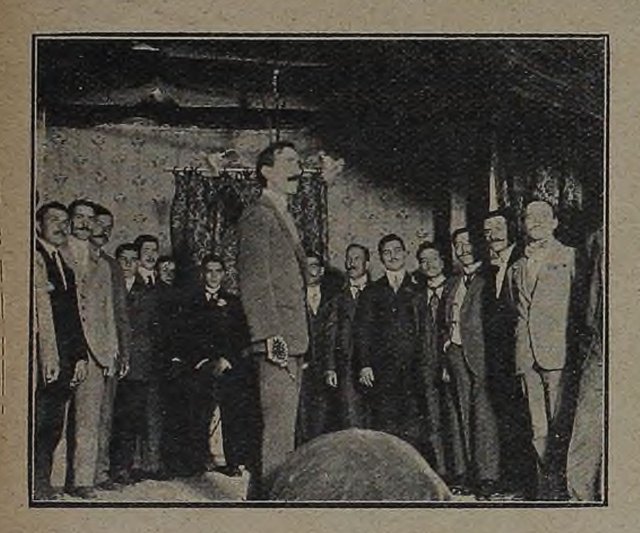
Banquete político, democrático y del comercio.







Concurrencia a la velada teatral dada en los salones del Centro Catalán.



Coro que se distinguió por sus cantos en el Centro Catalán, siendo muy elogiado.



"Footballers" mendocinos reunidos para discernir el premio del campeonato de 1913.



Un intervalo del baile dado en los salones de la sociedad "Italia Unita", en Godoy Cruz.



Comisión directiva de la Sociedad Protectora de la Niñez, que efectuó un reparto de ropa entre sus protegidos. En círculo: Una escena del reparto.



Amigos y partidarios de los señores Corona, Furque y García, que fueron presos por los sucesos del 20 de diciembre, obsequiando a éstos con un banquete en el hotel Las Provincias.

DE PUERTO SAN MARTIN



Enlace del señor Hipólito Bigiovanni con la señorita Mercedes Tarragó. La familia e invitados a la boda.



Cinchada entre los concurrentes al "picnic" verificado en la isla del señor Antonio Rosenbaum por la escuela del Ferrocarril Central Argentino.

De Corrientes



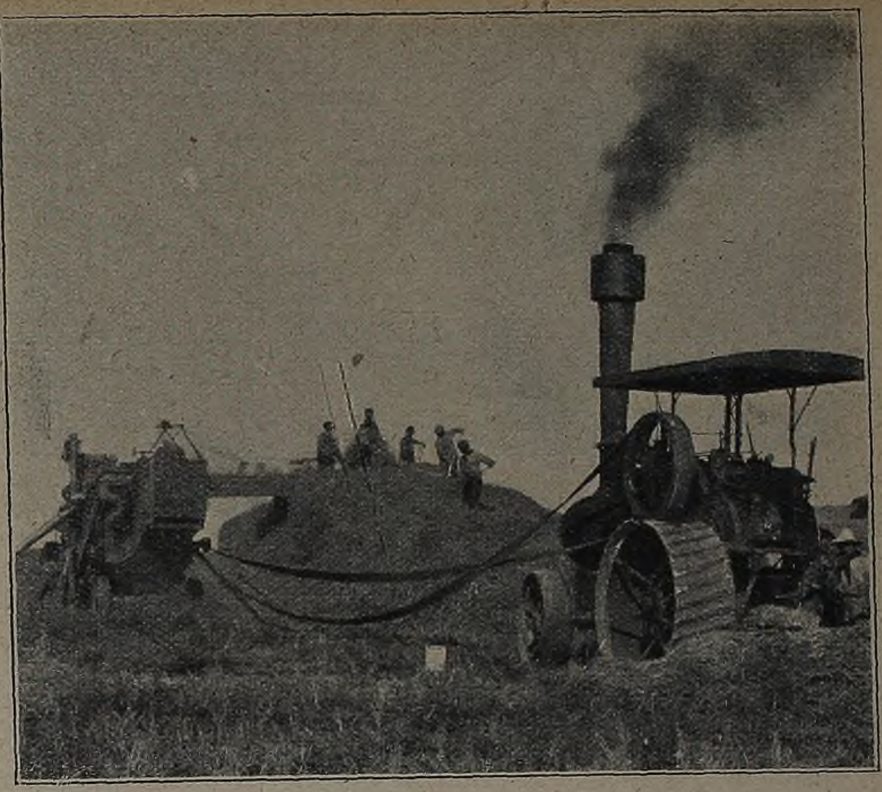
Señor Antonio J. Ruiz, ex gobernador y contador general de la provincia, fallecido.

De Lomas de Zamora

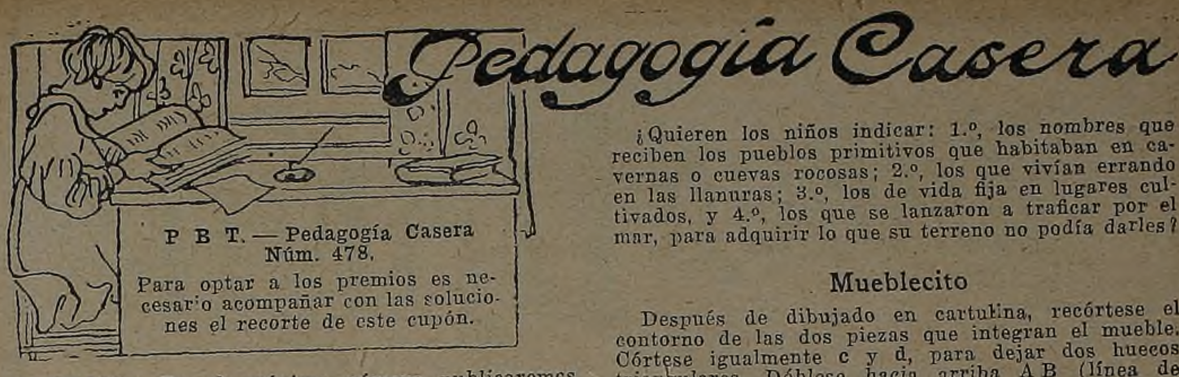


Señor Antonio Bianco, fallecido.

DE TRENEL (F. C. O.)



La trilla en el campo del señor Alesso.



P B T. — Pedagogía Casera
Núm. 478.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 477.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 28 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 7 de febrero.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Geografía

¿Qué río argentino será uno cuyo nombre tiene siete letras y recibe tres afluentes que se nombran con siete letras y todos terminan en una de las últimas del alfabeto?

Dibújese el río y los afluentes aludidos.

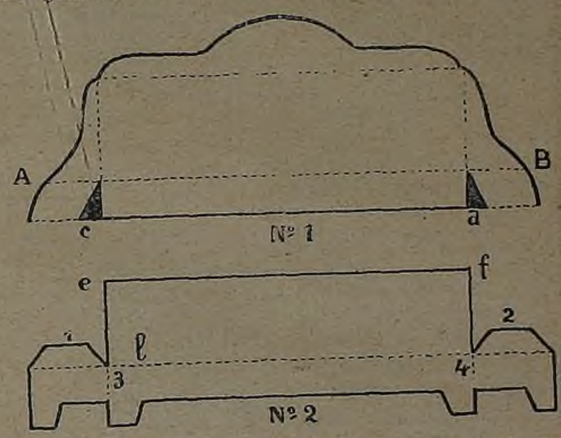
Historia del mundo

Hace millares de años, la vida del hombre era semejante a la que nos cuentan del Africa salvaje los viajeros. Como todos los países no tienen las mismas condiciones de territorio y clima, fueron distintas las costumbres, habitación, etc., que los hombres adoptaron.

¿Quieren los niños indicar: 1.º, los nombres que reciben los pueblos primitivos que habitaban en cavernas o cuevas rocosas; 2.º, los que vivían errando en las llanuras; 3.º, los de vida fija en lugares cultivados, y 4.º, los que se lanzaron a traficar por el mar, para adquirir lo que su terreno no podía darles?

Mueblecito

Después de dibujado en cartulina, recórtese el contorno de las dos piezas que integran el mueble. Córtese igualmente c y d, para dejar dos huecos triangulares. Dóblese hacia arriba A B (línea de



puntos); engómese para adherir el trozo bajo e f (n.º 2). La línea punteada 1 será guía para doblar el trozo n.º 2. Se engoman los fragmentos 1 2 bajo e f (costado) y quedará completo un asiento de lujo. ¿Qué resultará?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 476

Da 18:

El substraendo 2367 se invierte para formar el minuendo 7632. La resta es igual a 5265. Los valores absolutos de las tres cantidades dan por suma 18. El por qué de esto es que todo número que se resta invertido, da por diferencia un múltiplo de nueve sumando el valor absoluto de las cifras.

min..... $7632 = 7 + 6 + 3 + 2 = 18$
subst.... $2367 = 2 + 3 + 6 + 7 = 18$

resta.... $5265 = 5 + 2 + 6 + 5 = 18$

Cuentito:

El animalito es el caracol, de la familia de los moluscos.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

María Angélica Pizarro, Teresita Canesi, Oscar Otheguy, Luis Alberto Cárdenas, Luis Domingo Márquez, Luis E. Ordóñez, Rodolfo Martínez, Nélida Alas, Luis Maqueda, María Isabel Herrera, Carlos G. Terzano, Irene Casa, María Ester Astudillo, Jaime Elkin, Victoria Frascisio, Oscar Luis Rigazzi, América Sauri, B. Tombes, José Fernández, Blanca Eram, J. P. Salvadores, Julia Rodríguez, Enriqueta Faleni, Ana Rosa Renart, Sofía del Mónico, Elena Sordelli, José Molinelli, Enzo Antonelli, María Adela Arzeno Carranza, Heriberto A. Piantieri, Amalia Baldizán, Josefina Galán Ibáñez, Leonor Díez, Dolores Balcariza, Cayetano Morcelli, Yolanda Volpi, Amanda Rigazzi, Alicia Aguiar Lobos, Otilia Teresa Brignoni, Aníbal A. de Cristofaro, Julio Sáenz, Hugo C. García, Inesita Josefina Craviotto, Leonida Adami, Gerardo Alsina, Ambrosio B. Mazzoleti, Felisa S. Villa, Yolanda Berti, Eduardo A. D'Acosta, Isabel Ferreiro, Ema Koham, Dorila B. Labat, Antonio Andrés, Enrique E. García, María Antonia Fontana, Alfredo Napoleón Ferrari, María Nélida Martinelli, Leontina J. Carbonell, Elena Drorret, Clotilde Destefanis, Elsa Gavazza, Inés Fernández, María L. Hernández, María Teresa González, Angélica C. Christensen.

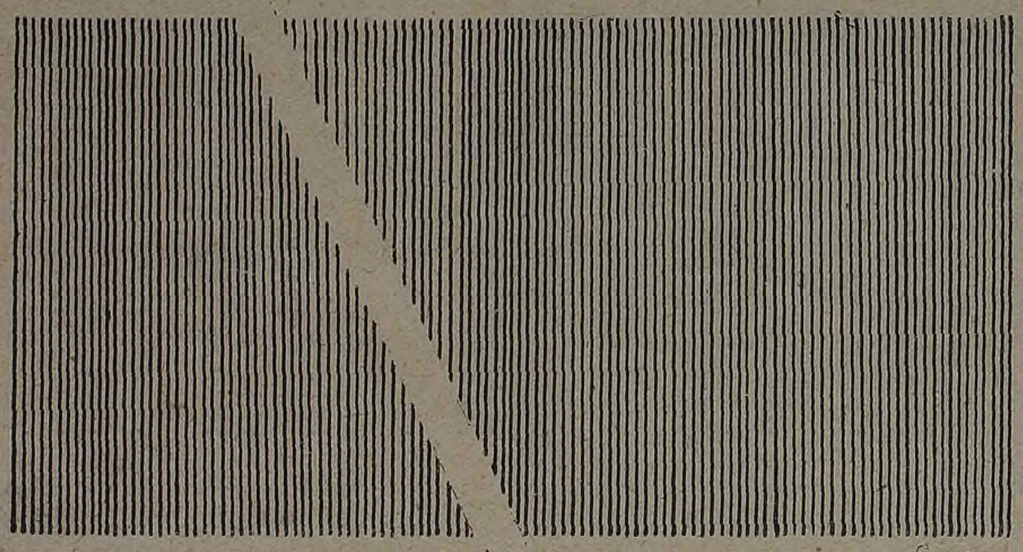
PROVINCIAS

Leonor Juana Ferreira, María Ester de Perosanz, Ramona Echevarría, Catalina Gutiérrez, María Blanca Verdona Traverso, María Margaria Miralles, Ernesto Strasser, Casimiro Saavedra, Luisa San Joaquín, Enrique Ferrer, Emilia J. Forastiero, Guillermina Brito Arigós, Alina Márquez, María de los Angeles de la Plaza, León Pochet, Blidah L. López, Hagnia Latorre Morón, María Alcira Frumento, Luis M. Stinco, María Angélica Vidal, Juana M. Larraburu, Berta Sotomayor, Isabel García, José Angel dos Santos Lara, Dolores Pita, María Amelia Rodríguez Blanco, Mercedes López Lotero, Miguel Palaut. Angélica C. Irazábal, Leonor F. Larraburu.

EXTRANJERO

María Yolanda Castilla, Juan Carlos Pérez Ortega, Sarah C. Argerio, César Pérez, Julio C. Canale, Rosaura Ricci Gastelli, Raúl Antonio Riu.

JABON TINKAL



El JABON

QUE USTED DEBE ADOPTAR



Se distingue de los demás por su rico perfume su abundante espuma. y sus cualidades curativas.

¡Pruébelo!





Para la niña y la mujer

MODAS



1. Traje de volados de tul Alençon azul crudo sobre fondo de "charmeuse" del mismo tono. Rosas de perlas cerezas. — 2. Traje de niña, de terciopelo azul de rey, con la parte inferior de terciopelo negro. "Broderie" cadeneta oro y azul de rey.

¿......?

Gran Diploma de Honor en la Exposición Internacional de Higiene 1910

El verano suele quitar al rostro quizás sus mejores atractivos. Cuanto más delicado y sutil, más expuesto está a las inclemencias del ambiente. Lo mismo en las playas que en la ciudad y las serranías, la influencia del sol y del viento le son perjudiciales. Sin embargo, estos inconvenientes pueden evitarse mediante un poco de previsión. Teniendo en el tocador o en la valija de viaje un frasco de **Agua Nupcial**, el verano se hace propicio a la conservación del cutis. El uso de este precioso producto es de tal eficacia, que aun en las costas de mar o en medio de la inclemencia estival del campo, favorece al rostro, mejorando sin cesar el cutis, ya sea privándolo de impurezas y paspaduras o comunicándole esa tersura aterciopelada, que tanto distingue a las señoras que usan el **Agua Nupcial**. A fin de afirmar los efectos maravillosos del **Agua Nupcial**, debe usarse el **Jabón Nupcial**, preparado con los mismos elementos y la misma prolijidad.



Una larga y continuada experiencia ha venido demostrando que, para conservar y mejorar el cutis, nada hay que supla el **Agua Nupcial**.

Su acción preciosa se exterioriza diversamente, según la naturaleza de la tez a que se aplica. Si se tratase de una demasiado seca, la suaviza y le imprime una flexibilidad admirable. Si por el contrario, se trata de un cutis grasiento, lo despoja de su untuosidad, morigera su brillo, comunicándole un aspecto agradable. Las asperezas de la tez desaparecen, pues, por completo, especialmente aquellos barritos y puntos negros que tanto afean a un rostro.

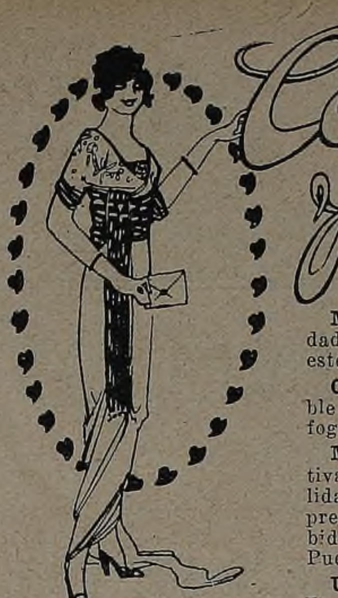
No influye con menos eficacia el **Agua Nupcial** en la coloración de la tez, ya sea moderando un tono demasiado pronunciado, ya avivando un tinte ingratamente pálido.

El uso frecuente del **Agua Nupcial**, no permite envejecer una fisonomía. Tales virtudes son dignas de una prueba, a la que debe someterse toda dama de buen gusto, si en realidad quisiera hacer perdurable su juventud y su belleza. Y nada es tan precioso para alcanzar estos resultados como los elementos que concurren a la preparación del **Agua Nupcial**, como lo vienen afirmando la palabra elogiosa de las más caracterizadas damas de nuestra sociedad y de las más grandes artistas que, no obstante su corta actuación entre nosotros, han tenido tiempo de evidenciar sus virtudes.

DEPÓSITO:

Piedras 170 - DROGUERÍA ALEMANA - Buenos Aires

En venta en todas las Farmacias y Droguerias



Consultorio Femenino

Manucha, San Fernando.—Generosidad, sensibilidad, lesión orgánica, aptitudes para el arte, sentido estético, voluntad débil.

Capullito de rosa, Estación Araujo.—Serle agradable y llamarle la atención sobre ese sentimiento tan fogoso, que para un Juan me parece demasiado.

Miramar.—Espíritu analítico, incoherencias volitivas, finura y circunspección, alteza de miras, sensualidad. Se le dice: "Que seas muy feliz". Si le son presentados, sí, y si no, no. A su casa, y con la debida anticipación. ¡Ah! ¿se trataba de adivinar? Pues me arrepiento de haber hablado.

Una de tantas, Mar del Plata.—Muy bien, alteza. Encantada yo de mi desatención pretérita que me ha valido frases tan galanas y galantes como estas tuyas. No quiero reprocharte el juicio temerario que formulas sin preguntar antes si habían llegado a mí tus noticias o si era bastante la causa que me mantenía en silencio. Pero de todos modos no has conseguido hacerme perder mi tiempo, toda vez que me consideraría dichosa si todo él lo pudiera emplear en pláticas con personitas tan agradables y cultas como tú.

J. Henrif.—Según el color del cutis.

Seguridad P., Quilmes.—Dando bien el almidón se cansará usted menos al planchar. Use el lustrador y no la plancha.

Alma triste, San Fernando.—Déme usted todas las señas, y procuraré que mi consejo le sea útil.

Platito con leche, Buenos Aires.—Caramba, el caso es como para escamarse. Yo no le llevaría el apunte, si lo que más me interesase fuera un amor bien hallado.

H. P. de Buenos Aires y Desesperada de amor, Buenos Aires.—Pues deponga su altivez y su orgullo, y entonces tendrá un motivo verdadero para estar orgullosa. Demostrarnos a nosotras mismas que sabemos y podemos domeñar nuestras pasiones, es el mejor y más bello fundamento de nuestro orgullo. Si usted prefiere jugar con fuego, quémese y cállese. Pero le aseguro que si yo fuera él, la castigaría duramente por su descabellado capricho.

NOEMIA DE LIS.

VALIJA POSTAL

P. H. U., Capital. —
"Cuentan los suspiros vagorosos
del relente".

Creo que para muestra basta con ese botón. Ni al caer la tarde, ni al cerrar la noche, ni al amanecer, puede hacer eso el efecto de un verso.

F. F., Capital.—
"Pienso en aquellos momentos
cuán mi madre me acariciaba
en su regazo jugaba
envuelto en mis pañales".

¿Y se acuerda usted de cuando estaba en pañales? ¡Memoria se necesita!

J. N., Buenos Aires. — Después de haber escrito Campoamor un pequeño poema con ese título, convenía tentarse algo la ropa antes de dar lugar a comparaciones que difícilmente habían de ser ventajosas.

Cechor, Buenos Aires. — A la ciudad de Rosario se le pueden calcular, en la actualidad, 230.000 habitantes.

Byron, Buenos Aires. — Es posible que en la provincia de Huesca cayera muy bien su romance; aquí estamos demasiado lejos.

E. G., Buenos Aires. — No tiene nada de alegre el argumento de su "Canción Triste", pero, francamente, tan mal medidos tiene los versos, que da ganas de reir a las mismas golondrinas.

C. E., Buenos Aires. — Su articulito, aunque se resiente en su factura, de cierta inexperiencia, merece ser publicado, y en este sentido lo remito a quien corresponda para ver si es posible realizar el justo deseo de usted. Sólo podrían oponerse a ello dificultades de confección, que en nada se refieren al mérito de su trabajo.

M. M., Buenos Aires. — Sus versos no carecen de imágenes pintorescas, pero están mal medidos. Sigo creyendo en su buena disposición, pero hay que cultivar el oído para que la forma no deje que desear.

A. G. M., Morteros.—No está mal su artículo. Veremos si es posible hacerle un hueco, aunque es grande el exceso de original.

R. M. R., Rosario. — Por falta de error no ha de quedar. Examinemos ahora el cuerpo del delito.
"Enérgica y pura sin fingir
te ví cruzar las calles tentadora
y un cielo abriste de dulzura a mi sufrir
y desde entonces hay un alma que te llora."

Vea usted una curiosa combinación de un verso de 10 sílabas con otro de 11 y dos de 13:
"Sí, morocha, ya que el deseo tan grande anido
de verme entre tus brazos estrechado..."

¿Para qué seguir? Ahora pone usted en yunta un verso de 15 sílabas con otro de 11. Me declaro incompetente para pronunciarme sobre esas combinaciones polimétricas, y paso el expediente a informe del canasto.

Sin firma, Córdoba. — "¿Quién eres tú?" Ya lo conocerá usted cuando logre sus votos amorosos, como yo deseo. Lo que no logrará usted nunca es hacer versos pasables. Pero no lo sienta; otros los habrán hecho peores y han llegado a ministros.

E. L., Río IV. —
"El amor, cual la mujer, es sofisma:
escudriñando su vil genealogía
verás en él..."

Etcétera, porque lo que sigue no es mejor que lo transcripto.

TERZA Hnos.

Fabricantes e importadores

Exposición de ventas:
Rivadavia 3043 Bs. Aires



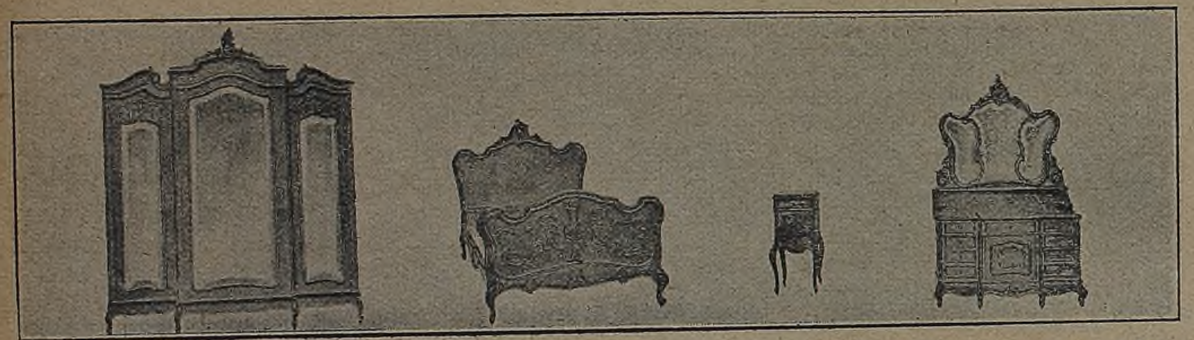
Grandes talleres a vapor:
Rojas 749 Caballito

Compare usted estos PRECIOS

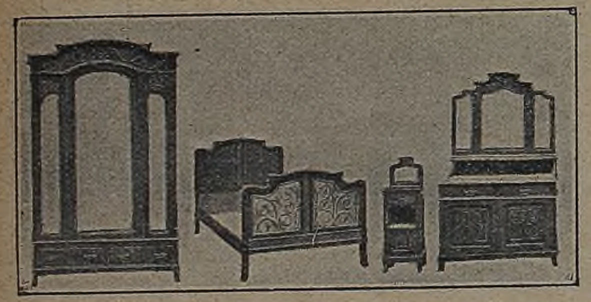
con los de otras casas y comprará
sus muebles en la nuestra

No discutimos precios. Se vende por lo que den

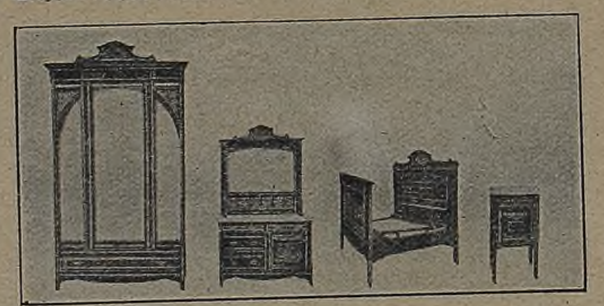
Lo que en otras casas pagan 8, en la nuestra pagarán 4



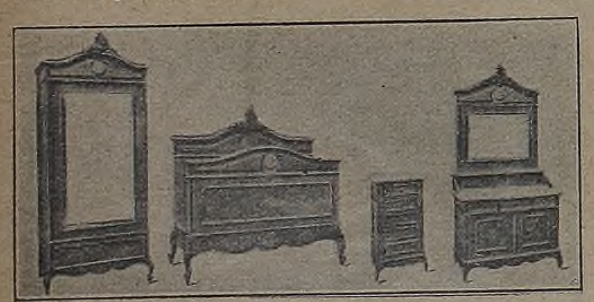
ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.......... $ 460



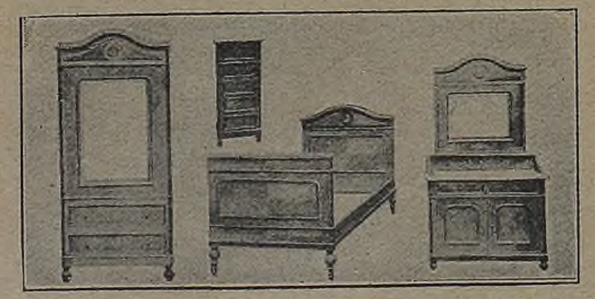
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa...... $ 400



DORMITORIO 3 cuerpos, inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas.......... $ 380



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosados, 9 piezas, lunas biseladas..... $ 200



DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.......... $ 150

PIDAN EL GRAN CATÁLOGO NÚMERO 5, QUE SE REMITE GRATIS



Exceso de celo

Pompón es un simpático perro de raza grifa; no es lindo el animalito, porque su lana es larga, enmarañada y grisácea y sus ojos nada limpios ni secos. Sin embargo, su fisonomía es inteligente, sus movimientos son ágiles y sus ademanes graciosos, indicando siempre que bajo el revuelto vellón de su pelo polvoriento, palpita un corazón abnegado, fiel y siempre dispuesto a hacerse agradable.



Pero en esa noble alma perruna se han deslizado dos defectos, nacidos del deseo de agradar a su patrón. Pompón es celoso y vanidoso. Tiene celos de una gata que hay en la casa, y se llena de vanidad cada vez que merece alguna caricia de su amo.

Su rival es una linda gatita llamada Mina, gata coqueta y limpia, si las hay. Pompón sufre cada vez que la ve acariciada, pero disimula su pena, y en el fondo admira a Mina y la aprecia, aunque se reconoce incapaz de imitarla en muchas cosas.

Mina tiene un tipo gracioso y arrogante. Lleva, con gentil coquetería, su collarcito colorado con cascabeles de plata, y ondula con gracia sin igual su lindo lomo de suavísimo pelo. Pompón envidia su aire altanero, su agilidad nerviosa y la destreza con que sabe atrapar los mineritos que se alejan de la cueva. Juega con ellos haciéndose la distraída; les deja dar unos saltitos alejándose y vuelve a caer sobre ellos, prolongando con crueldad su dolorosa agonía, hasta que llega un momento en que el pobre animalito ya no puede apenas moverse, y entonces, viendo que no se presta al juego, de un zarpazo le rompe las vértebras, y va tan oronda, con su presa ya muerta, a depositarla a los pies del patrón. Pompón sufre enormemente al sentir los elogios que se dirigen a la gata.

A consecuencia de sucesos, cuya relación sería larga, Mina desapareció del hogar, y Pompón quedó solo, dueño exclusivo del cariño y los mimos familiares.

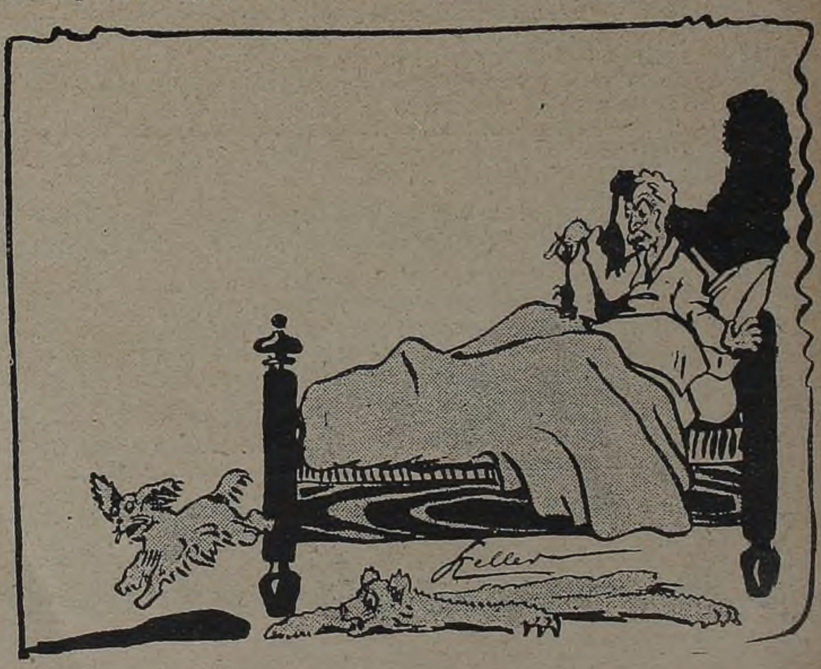
Entonces, en su cabecita germinó un proyecto: el de substituir a Mina en sus funciones venatorias, y proveer así a sus patrones de aquellos mineritos, cuya muerte era tan celebrada, tantos elogios y caricias valía.

Armóse de paciencia y se estacionó junto a un boquete por donde alguna vez había visto asomar los puntiagudos hocicuillos ratoniles. Con sin igual constancia estuvo acechando días y noches, hasta que por fin un día tuvo la enorme satisfacción de ver un minerito al alcance de su boca. Lanzóse sobre él, lo aplastó de una manotada y corrió a presentarlo a su dueño.



Pero éste estaba acostado y dormía, y su despertar no fué muy agradable sintiendo sobre su pecho aquel cuerpo velludo, viscoso y repugnante. Arrojólo con rabia lejos de sí, y en poco estuvo que Pompón no fuera víctima de un zapatazo.

El perro huyó desconsolado, y aun no ha podido comprender por qué, lo que tan digno de elogio era en Mina, a él le atrajo tan severa reprimenda.




PILDORITAS DE REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes
Antibiliosas
Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato y con un poco de constancia y régimen una curación completa.
SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS
Único importador: RICARDO ILLA - Venezuela 610



La historia al día

24 de enero de 1811. — Se embarca en Buenos Aires con una misión para Europa, el fogoso secretario de la primera junta, doctor don Mariano Moreno.

25 de enero de 1819. — El capitán Buchardo, con la Argentina y la Chacabuco, buques armados en corso, que llevaban la bandera del Río del Plata, establece el bloqueo de los puertos San Blas, Acapulco y Sonsonante, en la costa del Pacífico (Méjico), dispersando una fuerza veterana en este último punto y tomando un bergantín español que allí estaba.

26 de enero de 1857. — El infatigable don Esteban Ranco y Rubert entra al Río Salado con el vaporcito Santa Fe, proponiéndose abrir una vía fluvial entre la provincia de Salta y el litoral argentino.

27 de enero de 1825. — En la ciudad de Lima deja de existir el coronel don Manuel José Soler, guerrero de la independencia sudamericana.

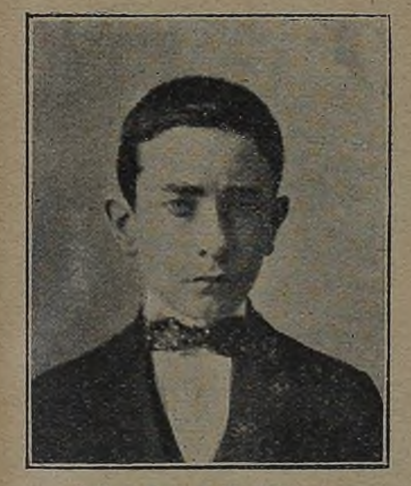


General don José María Paz.

28 de enero de 1826. — El congreso argentino expide la ley estableciendo un banco nacional denominado Banco de las Provincias Unidas del Río de la Plata, sirviéndole de plantel el Banco de Descuento de la Provincia de Buenos Aires, fundado en 1822. El congreso, con fecha 8 del mismo mes ya había garantido los billetes de este banco de descuento, hasta el establecimiento del Nacional. El 30 de mayo de 1836, el gobierno de Rozas decreta la extinción del Banco Nacional, convirtiéndolo en banco de la provincia, bajo la denominación de Casa de Moneda.

29 de enero de 1842. — El general don José María Paz, que al frente de una división correntina había invadido la provincia de Entre Ríos, toma posesión de la ciudad del Paraná.

30 de enero de 1807.— La marina inglesa había quedado en las aguas del Plata, después de la rendición de Berresford; aumentada con nuevos buques y gente de desembarco, el general Auchmuty intima la rendición a Montevideo, lo bombardea, desembarca en el Buceo y derrota a Sobremonte, alarmando con estos hechos a las autoridades de Buenos Aires; en tal situación, determinan mandar socorros a aquella plaza, y al efecto salieron dos expediciones, que llegaron con éxito; pero la tercera, conducida por el mismo Liniers, no pudo penetrar en la ciudad, pues por el camino supo que Montevideo había sucumbido heroicamente.



Señor Pedro M. Castaño.

DE NUESTRO CONCURSO INFANTIL

ALMA DE GAUCHO

Premio correspondiente al 6.º tema por Pedro M. Castaño

Durante la batalla habían peleado como bravos, pero después fueron derrotados y ellos habían huído "como cobardes", según su conciencia.

Eran los últimos gauchos que estaban en guerra con las fuerzas del gobierno, por sostenerse en sus dominios.

Caía la tarde, el vasto horizonte parecía que ardía y los gauchos continuaban aún su frenética carrera, temiendo ser apresados por sus perseguidores.

Andaban silenciosos, sin mirarse siquiera, pues sentían vergüenza de sí mismos, pero sus cerebros trabajaban activamente y en ellos surgía esta idea: "la venganza".

Así andaban, cuando de repente el capitán mandó hacer alto y dijo:

—¡Compañeros! ¿Queréis la venganza?

Un "¡sí!" unánime fué la respuesta.

—¿Véis aquel rancho en el cual flamea la bandera nacional?—prosiguió el jefe—debe ser una comisaría de campaña y allí hemos de satisfacer nuestra venganza, matando a todos los que en ella se encuentren.

Emprendieron la carrera hacia el rancho, y al acercarse vieron una larga fila de niños que marchaban al son de las palmadas de su maestra.

Aquella señorita, en medio de la lucha fratricida, se ocupaba en reunir a los niños de la comarca para instruirlos.

Este acto era de un heroísmo más grande que muchos de los que se ven en los campos de batalla.

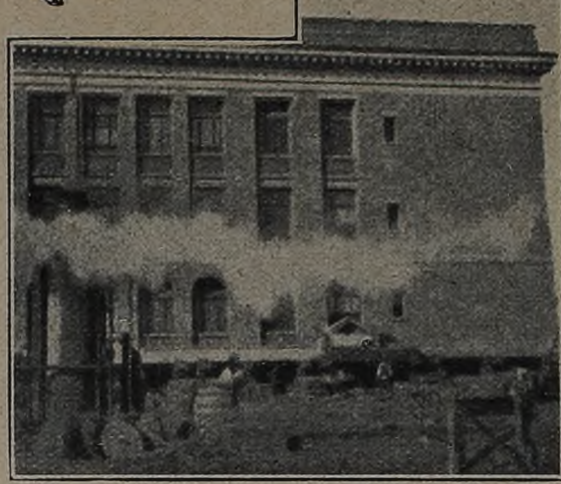
Los gauchos, al contemplar este cuadro, quedaron atónitos y, después de un rato, el jefe, sacándolos de su estupor, les dijo:

—¡Muchachos! ¡Los sombreros!

Y aquellos gauchos indómitos, orgullosos, que no se vencían por nada ni por nadie, se descubrieron humildemente ante aquellos pequeños portadores del progreso.

PEDRO M. CASTAÑO.

Raro y Curioso



Edificio de tres pisos transportado a distancia de un kilómetro y medio.

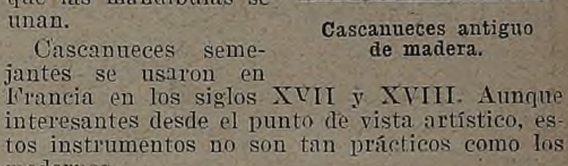
TRASLACIÓN DE UNA CASA DE TRES PISOS.— El edificio de la Escuela Superior de Comercio de San Francisco de California, que se encontraba en Grovestreet, se transporta a la calle Franklin, situada a distancia de un kilómetro y medio, a fin de dejar libre aquel sitio, necesario para una construcción municipal. El transporte dura 5 meses y cuesta 240.000 pesos oro, mientras la reconstrucción costaría el doble. Tres grandes máquinas de vapor tiran del edificio con gruesos cables de acero dos veces al día, haciéndolo avanzar unos cuantos metros.



Cascanueces antiguo de madera.

ANTIGUO CASCANUECES.—Este utensilio, encontrado hace poco en un pueblo de Gloucestershire (Inglaterra) es de madera. La nuez se coloca en la boca de la vieja y se parte, apretando los mangos, que hacen que las mandíbulas se unan.

Cascanueces semejantes se usaron en Francia en los siglos XVII y XVIII. Aunque interesantes desde el punto de vista artístico, estos instrumentos no son tan prácticos como los modernos.





GACETILLA



Basándose en el estudio de los cometas, afirma un astrónomo yanqui que el espacio interestelar no está vacío en absoluto, sino ocupado parcialmente por partículas de materias más o menos pequeñas e invisibles.

Funda su teoría en el hecho de que en el vacío caen todos los cuerpos con velocidad uniforme, mientras que al aire libre los cuerpos más ligeros sufren un retraso por la fricción y caen más lentamente. Según esto, si el espacio interestelar estuviera vacío, todas las estrellas, los cometas y los planetas conservarían la misma velocidad e igual posición relativa. No existiendo el vacío absoluto, los cuerpos celestes más ligeros, tales como los cometas, tenderían a retrasarse por la fricción y caerían detrás de los cuerpos mayores y más densos, retraso que se observa principalmente en la parte de la órbita del cometa más distante del sol, donde tiende a cambiar su movimiento y a adquirir una dirección individual.

La hipótesis del astrónomo parece confirmada por sus observaciones.

Entre las cosas más interesantes del Museo Nacional de Wáshington, figura una magnífica colección de cuatro mil muñecas, que se guardan cuidadosamente catalogadas en cajas de madera.

Las muñecas proceden de todos los países del mundo y principalmente de las tribus de indios americanos, de los esquimales del norte y del oeste y de los isleños del Mar del Sur.

La colección se formó con destino a los etnólogos, quienes mediante el estudio de los juguetes de una tribu pueden determinar algo acerca del carácter y desarrollo mental de los pueblos de donde proceden. Hay etnólogos tan peritos en esta ciencia, que con sólo el examen de las muñecas de una tribu recién descubierta, pueden deducir las características de los individuos que la componen.

Según Sixto Julio Frontino, en la Roma imperial había diez acueductos que proporcionaban a la ciudad 644.680 metros cúbicos de agua, o sean 7.646 litros por segundo.

La Roma moderna sólo cuenta con cuatro acueductos que le proporcionan 186.000 metros cúbicos por día, o sean 2.150 litros por segundo.

El cuarenta y dos por ciento de los clérigos llegan a **septuagenarios.**

Raro y Curioso



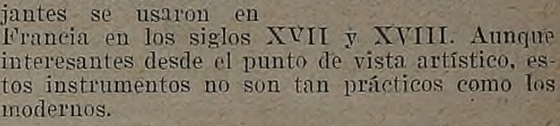
Edificio de tres pisos transportado a distancia de un kilómetro y medio.

TRASLACIÓN DE UNA CASA DE TRES PISOS.—El edificio de la Escuela Superior de Comercio de San Francisco de California, que se encontraba en Grovestreet, se transporta a la calle Franklin, situada a distancia de un kilómetro y medio, a fin de dejar libre aquel sitio, necesario para una construcción municipal. El transporte dura 5 meses y cuesta 240.000 pesos oro, mientras la reconstrucción costaría el doble. Tres grandes máquinas de vapor tiran del edificio con gruesos cables de acero dos veces al día, haciéndolo avanzar unos cuantos metros.

ANTIGUO CASCANUECES.—Este utensilio, encontrado hace poco en un pueblo de Gloucestershire (Inglaterra) es de madera. La nuez se coloca en la boca de la vieja y se parte, apretando los mangos, que hacen que las mandíbulas se unan.



Cascanueces antiguo de madera.



Cascanueces semejantes se usaron en Francia en los siglos XVII y XVIII. Aunque interesantes desde el punto de vista artístico, estos instrumentos no son tan prácticos como los modernos.



GACETILLA



Basándose en el estudio de los cometas, afirma un astrónomo yanqui que el espacio interestelar no está vacío en absoluto, sino ocupado parcialmente por partículas de materias más o menos pequeñas e invisibles.

Funda su teoría en el hecho de que en el vacío caen todos los cuerpos con velocidad uniforme, mientras que al aire libre los cuerpos más ligeros sufren un retraso por la fricción y caen más lentamente. Según esto, si el espacio interestelar estuviera vacío, todas las estrellas, los cometas y los planetas conservarían la misma velocidad e igual posición relativa. No existiendo el vacío absoluto, los cuerpos celestes más ligeros, tales como los cometas, tenderían a retrasarse por la fricción y caerían detrás de los cuerpos mayores y más densos, retraso que se observa principalmente en la parte de la órbita del cometa más distante del sol, donde tiende a cambiar su movimiento y a adquirir una dirección individual.

La hipótesis del astrónomo parece confirmada por sus observaciones.

Entre las cosas más interesantes del Museo Nacional de Wáshington, figura una magnífica colección de cuatro mil muñecas, que se guardan cuidadosamente catalogadas en cajas de madera.

Las muñecas proceden de todos los países del mundo y principalmente de las tribus de indios americanos, de los esquimales del norte y del oeste y de los isleños del Mar del Sur.

La colección se formó con destino a los etnólogos, quienes mediante el estudio de los juguetes de una tribu pueden determinar algo acerca del carácter y desarrollo mental de los pueblos de donde proceden. Hay etnólogos tan peritos en esta ciencia, que con sólo el examen de las muñecas de una tribu recién descubierta, pueden deducir las características de los individuos que la componen.

Según Sixto Julio Frontino, en la Roma imperial había diez acueductos que proporcionaban a la ciudad 644.680 metros cúbicos de agua, o sean 7.646 litros por segundo.

La Roma moderna sólo cuenta con cuatro acueductos que le proporcionan 186.000 metros cúbicos por día, o sean 2.150 litros por segundo.

El cuarenta y dos por ciento de los clérigos llegan a **septuagenarios.**

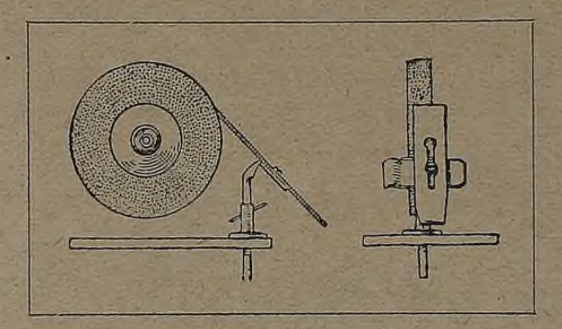




Para llenar bolsas de harina.—Los tubos de salida de los molinos de trigo se prestan muy bien, si son cilíndricos, al uso del sujetador de bolsas que reproduce el grabado.

El sujetador es de alambre templado y está provisto de una palanca de hierro cuya forma se ve claramente en el dibujo. La boca del tubo debe tener un reborde para que ajuste el sujetador. Una vez puesta la bolsa y el sujetador en la debida posición, la palanca se cierra y no tiene tendencia a abrirse.

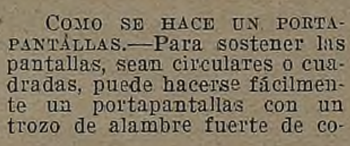
Guía para afilar metales planos. — Cuando una herramienta plana como, por ejemplo, la hoja de un cepillo de carpintero, se afila muchas veces, se sale tanto de la escuadra que no hay medio de ponerla paralela a la superficie inferior del cepillo, aun usando un ajuste lateral, caso en que no hay



más remedio que volver a afilar la herramienta para escuadrarla.

Para evitarse estos errores y estos trabajos supletorios, es mejor montar el aparatito que reproduce nuestro dibujo y cuya construcción resulta muy fácil para el aficionado a esta clase de trabajos, porque con él jamás pierde la escuadra la herramienta.

Como se hace un portapantallas.—Para sostener las pantallas, sean circulares o cuadradas, puede hacerse fácilmente un portapantallas con un trozo de alambre fuerte de co-





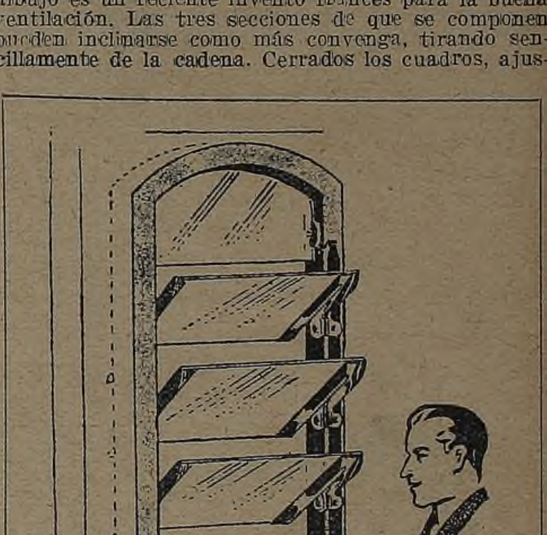
bre. El portapantallas lleva en la parte inferior un anillo que encaja o ajusta en el extremo superior del candelero.

El tamaño del aparato depende, naturalmente del de la pantalla, y en cuanto a su construcción, se ve claramente en los dibujos que ilustran estas líneas.

Útil para gabán. — La mayor parte de los gabanes que se usan actualmente son de dos filas de botones, y al abrocharlos sucede muchas veces que la tapa que queda debajo se corre y hace bulto o impide que la solapa quede en su debida posición.

Para evitar esto es muy útil el sistema que enseña el dibujo y que se reduce a pegar dentro de la tapa de la izquierda un botón que se abrocha en el ojal más alto de la tapa de la izquierda, o sea la que quede debajo. De este modo la solapa del lado derecho no forma arrugas.

Ventilador de cuadros giratorios. — La ventana que reproduce nuestro dibujo es un reciente invento francés para la buena ventilación. Las tres secciones de que se componen pueden inclinarse como más convenga, tirando sencillamente de la cadena. Cerrados los cuadros, ajus-



tan perfectamente e impiden la entrada del viento y de la lluvia.

Tapón para frascos. — Muchas substancias químicas se expenden generalmente en frascos de boca ancha, tapados con un corcho de gran diámetro cuyo manejo es por demás incómodo, porque suelen encajar hasta el mismo nivel del cristal, y cada vez que se necesita destapar el frasco hay que recurrir al sacacorchos, dando lugar a que caigan fragmentos del tapón en el interior del recipiente y contaminen el contenido.



Para impedir esto, el periódico "Chemiker Zeitung" recomienda el siguiente sistema: se hacen dos agujeros en el corcho y se pasa por ellos un trozo de bramante, atando sus extremos por la parte inferior, como se ve en el grabado. El corcho se cubre después con un trozo de papel, a fin de impedir que caigan en el frasco fragmentos de corcho o de la parafina que lo recubre.



PARA LA CONSERVACIÓN de la madera embebiéndola de substancias que impidan su putrefacción, se recomienda por su sencillez el procedimiento de Burnet, que consiste en dejar la madera sumergida en una solución de cloruro de cinc al 10 por 100. También es de gran eficacia el sulfoferrato de cinc.

CONTRA LOS CALLOS es muy eficaz la siguiente composición:

Cera amarilla	24	partes
Trementina	3	"
Resina de pino	2	"
Acido salicílico	2	"
Bálsamo del Perú	2	"
Lanolina	4	"

La masa que se obtiene fundiendo estas substancias, se extiende sobre una tela.

PARA DESTRUIR los insectos parásitos de la vid, recomienda un inventor austriaco el empleo de una mezcla de las dos soluciones siguientes:

A.	Cianuro potásico	40 gramos
	Acido arsénico	15 "
	Cal	2 kilos
	Agua	100 litros
B.	Flor de azufre	500 gramos
	Alcohol desnaturalizado	2 litros

LA POLILLA DE LAS ALFOMBRAS se destruye con bencina aplicada con un pulverizador. Para que tenga eficacia completa el procedimiento, hay que levantar la alfombra, si está puesta.

PARA CONSERVAR los alcauciles se cortan en cuatro partes, se escaldan, se activa la ebullición, se escurren y se secan. Luego se envasan entre sal en cajas o paquetes.

Para emplearlos, se hierven primeramente y después se destinan a los usos culinarios como de ordinario.

CUANDO SE FORMA en el fondo de las zafras de aceite un depósito turbio y mucilaginoso, se puede aprovechar clarificándolo de nuevo del modo siguiente: Se disuelven tres partes de sal común en diez y seis de agua, y se mezcla esta disolución con una mitad de su peso del aceite turbio. Se agita la mezcla hasta que se haya emulsionado por completo, y se deja en reposo por espacio de dos o tres días, al cabo de los cuales se forman dos capas, una transparente arriba y otra turbia abajo. Se trasiega la parte limpia por medio de una mecha gruesa, poniendo un extremo en el aceite y el otro en un recipiente vacío, y echando sucesivamente agua en el recipiente del aceite de modo que suba su nivel de continuo, hasta haber terminado la operación.

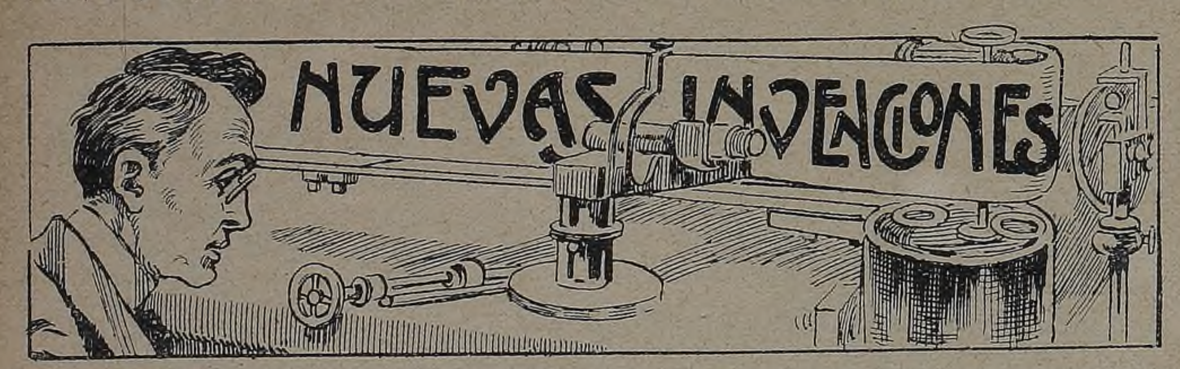
AGUA DE QUINA.—La quina es desinfectante. Los microbios del cuero cabelludo no resisten a su acción. El mejor modo de prepararla es el siguiente:

Quina amarilla	30 gramos
Cochinilla	2 "
Carbonato de potasa	2 "
Alcohol a 90°	80 "
Agua	500 "

Esencias a gusto, en cantidad suficiente.

Se prepara una decocción con la quina y el agua. Cuando está fría se le añaden la cochinilla y el carbonato de potasa; se filtra y se agrega al líquido el alcohol, en el que se habrán disuelto previamente las esencias.

CUANDO LAS FLORES EMPIEZAN A MARCHITARSE se les devuelve su primitiva lozanía sumergiendo el extremo del tallo en agua hirviendo, hasta un tercio de su longitud total. Cuando el agua se haya enfriado, las flores habrán recobrado todo su vigor. Antes de volver las flores al agua fría, se corta la parte escaldada del tallo.



LA PINZA FLOTANTE.—Se ha indicado desde hace mucho tiempo como procedimiento de lavado de las pruebas en papel, fijarlas a un tapón de corcho, que permite mantenerlas verticalmente en la cubeta de agua. Aunque se pueden emplear diversos medios para fijar la prueba al tapón, ha parecido que sería más cómodo fabricar pequeñas pinzas ya preparadas al efecto. Están formadas de dos trocitos de corcho de tres centímetros y medio de largo, tallados en bisel y reunidos por una gomita. Basta apoyar sobre un extremo para abrir la pinza: una vez introducido el papel en el flotador se dispone éste de modo que repose horizontalmente sobre el agua.

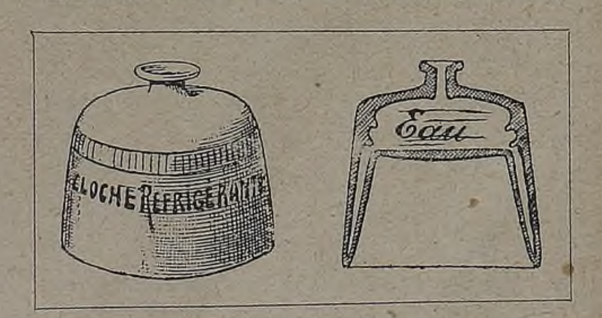
La pinza con pruebas.



La pinza sola.

Empleando ese procedimiento para lavar las pruebas, se evita que se sobrepongan unas a otras y se puede, por consiguiente, abreviar la operación, pues todas las pruebas se hallan en contacto con agua constantemente renovada.

CAMPANA REFRIGERANTE.—Es una campana de doble pared, en barro de alcarrazas, que se llena de agua por un agujero practicado en la parte superior. El agua se evapora por los poros del barro y resulta un notable descenso de temperatura. También sirve esta campana para proteger los alimentos, refrescándolos.



ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)

PEPINO.—Los frutos se comen conservados en vinagre antes de madurar, y son entonces lo que se llama pepinillos, o ya maduros totalmente, se ponen en ensalada.

El cultivo de los pepinos requiere tierras fértiles, bien abonadas, y temperatura alta.



Pepino y pepinillo de conserva.

PEPITA.—Película que se presenta en la lengua de las aves durante los fuertes calores.

PEPLIS.—Planta marítima lactácea y purgante.

PEPSINA.—Substancia contenida por el jugo gástrico, que tiene la propiedad de digerir las substancias azoadas (carne, caseína, gluten, fibrina, etc.); es decir, transformarlas en substancias solubles, que puedan ser absorbidas fácilmente por las paredes del intestino para contribuir a la formación de la sangre. Para las necesidades de la medicina se extrae la pepsina del estómago del carnero, de la vaca o del avestruz, y se administra en forma de polvo o de líquido para facilitar la digestión.

Rama de peral con flor.

PEQUETO.—Canal de pequeto se llama al conducto que lleva el quilo a las venas lácteas.

PEQUÍAGRA.—Gota en el codo.

PERAL.—Arbol de la familia de las rosáceas, cuyos frutos pequeños y desagradables en estado silvestre, han sido considerablemente aumentados y hechos comestibles por el cultivo inteligente.

Se cultiva el peral en todos los huertos para explotar el fruto, que es objeto de comercio bastante activo. Se reproduce por injerto sobre otros perales o sobre duraznero. Hay muchas variedades, entre las que podemos citar la Luisa, la Angulema, la manteca, etc.



Rama de peral con fruta.

Fermentando el zumo de la pera se obtiene una bebida parecida a la sidra; pero no todas las variedades son aptas para fabricar ese licor.

La madera de peral, de grano fino, es susceptible de recibir buen pulimento, y toma bien la coloración obscura que imita el ébano. Por esta razón se utiliza perfectamente en escultura, talla y grabado en madera (a falta de boj), para hacer reglas, escuadras de dibujo y muebles.

PERALEJO. — Variedad de álamo blanco, de hojas adherentes al tronco y cordiformes.



Perca (longitud 0m.35).

PERALTA.—Se denomina así en arquitectura la parte que en la altura de un arco excede del semicírculo.

PERALTAR.—Construir una cúpula en forma de parábola.

PERATOSCOPIA. — Adivinación por los fenómenos del aire.

PERCA.—Pez fluvial de cuerpo oblongo, cubierto de escamas de bordes dentados, oídos muy abiertos, dientes poderosos, colores variables, pero generalmente brillantes, sobre todo en la época de la fecundación o incubación. Su longitud no excede seguramente de 40 centímetros y su peso suele ser de unos 2 kilogramos, aunque se han pesado algunos de mucho mayor tamaño.

Se encuentra en Europa y en Asia, y es muy común en algunos ríos de Francia, sobre todo en las aguas claras. Es carnicero y muy voraz, alimentándose de los gusanos, insectos, crustáceos y peces menores.

La reproducción se verifica en la primavera. Los huevos tienen el tamaño de granitos de adormidera. Cada hembra pone de una vez 200 gramos de huevos, y su número pasa de 300.000 Su carne es delicadísima.

PERCEBE.—Molusco marino crustáceo con el cuerpo cubierto de cinco valvas principales. Se cría en grupos y abunda en varios mares de Europa.

PERCNÓPTERO.—Gran especie de buitre de los Alpes.

PERCOCERÍA.—Pequeña labor de filigrana de plata.

PERCUSIÓN.—Método de exploración médica, para conocer, mediante pequeños golpes en las paredes de alguna cavidad del cuerpo, las lesiones que pueda haber en los órganos allí contenidos. Suele hacerse golpeando con un dedo de la mano derecha sobre los cuatro de la izquierda, aplicados a la región explorada.

PERDIZ.—Gallinácea muy apreciada por su carne sabrosa. Aparte de esta ventaja, la perdiz debiera considerarse como animal dañino para la agricultura. Vuela muy poco; pero corre con bastante velocidad, y no utiliza las alas sino en caso de gran apuro.



Perdiz colorada (tamaño: 0m.37).

Es un animal tímido y desconfiado, que vive en pequeñas bandadas. Su alimentación es muy variada y consiste en semillas, hojas de gramíneas, insectos, moluscos, uvas, moras, etc.

Su fecundidad es muy grande. La madre pone de cada vez unos 15 ó 20 huevos; anida en el suelo. Los polluelos, al salir del cascarón, ya corren y comen solos, adquiriendo todo su desarrollo en tres o cuatro meses. Mientras son pequeños no comen más que ninfas de hormigas y pequeños insectos, y solamente comen semillas cuando se desarrollan.

Las principales especies son:

La *bartavela* o perdiz griega, de 37 centímetros, gris con el pecho blanco. Anida en los matorrales y entre las piedras. Es la perdiz montañesa como el logópedo, ave de la misma especie. Abunda en Córcega, en los Vosgos, en Cantal, los Jura, los Alpes y los Pirineos.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

En el umbral de la caverna levantó los ojos, rozado por un recuerdo confuso. Hugo y Raimundo cambiaron una señal de inteligencia. Ambrosio pareció examinar el suelo, medir la curva de la abertura, escudriñar la sombra fresca de la gruta; pero retrocedió con sobresalto cuando se le invitó a entrar; una intensa expresión de desconfianza estiró su cara pálida. Luego, volvió a caer en su inercia.

—¿Ha observado usted?

—Impresiones bien fugitivas, deformadas mucho en todo caso; sólo ese movimiento de retroceso a la entrada de la caverna podría significar el despertamiento de algún recuerdo.

—En ese caso, la conmoción duraría todavía.

—No es seguro; Ambrosio no tiene más que reflejos cortados, como si todas sus sensaciones hubieran sido destruídas al ras de su memoria; ésta no se estremece ya sino de tarde en tarde por contactos fortuitos.

Burkart, a quien él observaba a hurtadillas, había recuperado su aire tranquilo; no esperaba nada más del enfermo, de quien Prâo había muerto los recuerdos.

—No es, sin embargo, un ladrón,—murmuró Rovère—pero es extraño que haya pensado en defenderse cuando ninguno de nosotros pensaba en acusarlo...

En la caverna las mujeres terminaban sus arreglos de la víspera; nadie se aventuraba ya afuera; el siroco, el viento tórrido del desierto, el "jamsin", como lo nombraba Attaouil en idioma somalí, hacía el aire irresistible. Diélyne y María Marteau, se lamentaron por la suerte de los vigías que habían quedado a bordo. Poulliot, que había anunciado para la noche un soneto "tostado"—como el café, según decía irónicamente Torridour—Alfredo de Mouscron, rabioso por tener que vigilar el arrecife, cuando Rosa Mirón, molestada por las galanterías de Homcire, tenía el aire más evaporado que nunca; Raban-Mohr, en fin, a quien se había encargado explorar los camarotes de los oficiales de a bordo por recoger todas las noticias que podían encerrar.

Raimundo llevó a Marbot bajo el nicho de asperón, donde Bas-de-Cuir había percibido las "voces de la caverna" y se sorprendió al distinguirlas todavía, pero singularmente modificadas; parecía que se hubieran ensordecido; en todo caso, eran mucho menos claras. A veces hasta dejaban de sonar, como si un silencio impuesto hubiese de repente encadenado los elementos móviles en el fondo de las profundidades sospechosas.

El joven oficial no supo definir el origen de aquellos rumores; Rovère le hizo prometer que no buscaría sin él ese origen. Pero, a no estar tan preocupado, le hubiera llamado la atención la respuesta evasiva del oficial. ¿Hugo meditaba una exploración subterránea?

—Usted me ha dicho,—manifestó al profesor,—que la primera tarde de su naufragio, Prâo había discernido lo mismo durante la noche clamores flotantes, venidos de tierra con la brisa.

—Pero eran los coros de ustedes, improvisados en el umbral de la caverna.

—Es verdad; ¿en qué estaba pensando?

Se quedó atormentado por una idea fija. Jepp, llamado por él, llegaba; éste sufría también ahora el ascendiente del oficial, y le respondía como subalterno.

—Es preciso que le diga, señor Hugo,—acabó por confesarle—que jamás servirán mis instrumentos para tomar el punto; es imposible. Pero he establecido un puesto precioso en el arrecife donde usted me sorprendió; era tiempo de que usted lo supiera y también los señores Monginot y Rovère, si usted hace el favor de llamarlos.

Cuando los tres jefes estuvieron reunidos, el nipón, descubriendo a medias su identidad, les comunicó una noticia que consideraba, con razón, como importantísima; empleado en otro tiempo, en el Japón, en los servicios de la telegrafía sin hilo, había encontrado a bordo un material casi fuera de uso, del cual acababa, a fuerza de paciente ingenuidad, de reconstituir los elementos. En adelante podría lanzar ondas hertzianas perpendicularmente a la costa hasta treinta millas dentro del mar, en el trayecto de los grandes buques, provistos en su mayor parte de aparatos de telegrafía sin hilos. Llamándolos en socorro de los náufragos, serían recogidos y repatriados rápidamente.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Los tres hombres, entusiasmados y conmovidos, molieron las manos del pequeño nipón, estrechándolas con agradecimiento; una palabra de Rovère, siempre prudente y aun receloso, impidió a Monginot publicar la buena noticia entre todos los de la compañía.

—Yo soy,—afirmó Hugo,—del parecer de mi "patrón"; y aun propondría una instalación más segura para nuestro puesto telegráfico. Está allí, detrás del cabo, expuesto a un gran avance del mar y quizás también a las incursiones malévolas de los salvajes ladrones de despojos. ¿Quién nos impide, la noche próxima, izarlo a bordo del yate y asegurar su funcionamiento en la mesana que ha permanecido intacta?

—¡Pero Burkart!...

—De quien queremos ocultarnos, ya lo sé... En primer lugar, él habita en la caverna. Además, para impedir que eche a perder nuestros aparatos, voluntariamente o no, en algún inexplicable acceso de cólera, yo anunciaré que trato de organizar un puesto de telegrafía para distraer a las señoras, entre la toldilla y el litoral.

—Es cosa entendida que eso no funcionará nunca, el capitán se apropiará de ello.

—Y todo el día Jepp podrá hablar a los buques invisibles y llamarlos en nuestro auxilio.

Así fué determinada la pequeña expedición nocturna que orientaría las esperanzas de los "jefes" hacia un socorro menos fortuito. El país, en efecto, permanecía desierto, como el mar pesado, que no tenía ya la fuerza de reventar contra los arrecifes. Los víveres de a bordo disminuían; se reglamentó severamente la caza y la pesca; la ración cotidiana se acortaba poco a poco.

—Tendremos todavía dos meses—había anunciado Burkart; después vendrá el hambre y la estación de las lluvias.

—Pero para entonces — se apresuró a asegurar Monginot con una sonrisa enigmática — hará mucho tiempo que estaremos repatriados.

—¿Por tierra?

—O por agua. "Mi hijo" Hugo, Rovère y yo no hemos fijado aún nuestra preferencia.

Todos reían de esa pretendida jactancia; pero algunos pequeños corazones femeninos empezaban a oprimirse con angustia ante las incertidumbres del porvenir.

—Una sola cosa, amigo Jepp—declaraba el gigante al mísero nipón,—me defrauda en su poder mágico; usted no ha devuelto la memoria a nuestro bravo Le Dhû, el único aquí, según parece, que conozca la costa.

—Un día, próximo quizás, él se acordará de repente—aseguró con timidez el amarillo.—Una gran alegría, un susto quizás lo hará volver a las realidades.

Se ingeniaban todos un poco en provocar golpes de teatro alrededor del bretón; pero su treta, hecha sin naturalidad, pasaba los límites y no llegaba al alma dormida del buen viejo.

Sin embargo, prodromos de crisis consciente se manifestaban a veces en sus miradas. No pasaba nunca el umbral de la caverna sin estremecerse y hacer un esfuerzo para recordar un detalle todavía mal borrado de su memoria, segada brutalmente.

La tercera tarde que fué a pasar en la gruta, Ambrosio se había adormecido, un poco apartado, a lo largo de la pared maciza. De repente Hugo, que lo vigilaba desde lejos, vió que se estremecía, abría los ojos y prestaba oído, como si las nociones de los sonidos y de los colores volviesen a él a la vez. ¿Había oído el rumor que Raban algunos días antes hacía escuchar a Rovère? ¿Obedecía a un instinto despierto de repente en el fondo de su alma?...

Marbot, solo, le siguió, vigilando sus menores movimientos, pues el viejo se dirigía, costeando la pared de la roca, a una hendedura



—He establecido un puesto precioso en el arrecife...

oculta en un recodo, detrás de una especie de pilastra natural. Allí caía gota a gota, con un ruido pesado, un hilillo de agua inagotable, que humedecía el suelo de alrededor.

El viejo, titubeando, alargó la mano en la sombra de la hendedura granítica; pareció registrar por algún tiempo con el brazo metido hasta el hombro en el hueco de la roca, que Loustalot no sospechaba que fuese tan profundo. Cuando retiró su mano del escondrijo tenía ella una tinta rojiza, lo que alarmó al joven oficial. ¿Se había herido y ensangrentado Ambrosio con alguna punta aguda?

Corrió en su socorro; pero el bretón con una alegría de niño que ha encontrado de nuevo su juego favorito, le mostró riendo la mano llena de una tierra grasienta que modelaba puerilmente.

(Continuará).



Salomé moderna

Los dramas terroríficos van siendo cada día menos del gusto del público distinguido, el cual pide a la civilización moderna un atenuante a las barbaries del pasado.

Hay autores, sin embargo, que insisten en mantener esta nota trágica en los escenarios, contemporizando con los gustos de la vulgaridad, que goza con el martirio, con la sangre, con la muerte, ya que no puede compenetrarse de los dolores psicológicos que hieren y matan sin tiros ni puñaladas.

Ha hecho, pues, suma gracia la ocurrencia de una renombrada actriz, que ha tenido el valor de una representación de Salomé en que ella desempeñaba el papel de la protagonista, de permitirse una alteración fundamental a su difícil parte, que, a otra cualquiera que no hubiera contado como ella con los favores amplios del público, le hubiera resultado de consecuencias nada agradables.

Se trata de Mme. Sèlve, la mimada de la Porte Saint-Martin, que en la escena de los siete velos y al presentarle la cabeza del Bautista a su padre Herodes Philipos y su madre Herodiada, les presentó la trágica bandeja, la cual, al ser descubierta, se encontró que, en vez de llevar la cabeza de San Juan, iba llena de panes de Jabón Reuter, epigrama que causó la hilaridad de todos, pues el actor que representaba a Herodes era conocido como el menos aseado de toda la compañía.



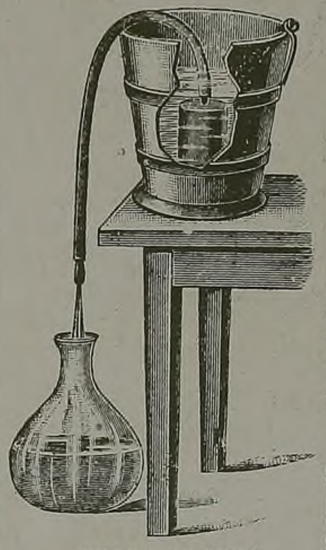
Heladeras "Imperial" y "Star"
Grandes Rebajas de precios por fin de Estación

He aquí una oportunidad digna de aprovecharse en seguida por todos cuantos necesiten una buena heladera.

HELADERAS "IMPERIAL" y "STAR", construídas según los últimos principios científicos empleados en los frigoríficos modernos, con nueve murallas aisladoras para economizar hielo y estantes de tejido galvanizado.

Modelo N.° 1:	ANTES $ 37,	AHORA $ 28.50
" " 2:	" " 42,	" " 34.—
" " 3:	" " 52,	" " 42.—
" " 4:	" " 65,	" " 52.—
" " 5:	" " 90,	" " 78.—

Tenemos otros modelos a precios rebajados, en la misma proporción.



FILTRO DE SIFON

¡Bébase únicamente agua filtrada...!

En el verano, con sus calores, aumentan cada día más los peligros de las enfermedades contagiosas, contraídas casi siempre por la mala calidad de las aguas potables.

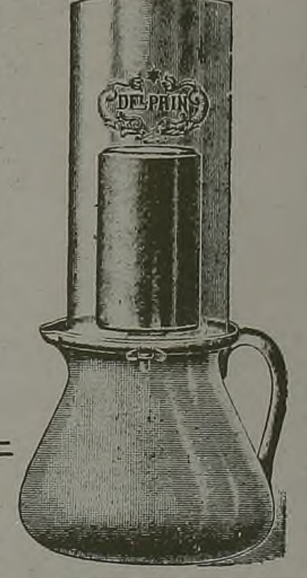
Para evitar estos peligros, es necesario, obligatorio, en cada familia, el uso de un **buen** filtro.

El filtro "STAR" fué presentado al honorable Departamento Nacional de Higiene, el cual, después de analizarlo detenidamente, ha arribado a las siguientes

CONCLUSIONES: "Por los resultados obtenidos puede considerarse el filtro "STAR" de **buenas condiciones** para la filtración del agua potable".

Es, pues, evidente que nuestros filtros ofrecen absoluta seguridad, y son, por tanto, los que más le convienen a Vd. usar.

Interesante folleto ilustrado, gratis.

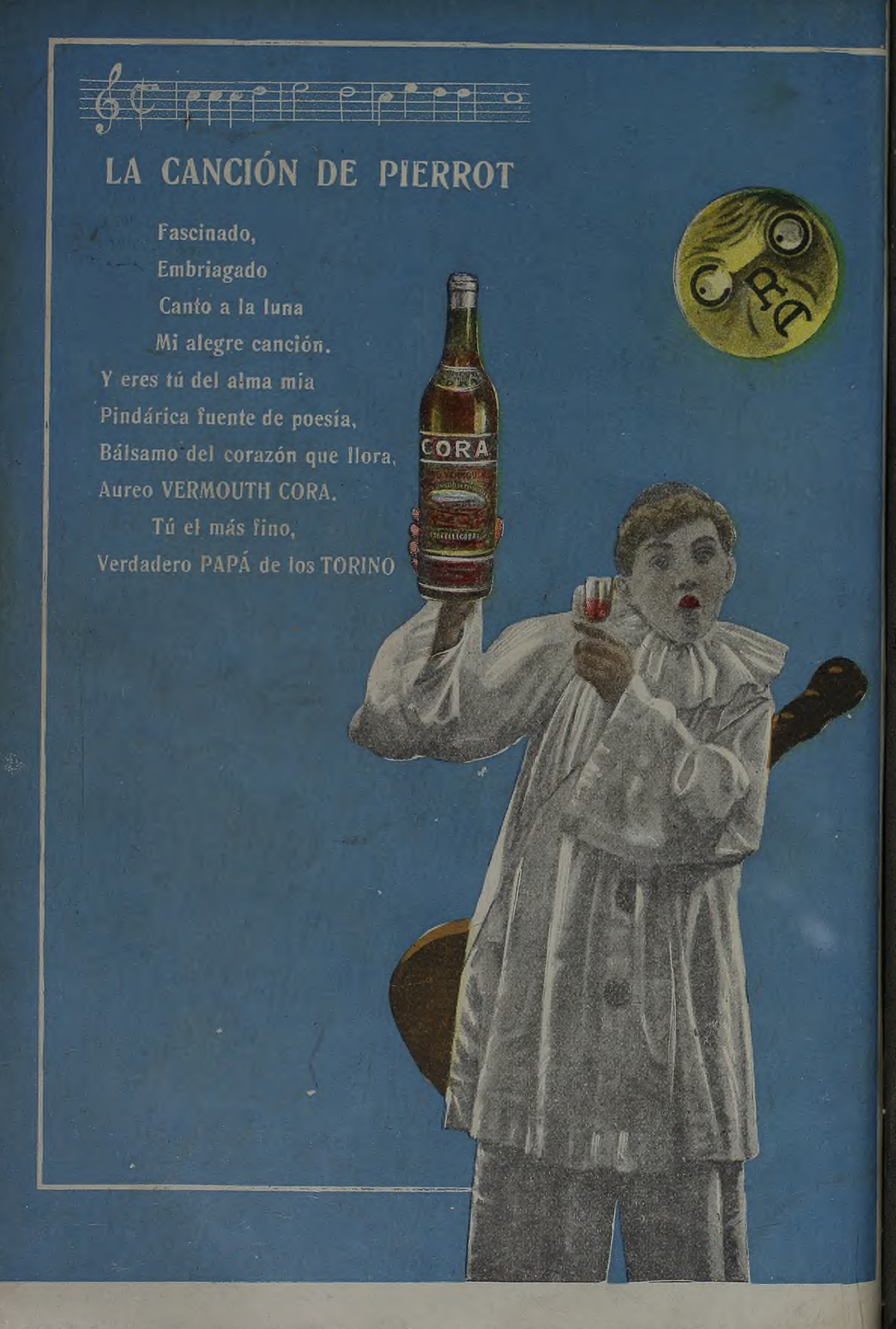


FILTRO DE MESA

Anderson, Clerget y C.ía

135, MAIPÚ, 147 — Buenos Aires

Gran anexo central: 47-49, MAIPÚ


LA CANCIÓN DE PIERROT
Fascinado,
Embriagado
Canto a la luna
Mi alegre canción.
Y eres tú del alma mia
Pindárica fuente de poesía,
Bálsamo del corazón que llora,
Aureo VERMOUTH CORA.
Tú el más fino,
Verdadero PAPÁ de los TORINO
CORA
CORA